



una epopeya de oro,
en oro
debe recordarse



*Colección
de 16 acuñaciones
en oro de
24 ó 22 quilates
o en plata fina*

"Grandes Capitanes Españoles"

Sucesión de 16 destacadas figuras de nuestra historia militar, desde Don Pelayo hasta la clausura de la hegemonía española.

La nobleza del arte y la solvencia científica son los resortes con que Acuñaciones Españolas, S. A., incrementa la riqueza del oro que acuña.

Una serie digna de Vd.

Solicite más amplia información

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:

 **Acuñaciones Españolas, S.A.**

Si desea visitar Europa, no alquile un coche. Compre "FIATBILIDAD"



La "Fiatbilidad" es un nuevo sistema de compra de coches realizado por FIAT HISPANIA, pensado para facilitarle a Vd. las cosas.

Para empezar, en menos de 48 horas le entregamos su nuevo coche (Fiat o Lancia) sin más trámites.

Listo para rodar.

En el momento de la venta podemos establecer con Vd. un precio de recompra, que le permite devolvernos el coche, si lo desea, al regreso de su viaje.

De esta forma, por el precio de un alquiler, Vd. dispone de un

coche nuevo, recién salido de fábrica.

Un coche con doble garantía. La del propio coche y la de la extensa red de asistencia técnica Fiat y Lancia.

Estas son algunas de las ventajas de la "Fiatbilidad".

Si quiere conocer las restantes, póngase en contacto con cualquiera de nuestros concesionarios.

FIAT HISPANIA, S.A.

MADRID

FIAT HISPANIA, S.A.
(FIAT-LANCIA)
Pº de la Habana, 74
Tel.: 2598200

AUTO-QUER
(FIAT)
Alcalá, 73
Tel.: 2760704

MAVILSA
(FIAT-LANCIA)
Calvo Sotelo, 16
Tel.: 2764600

GARAJE GUERRA
(FIAT)
Goya, 99
Tel.: 2257467

SECORSA
(FIAT)
Avda. Generalísimo, 51
Tel.: 2704880

BARCELONA

FIAT HISPANIA, S.A.
(FIAT-LANCIA)
Gran Vía de Carlos III, 62
Tel.: 3212800

PALMA DE MALLORCA

DARDER, S.A.
(FIAT-LANCIA)
Roselló y Cazador, 44
Tel.: 252240

VALENCIA

BASSET, S.L.
(FIAT-LANCIA)
San Vicente, 79-81
Tel.: 214581

VIGO (PONTEVEDRA)

SALFER Y CIA., S.L.
(FIAT-LANCIA)
Pontevedra, 4 y 6
Tel.: 222901

ALICANTE

MOVILPER, S.L.
(FIAT-LANCIA)
Avda. de Orihuela, 166
Tel.: 227045

MALAGA

E.A.S.A.
(FIAT-LANCIA)
Ctra. Cádiz, 242
Tel.: 315350



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO
DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ES-
TOS ARTISTICOS TRABAJOS



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PRE-
VIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SEND-
ING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

X ESTAFETA X

Estos anuncios serán gratuitos hasta
un máximo de **QUINCE** palabras pa-
ra los suscriptores de **MUNDO HIS-
PANICO**. Para los no suscriptores, el
precio por palabra será de 10 pesetas.

JOHN L. LUCAS. 13 65 E. 58 Th. Dr. Los Ange-
les, California 90001 (U.S.A.). Desea mantener
correspondencia.

CORRADO DE HOVI. Via Pania 38. Viareggio
(Italia). Desea mantener correspondencia con
lectores de todo el mundo.

COMINCIO CAROTA. Monte Pania 38. Viareg-
gio (Italia). Desea mantener correspondencia con
lectores de todo el mundo.

HERB FAMILTON. Apt. 1-H, T. 44-15 Colden
Street. Flushing, N.Y. 11355 (U.S.A.). Desea
mantener correspondencia.

JANUSZ BUTAWT. Wisniowa 30. 85-369 Byd-
goszcz (Polonia). Desea mantener correspon-
dencia.

VUOKKO HONKANEN. Savonkatu 3 D 67.
15100 Lahti 10 (Finlandia). Desea mantener co-
rrespondencia con jóvenes españoles.

ANDRZEJ TRATKIEWICZ, Ul. Grochowska
337/11. 03-823 Warsaw (Polonia). Desea man-
tener correspondencia en inglés.

VICTOR N. SOSTRES. Verdi, 58, ático. Barce-
lona-12 (España). Desea mantener correspon-
dencia.

ESPERANZA RODRIGUEZ GUEVARA. Avda.
César González 563. Baldrich. Puerto Rico.
00918. Desea mantener correspondencia en es-
pañol o inglés.

PAUL E. GOSSLER. 460 East Sixteenth Ave-
nue. Eugene, Oregón 97401 (U.S.A.). Desea
mantener correspondencia.

ZOFIA AND STANISLAW CIESLA. 98-200
Sieradz. Ul. Krakowskie Przedmiescie. 8/50 (Po-
lonia). Desea mantener correspondencia.

GERRY DELL. Box 282 Cfd. Summerside.
P.E.I. (Canadá) COB-2 AO. Desea mantener
correspondencia.

J. ROBERT WAGOMER. P.O. Box, 1064. Los
Angeles, California 90053 (U.S.A.). Desea man-
tener correspondencia.

YOLANDA ROMEU VASALLO. Calle 28, n.º
4515 (Altos) c/45 y 47 Marianao 13. Habana

(Cuba). Desea mantener correspondencia con
jóvenes españoles.

Srta. LEOPHIE F. ESTOLLOSO. Pandan, An-
tique 5617 (Filipinas). Desea mantener corres-
pondencia con todo el mundo, en inglés.

PAULO KERBER. Capitaio Cruz, n.º 2128
Montenegro 95780-RS. (Brasil). Desea intercam-
bio de postales de todo el mundo.

MARIA JOLANTA BRUCH. Sucharskiego 5a/
10. 75-305 Koszabi b (Polonia). Desea mantener
correspondencia.

LORRELL BRADY-424. Burroughs, Flint Mi-
chigan (U.S.A.) 48507. Desea mantener corres-
pondencia.

WILHUR G. BOLEY. 52062-146 Dorm 7.P.O.
Box, 1500 El Reno, Oklahoma 73036 (U.S.A.).
Desea mantener correspondencia.

Mrs. A. MASON. Hazlewick School. Three Brid-
ges. Grawley, W. Sussex (Inglaterra). 15 alum-
nos del colegio, desean mantener correspon-
dencia.

RONALD LACEY. Box 581 Ottawa. Kansas
66067 (U.S.A.). Desea mantener correspon-
dencia.

DUANE PENCE. 1820 W. University Dr. n.º
89. Tempe, Arizona 85281 (U.S.A.). Joven afi-
cionado a viajar, escribir, etc., desea mantener
correspondencia.

JAMES BELL. 5 Hawthorn Terrace. London-
derry (Irlanda del Norte). Profesor desea man-
tener correspondencia.

ELZBIETA RESZKE. 83-330 Zukowd. Ul. 3
Maja 23 (Polonia). Desea mantener correspon-
dencia.

DAVID ABARCA C. L. E. 4207815 Correo
C. Callao (Perú). Desea correspondencia con
jóvenes de todo el mundo.

¿DESEA USTED CONOCER su escudo herál-
dico y genealógico? Escudos dibujados a todo
color con lambrequín y yelmo en pergamino o
papel pergamino. Escriba a María Jesús Garrido,
Calle Betanzos, n.º 24-2.º izqda. San José de

Valderas. Alcorcón. Madrid (España).

RICHARD ELLEFSON. P.O. Box, A-E. Suite
5378. San Luis Obispo, California 93409 (U.S.A.).
Desea intercambiar correspondencia con espa-
ñoles.

BUZON FILATELICO

LUISA ILEANA ALVAREZ LAZO. Ciudad
Jardín A-28. Managua (Nicaragua). Interesado
en intercambios de sellos y postales de todo el
mundo.

MANUEL ANTONIO VARELA. S. Estafeta
Universitaria. Panamá (República del Panamá).
Desea intercambio de sellos de correos con fi-
latélicos de todo el mundo.

ANERIAM MAIRENA MAIRENA. Panadería
Aurora. La Trinidad, Esteli (Nicaragua). Desea
intercambio de sellos de correos con todo el
mundo.

CARLOS ANTONIO ARROLIGA. De la Roton-
de Bello Horizonte, 1 y media cuadras al Sur,
A-4. Managua (Nicaragua). Desea canje de sellos
y postales con todo el mundo.

GONZALEZ MEDINA. Apartado 759. Murcia
(España). Cambio sellos de correos. Deseo His-
panoamérica y Filipinas. Doy España y Francia.
Respuesta asegurada.

DANIEL TIPIAN CARVAJAL. Francisco So-
lano, 116. Rimac-Lima (Perú). Desea intercam-
bio de postales y sellos de correos.

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco
Bilbao 7195. 1440 Capital Federal (República
Argentina). Desea intercambio de sellos de co-
rreos con coleccionistas de todo el mundo, con
preferencia europeos. Seriedad. Corresponden-
cia certificada.

PABLO LOPEZ GOMIZ. Conde Sepúlveda,
n.º 1-4.º F. Segovia (España). Cambio sellos
universales usados, sello por sello.

Director
J. L. CASTILLO-PUCHE

Redactor-Jefe
FLORENCIO MARTINEZ RUIZ

Reportajes especiales, entrevistas, encuestas, etc.

E. MORALES CANO, J. DEL AMO, MILAGROS S. ARNOSI, PILAR EQUIZA, E. JURADO SALVAN...

Asesor documentación hispanoamericana
GASTON BAQUERO

Diseño
EDUARDO ROLDAN

Diagramación
DANIEL DEL SOLAR

Archivo
AURORA ROMERO

Secretaria de Redacción
ROSA M.^a LLORENS

FOTOS: Cifra Gráfica, Europa Press, Contifoto, F. L. Rodríguez, F. Nuño, Oronoz, Coprensa, Radial Press, Angel Ubeda, etc.

ADMINISTRACION DE PUBLICIDAD:

PUBLICITAS, S. A. Madrid: Capitán Haya, 1. Telés. 455 11 00 y 455 84 06.
PUBLICITAS, S. A. Barcelona: Pelayo, 44. Teléfono 302 05 08.
PUBLICITAS, S. A. Alicante: Avenida Salamanca, 40-A. Telés. 22 16 00 y 22 13 07.
PUBLICITAS, S. A. Bilbao: Alameda de Mazarredo, 47. Teléfono 423 33 28.
PUBLICITAS, S. A. San Sebastián: Alameda Calvo Sotelo, 7. Teléfono 41 26 64.
PUBLICITAS, S. A. Sevilla: García de Vinuesa, 22. Teléfonos 21 57 07 y 21 57 06.
PUBLICITAS, S. A. Valencia: Padilla, 2. Teléfonos 322 77 19 y 322 59 50.
PUBLICITAS, S. A. Valladolid: Duque de la Victoria, 31. Teléfono 22 22 39.
PUBLICITAS, S. A. Vigo: Gran Vía, 48. Teléfono 22 29 56.

MUNDO HISPANICO es una revista abierta a toda clase de colaboraciones, siempre que ofrezcan interés informativo, documental o de pensamiento para la comunidad iberoamericana. No obstante, las opiniones emitidas son exclusiva exposición del pensamiento de sus autores.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3. TELEFONOS: Redacción: 244 06 00; Administración: 243 92 79. DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS: Apartado de Correos 245, Madrid. EMPRESA DISTRIBUIDORA: SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA. Evaristo San Miguel, 9 - MADRID-8. Teléfonos: 247 79 03-04/241 85 02-03-04. Impreso por Heraclio Fournier, S. A. - Vitoria. Entered as second class matter at the post office at New York, monthly: 1969. Number 258, «Mundo Hispánico» Roig spanish books, 29 west 19th. Depósito legal: M. 1.034 - 1958. PRECIOS DE SUSCRIPCION: ESPAÑA Y PORTUGAL: Un año, 750 ptas. Dos años, 1.200 ptas. Tres años, 1.800 ptas. - IBEROAMERICA Y FILIPINAS: Un año, 21 dólares. Dos años, 36 dólares. Tres años, 51 dólares. - EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES: Un año, 30 dólares. Dos años, 52 dólares. Tres años, 75 dólares. En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario. Está solicitado el control de O.J.D.

N.º 350 - Mayo 1977 - Precio 75 ptas.

Prescindiendo en absoluto de un comentario al origen histórico de la Virgen de Guadalupe, resulta aleccionador ver las múltiples interpretaciones de esta popularísima advocación, aunque siempre bajo un carácter esencialmente mexicano. Aquí tenemos esta interpretación del pintor Miguel González, de puro arte Virreinal (1697) y que se conserva en el Museo de América de Madrid.



SUMARIO

Cartas al Director	4
Tema del mes: «Los alcaldes de Iberoamérica en la Plaza de Colón», por J.L. Castillo-Puche....	5
Los Reyes de España en Alemania	6

AMISTAD HISPANO-MEXICANA

Juan Carlos I y López Portillo, al habla	8
Nueva era de amistad Hispano-Mexicana	13
«Pancho Villa siempre en pie de guerra», por Marta Portal	68

ESPAÑA Y AMERICA

«Andrés Bello, el filósofo de la sensatez», por Eduardo Zeppeda-Henríquez.....	10
«El Municipio en América», por G.B.	14
«Federico de Onís. España en América», por Sally Ortiz Aponte	21
Bolívar, genio y figura	53

PLIEGOS EN COLOR

Egipto milenario	17
La gigantesca jaula de la Naturaleza	29
Un tesoro del arte colonial peruano: San Francisco de Lima	49
Vasarely, magia, geometría y color	60

GRANDES REPORTAJES

«Medio siglo de una hazaña: el vuelo de Lindbergh», por D. Scott	33
«España, Meca del Fútbol suramericano», por José M. ^a Almela	37
«El gaucho, caballero de la Pampa», por J. A. Campoy	44
«La marcha increíble de Alberto Baretta», por Nivio López Pellón	47

CULTURA Y ARTE

«Maravall, la Historia desde el presente», por R. Díaz Guzmán	25
«La Pampa: el país de las tierras largas», por Luis De Paola	42
«Sábato, el profeta de una civilización nueva», por Angel Leiva	56
«Armas Marcelo, el pequeño "boom" de la novela canaria», por Sabas Martín	58
«Raíces», último Premio Pulitzer	65
«Basilio Martín Patino: Las tribulaciones de un joven director de cine», por A. Torrejón y J. Iborra	76

OTRAS SECCIONES

Hoy y mañana de la Hispanidad	71
Balcón de América	73
Socioeconomía de la Comunidad Iberoamericana	I
Tecnología y ciencia	V

CARTAS AL DIRECTOR

LA TONADILLERA
LUZ ALVAREZ

Tengo el agrado de manifestarle que MUNDO HISPANICO, por sus informaciones y fotografías, es una importantísima revista. Soy de nacionalidad española, nacido en Madrid, en 1896, el día 15 de mayo por la gracia de Dios. «Isidro» por nacer el día del patrón de Madrid. Salí de la capital a la edad de 17 años y me embarqué, en la misma fecha en el Infanta Isabel de la compañía de Pinillos, rumbo a la Argentina, después, de recorrer algunos países de Sudamérica en expediciones me radiqué en Tartagal. Mi profesión es fotógrafo, y aunque el espíritu nunca muere, mis años no se me acrecientan. Mis pensamientos, siempre están puestos en mi querida patria. Desde Madrid al cielo. No pierdo las esperanzas de viajar a España. Y tener el honor de estrecharle mi mano y darle un fuerte abrazo, y si algunos de mis relatos, les fuera de in-

Mi hermana tenía dos hijos, mis sobrinos Teresa Barsi Alvarez y Carlos Oscar Barsi Alvarez, internados en colegios de Madrid en aquella fecha. Me contaron, que mi hermana filmó algunas películas, con el niño Utreras, que falleció, única clave que podía dar. Si vive mi hermana seguro me voy para España. De producirse este milagro, no tendría palabras, para elogiarlo, porque esto para mi valdría más que todo el oro del mundo.

Francisco Alvarez Sánchez
Estudio Fotográfico
Rivadavia, 548
Tartagal (provincia de Salta)
Argentina

TEMAS Y SUGERENCIAS

En mi carácter de ciudadano español y lector asiduo de la revista desde hace 23 años (1955-1977), quiero aprovechar la oportunidad que se nos brinda a quienes leemos MUNDO HISPANICO y a través de la sección «Cartas al director», quiero hacerle llegar una serie de sugerencias sobre una serie de temas, que en un futuro cercano podrían incluirse en las páginas de la revista y merecer el agrado de los múltiples lectores, a la par que MUNDO HISPANICO se anotaría un éxito en su haber. Expongo tales sugerencias a su estudio.

1) «Sobre España en general.» Pienso que nunca se ha realizado un trabajo general sobre nuestro país mostrando su realidad actual. Para ello, sería interesante estudiar la posibilidad de un amplio reportaje, donde a través de «Cifras e imágenes», se diera una versión de España 1976, con datos sobre: Población (habitantes al 31-12-76, población activa por sectores, índices de: Nacimiento, mortalidad y mortalidad infantil), producción industrial y agrícola, educación (cifras del Curso 1975-76: Enseñanza Preescolar, Primaria y Secundaria, englobadas tal vez en la Enseñanza General Básica y Universitaria). Índice de analfabetismo, según censo 1975. Parque de Bienes y Servicios (automotores —turismos y vehículos comerciales—, teléfonos, receptores de T.V. y radio), Programa Nuclear (Centrales en Servicio y en Construcción), autopistas y autovías en servicio en 1976, Comercio Exterior, Turismo, Red Metropolitana de trenes de Madrid y Barcelona, Flota Mercante Nacional, etc. Todo ello con una exposición gráfica de fotos referidas a 1977. Un trabajo de esa envergadura e importancia, nunca se ha llevado a cabo por una revista española y MUNDO HISPANICO tiene una gran y única oportunidad ante sí, pensando en los «Dos millones de españoles» residentes en América. La aceptación por parte de la colectividad española en América y el seguro éxito para MUNDO HISPANICO se da por descontado. Adelante, M. H.

2) «Madrid.» Desde mayo de 1956, la capital española no ha sido incluida en las páginas de M. H. En aquella oportunidad se hizo un estudio completo del Madrid de entonces. Conveniría realizarse un nuevo reportaje actualizado a 1977, donde se incluyan una serie de fotos aéreas que muestren la evolución urbanística y edilicia de la ciudad. No olvidar su gran obra inaugurada hace unos meses y que es desconocida en América: autopista de la Paz. Otras localidades que merecen ser incluidas: Nueva Estación Ferroviaria, Ciudad Universitaria, Aeropuerto Internacional de Barajas, Visiones gráficas del Madrid Antiguo y Moderno, incluyendo los cinturones viales que cruzan y rodean la ciudad.

3) «Islas Canarias.» Este pedazo de tierra española, prácticamente ha estado ausente de las páginas de M. H. Entre los españoles residentes en el exterior, figuran muchos hijos de Canarias y de ahí la importancia de la realización de un reportaje, que al igual que el sugerido para Madrid, exponga la evolución producida en Canarias, especialmente, en las islas de «Gran Canaria» (su moderna y funcional capital: Las Palmas, con su



nueva urbanización, complejo portuario, moderno aeropuerto internacional de Gando, complejo turístico del Sur de Gran Canaria: Maspalomas Costa Canaria. En su capital merecen señalarse: La hermosa Avda. Marítima, que recorre la ciudad de norte a sur, las Avdas. de Mesa y López, y Rafael Cabrera, exponen la atrevida construcción edilicia, expresada en nuevos conceptos arquitectónicos que las integran. Cabe señalarse, que la calle de Triana, es la primera de España, liberada al uso exclusivo de peatones. «Tenerife». Junto a su soleada capital, merecen citarse el complejo turístico del Puerto de la Cruz, el valle de la Orotava, Playa de las Américas, El Pico de Teide, punto culminante de la orografía española (3.718 m.). No olvidar el complejo portuario de Santa Cruz de Tenerife y su nuevo y funcional Aeropuerto Intercontinental del Sur de Tenerife, cuyas pistas, entrarán próximamente en servicio. Finalmente, realizar una breve exposición de las Islas de: «Fuerteventura» (la más desértica y de las mejores y extensas playas, unos 80 kms.), «Lanzarote» (la más volcánica y paraíso de la pesca submarina) y las otras menores de indudables encantos: «Palma, Hierro y Gomera».

4) «Nuestras Fuerzas Armadas Españolas.» Se ha establecido con toda justicia, que el 30 de mayo de cada año, sea el día de Nuestras Fuerzas Armadas. De ahí, el interés que para el 30 de mayo de 1977 se haga un reportaje al desfile que realizarán en tal ocasión, exponiendo imágenes del mismo y mostrar el grado de evolución de las mismas, al exhibirse material terrestre, aéreo y naval.

Agradeciendo la atención que le pueda prestar a la presente, aprovecho la oportunidad, para saludar al señor director, con mi mayor consideración.

Juan González Barreto
Buenos Aires, Argentina

EL CARNAVAL CARIOCA

Veo que la revista MUNDO HISPANICO publicó un gran reportaje en color sobre el carnaval carioca. Y también una página sobre Jorge Amado. Bien para Río. Bien para Brasil. Bien para nuestro turismo.

Ibrahim Sued. Brasil



terés, para publicarlos, en MUNDO HISPANICO, que usted dirige. Nunca uno debe perder las esperanzas, y quizá esta vez, por intermedio, de su digna persona, un rayo de luz, me resplandezca y me saque de estas tinieblas en que estoy luchando, para dar con el paradero de mi querida hermana LUZ ALVAREZ, madrileña, artista de teatro. Debutó, en Madrid en 1909-10 y 11 hasta el 13 que yo me vine, para América. Trabajó con la Argentinista, Paquita Escribano, la Preciosilla, Raquel Meller, etc. Cuando salió el furor de las tonadilleras, una hermosa mujer, debutó junto con la Goya en el Triánón Palace en Madrid, calle Alcalá y Ricardo Torres Bombita en su debut, le regaló un hermoso capote de luces, bordado en plata y oro. Los diarios de Madrid, destacaron a mi hermana. Perdido el furor de las tonadilleras, como mi hermana tenía mucho estudio, pasó al drama, incorporándose, con la compañía Gregorio Martínez Sierra, de actriz genérica, con Catalina Bárcena y el actor Collados. Se destacó en «Canción de Cuna», etc., haciendo jiras por Argentina y Estados Unidos. Después de la Guerra Civil de España, nunca más supe de mi hermana Luz, mi madre y mi padre murieron, en Barcelona de muerte natural.

LOS ALCALDES DE IBEROAMERICA EN LA PLAZA DE COLON

S IEMPRE me ha impresionado la imagen de nuestro Cervantes como solicitante de cualquier plaza vacante que pudiera haber en América en aquel siglo del éxodo a las Indias occidentales; al pobre Cervantes, vocación de emigrante por mor de la necesidad, le valía cualquier plaza con tal de liberarse hacia la otra orilla. Y ni siquiera eso consiguió, y hubo de permanecer aquí atado a la esclavitud y el servilismo de mecenazgos paternalistas. El había solicitado la Contaduría de las Galeras del Rey en Cartagena de Indias, la Gobernación de Soconusco en Guatemala, la de Corregidor de La Paz, en la Audiencia de Charcas, la actual Bolivia... Pero, igual que pasa ahora, estas plazas le fueron siendo denegadas al ingenio de los ingenios, porque seguramente le fueron siendo dadas a cualquier mediocridad fuera pero bien situada en la corte. Y cada vez que yo he podido acercarme a estas tierras de pasada, me he acordado siempre, con la misma nostalgia y la pena con que nos lo cuenta Azorín, del Cervantes de la instancia y la solicitud, probablemente con sus pólizas bien puestas, pero una y otra vez denegada. Esto le ocurrió a don Miguel, el creador del imperio de nuestra lengua —que es el que subsiste por cierto— allá por los años 1590, cuando nuestro gran regidor de la lengua estaba por Sevilla pasándolas moradas, porque Cervantes y la pobreza hicieron matrimonio, y no engañoso, de por vida. El ingenuo y soñador don Miguel de Cervantes pedía al Rey la concesión de una cualquiera de estas plazas, la que fuera —cuánta ilusión posiblemente puesta en esta escapada a la miseria—, pero se le responde, rápidamente además —a veces la alta administración es expedita— «que busque por aquí en qué servirle». Puro fracaso, denegación rotunda, carpetazo brutal al gran creador de reinos del ideal. Cervantes no va a América, no puede ir a América, y quién sabe si no buscaba allá, tanto como el dinero para un pasar holgado, la aventura para la recreación. ¿A qué puede ir a América el gran narrador de aventuras extrañas, el gran fabulador de islas soñadas para su siervo fiel, el corregidor de vicios e injusticias, a qué querría ir a

América, a la América del oro, el poder, los esclavos y las ambiciosas prebendas? Pero Cervantes no irá a América, no irá jamás, porque ni siquiera se le dice que se ponga en turno o a la cola.

¿Un escritor con sus quimeras, sus ironías, su grandeza moral, su sentido reformista, sus sarcasmos, administrando una ciudad de las Indias? Qué disparate.

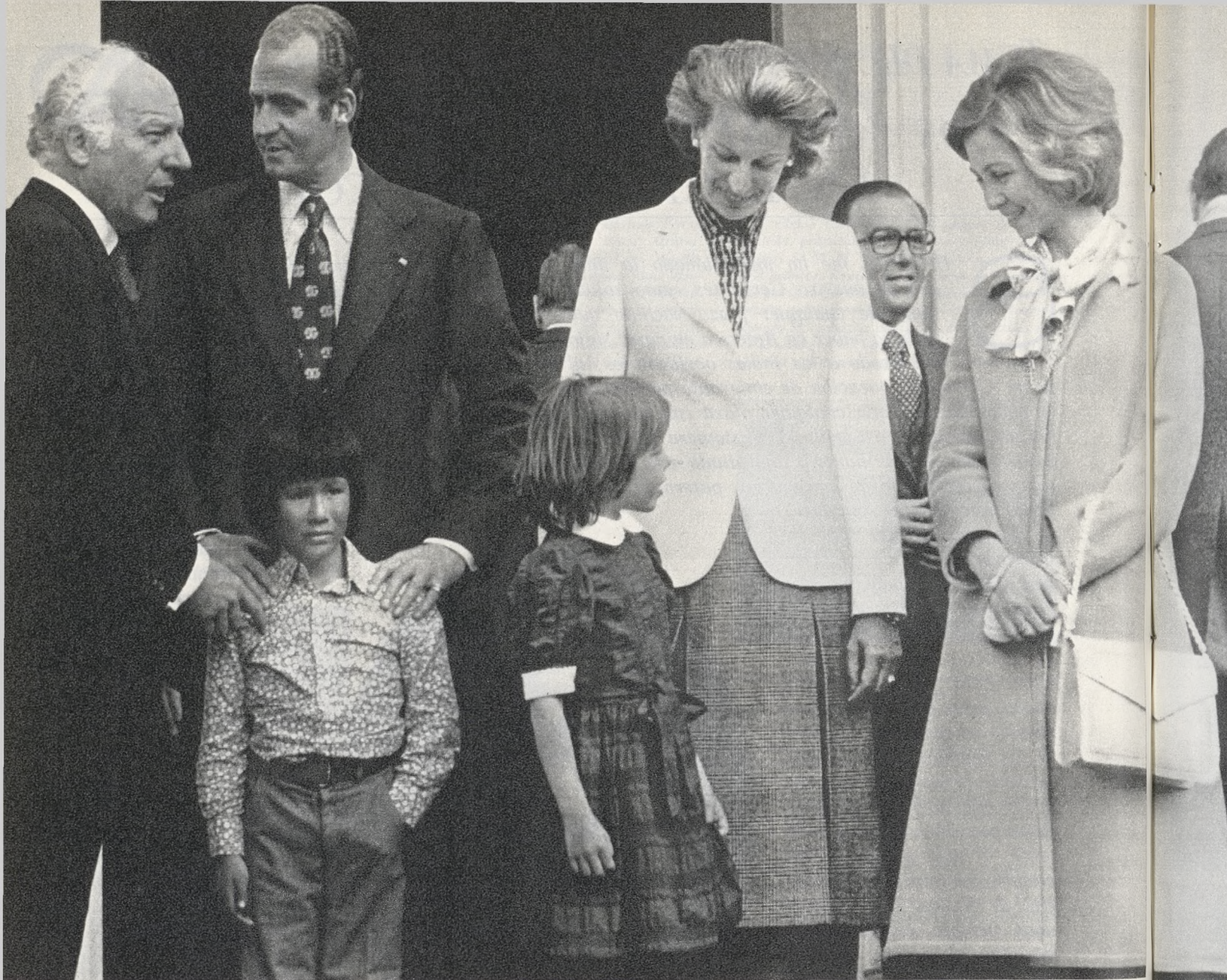
Azorín, lacónicamente, azorinianamente, satíricamente, comenta:

«Cervantes pide un destino en América; se le niega. Naturalmente que se le niega. Se le dice que pida algo en España. Si Cervantes hubiera pedido algo en España se le hubiera negado también. ¡No faltaba más! ¿A dónde iríamos a parar?»

Se dirá, o se puede decir, que el Rey nos hizo el gran bien de dejarnos acá a Cervantes y posiblemente gracias a este fracaso tenemos a Don Quijote, pero todo ello no nos puede ni nos podrá servir nunca de disculpa para un trámite tan desalmado y chato. A cambio de una encomienda para Cervantes y de un poco bienestar para él y los suyos tenemos posiblemente un libro inmortal. Azorín se pregunta qué hubiera sucedido en la mente, mejor

dicho, en la imaginación del hombre, escritor Miguel de Cervantes ante la realidad de aquella América. Posiblemente hubiéramos tenido la auténtica epopeya de la colonización, que se quedó sin hacer. Pero esto ya es divagar. Tarde o temprano la historia pone las cosas en su sitio, aunque siempre queda alguna que no está donde debe estar. Menos mal que, en 1958 y con motivo de celebrarse los 412 años de la fundación de La Paz, el gobierno boliviano acuerda nombrar a Miguel de Cervantes Regidor perpetuo de La Paz. Magnífico ejemplo, que pueden utilizar para hacer también algo por Cervantes —«a buena hora mangas verdes»— cuando los alcaldes de Iberoamérica se reúnan en la nueva Plaza de Colón, o de América, de Madrid el mes próximo. Cervantes no pudo dar testimonio de América; pero América da constantemente testimonio de Cervantes como forjador de su lengua, como forjador de un imperio de los que no fenecen fácilmente. CASTILLO-PUCHE.





En la página anterior, los Reyes de España conversan con el presidente de Alemania Federal y su esposa en la residencia presidencial de Bonn, donde acogen afectuosamente a un niño boliviano. Arriba, un momento de la cena ofrecida por Scheel en honor de los monarcas. A la derecha (arriba), el ministro de Asuntos Exteriores español, Marcelino Oreja, conversa con su colega alemán, Genscher, y (abajo), visita de los soberanos a la fábrica de aviación militar de Bremen. Bajo estas líneas, la entrevista de don Juan Carlos en Bonn con el ministro de Asuntos Exteriores de la República Federal Alemana.



LOS REYES DE ESPAÑA EN ALEMANIA

El futuro ha comenzado para España. Y en esta nueva frontera los Reyes don Juan Carlos y doña Sofía, buscando ese gran futuro de nuestro país, van proyectando la nueva España que ellos encarnan hacia el exterior, por América y Europa. Del 19 al 23 del pasado mes de abril viajaron a Alemania visitando Bonn en medio de cariñosas demostraciones oficiales y populares de afecto. En un clima de enorme actividad transcurrió la primera jornada de los Reyes en la capital germana. Don Juan Carlos se entrevistó en la misma mañana de su llegada con Walter Shell y fueron presentados al Cuerpo Diplomático acreditado en Bonn. Al día siguiente el Rey de España ofreció un desayuno a diversos directivos industriales en el castillo de Gymnich dialogando ampliamente sobre las inversiones extranjeras en España. Más tarde sus Majestades se trasladaron al Instituto Científico Godesberg Ahrstr, donde entraron en contacto con un grupo de hispanistas estudiosos de nuestra historia. Posteriormente la Reina emprendió una excursión a Aquisgrán, en tanto que el Rey asistía a un almuerzo político con el canciller Schmidt. La segunda parte del viaje de carácter amistoso de los monarcas fue a Bremen y Stuttgart, en la primera de cuyas ciudades, los Reyes saludaron en el Ayuntamiento a una representación de los emigrantes españoles.

En Bremen-Haven, Sus Majestades fueron agasajados con un almuerzo ofrecido por el Concejo y, tras una visita al Museo de Navegación y a la terminal de contenedores, los Reyes subieron a bordo del destructor «Hessen». En Stuttgart, después de un recibimiento lleno de simpatía y colorido, los Reyes de España fueron presentados por Hans Filbinger, ministro presidente de Baden-Wurtemberg y su esposa Ingebord, al Gabinete regional del Land y les invitaron a un almuerzo en el castillo Mon Repos. La lista de actos se completó con la visita a la casa Mercedes, el encuentro del Rey con los emigrantes de Stuttgart y con los periodistas españoles y la cena de gala en el palacio de Ludwigsburg. Cuatro días, en suma, de simpatía y cordialidad, que ofrecen un saldo esperanzador y enormemente positivo para las relaciones hispano-alemanas.

Juan Carlos I y Lopez Portillo AL HABLA

QUIENES conocían a don José López-Portillo antes de su exaltación a la Presidencia de la República Mexicana hablaban de él como de un hombre sumamente sencillo y abierto. Muy culto y muy sincero, el Licenciado pertenece al tipo exactamente contrario al del político-vedette, o al del protagonista constante.

Una vez en la presidencia de la mayor de las naciones de habla hispánica, don José López-Portillo sigue siendo el mismo hombre franco y cordial, enemigo de los triunfalismos y de las promesas absurdas. Actúa por sus convicciones, con gran claridad. Su experiencia en el mundo de la economía le convierte en el Presidente necesario en esta hora difícil para la economía occidental y concretamente para la economía del orbe hispánico. Es por esto por lo que, aun tratándose de hombre de gran sensibilidad cultural y artística, ha sabido poner el énfasis de las relaciones con España, que él ha restablecido, en un programa muy preciso de finalidades. *«México y España, ha dicho, son dos Estados soberanos que pueden y deben buscar el equilibrio, la coparticipación y el intercambio comercial, financiero y de inversiones.»* Y añadió: *«También debemos fortalecer, pues es sumamente importante, nuestras respectivas culturas, que nos enaltecen en todos los órdenes.»*

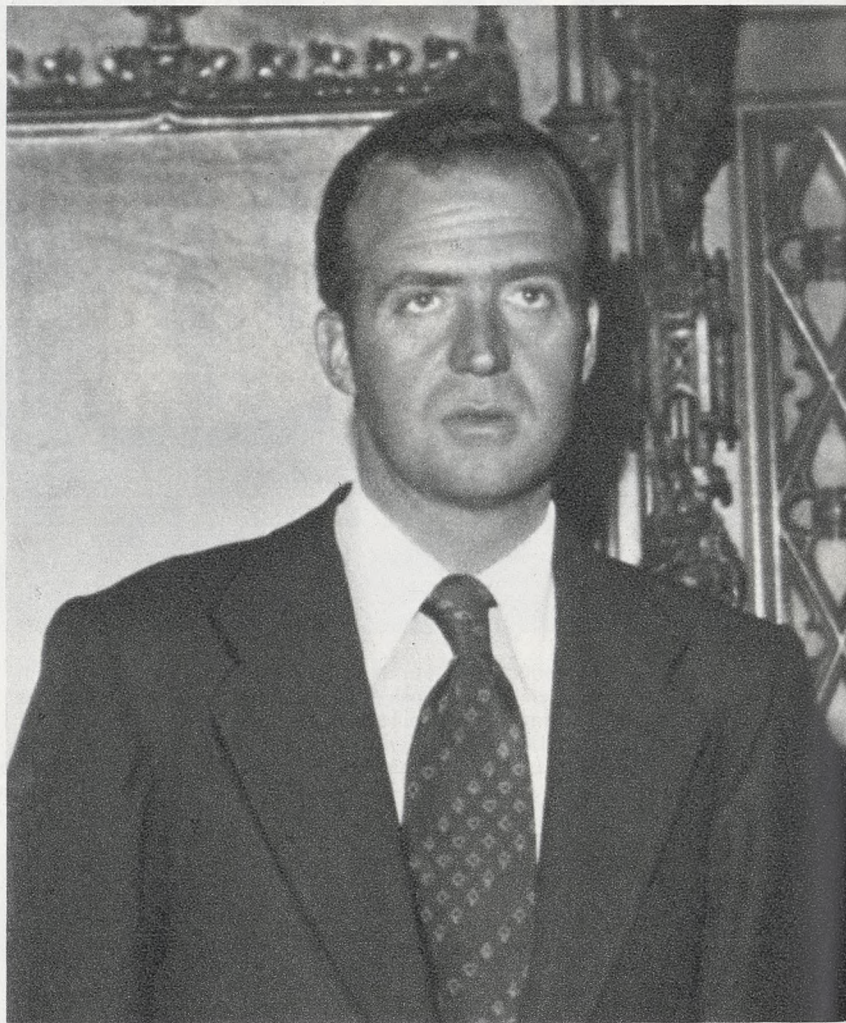
Diferenciándose a fondo de los viejos políticos que consideraban un deber decir tan sólo cosas halagadoras y rosadas, aunque supiesen que eran falsas, el nuevo Primer Mandatario de México es un realista en su pensamiento y en los juicios que expresa públicamente. Frente a la cómoda postura de hablar de la integración iberoamericana como si fuese cosa de coser y cantar, confundiendo los buenos deseos con las posibilidades y con las realidades, el licenciado dice francamente: *«No se si podemos aspirar a formar tanto como un bloque, pero si es posible avanzar en el tratamiento global de la identidad latinoamericana. Latinoamérica ha sido siempre difícil de manejar como un todo, y experiencias como las de la ALALC o la CEPAL ponen de relieve las dificultades de una integración.»*

Sobre este punto vital, agrega el Presidente de México la observación, muy realista, de que una de las dificultades básicas para la integración consiste en que los países arrancan con *«esquemas idénticos de desarrollo industrial, esquemas repetitivos que imposibilitan la complementariedad de las diversas economías»*. Esta franqueza la ha aplicado también a sus opiniones sobre los programas de la CEPAL y a las deficiencias que reconoce en el desarrollo económico y social de su propio país.

Don José López-Portillo no es un triunfalista, lo que representa para su patria y para el mundo iberoamericano una gran ventaja, porque casi siempre el triunfalismo es el reverso del realismo. Declara rotundamente que su país no aspira a tener el liderazgo de ningún grupo de naciones. Admite una y otra vez que el momento económico mexicano es crítico. El lema de su campaña electoral fue *«Alianza para la Producción»*, lo que implica una alianza a la manera del pensamiento de Kennedy, pero trayendo a una sustancia muy realista la idea del progreso al traducirla por *«aumento de la producción»*. López-Portillo entiende que es inaplazable el cambio de acento en el modelo económico seguido por México hasta aquí, y se dispone a cambiarlo, pero no eruptivamente, sino trasladando a nuevas órbitas los caminos del modelo. La producción masiva de bienes de consumo básicos, es una de las preocupaciones centrales del Presidente.

Otra de las características positivas del nuevo presidente mexicano es la de su saber colocarse por encima de las banderías, los partidismos y las clases. Durante su campaña electoral, que realizó con gran entusiasmo no obstante la seguridad de la victoria, utilizó constantemente el lema: *«La solución somos todos.»* No se le concibe, ni apoyando una oligarquía económica contra el pueblo, ni fomentando la lucha de clases o la persecución de la iniciativa privada. Su sentido de la democracia alcanza también a la actividad económica.

«Es enorme el clamor popular por la visita de los Reyes a México y por la mía a España», declara el presidente mexicano.

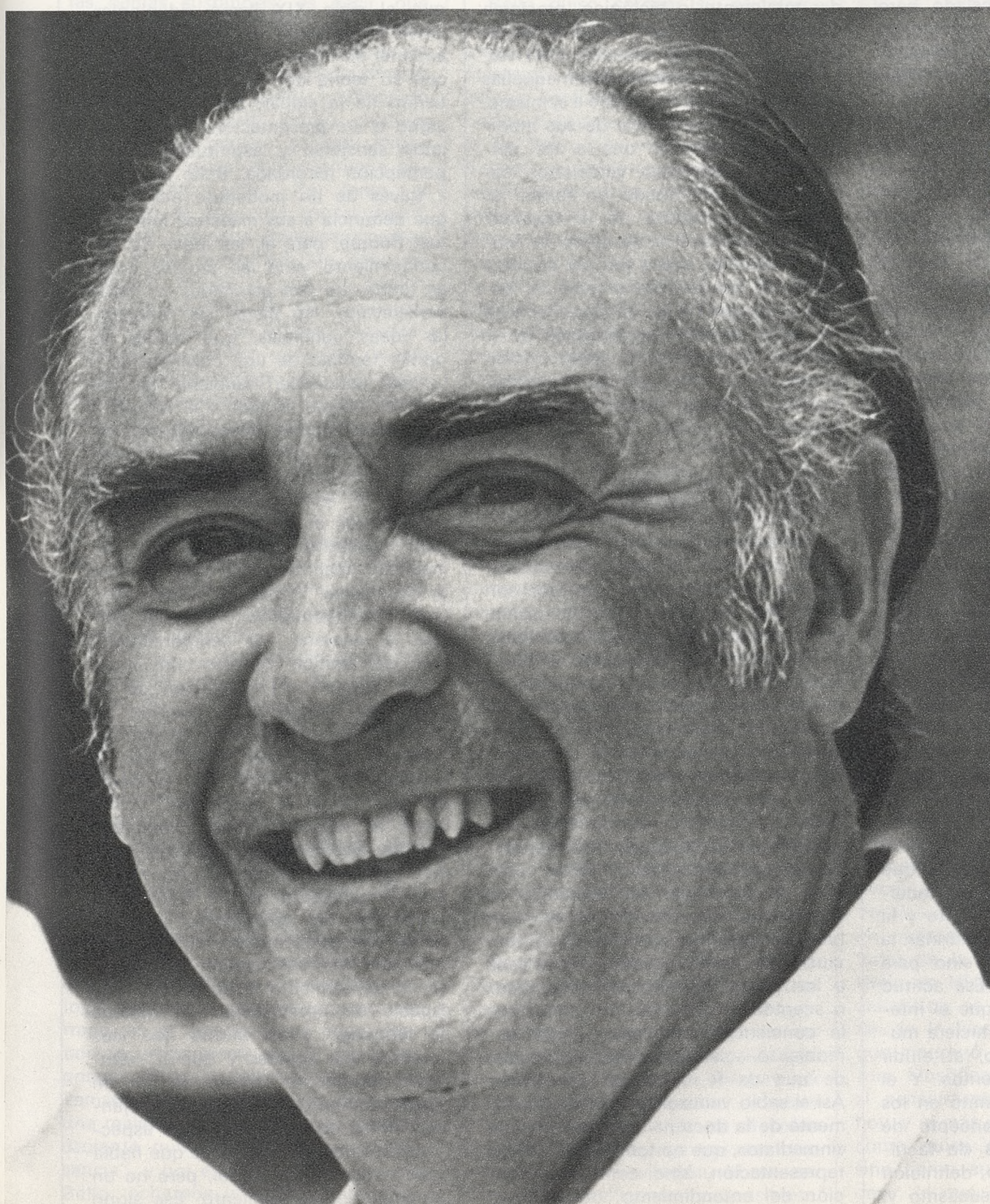
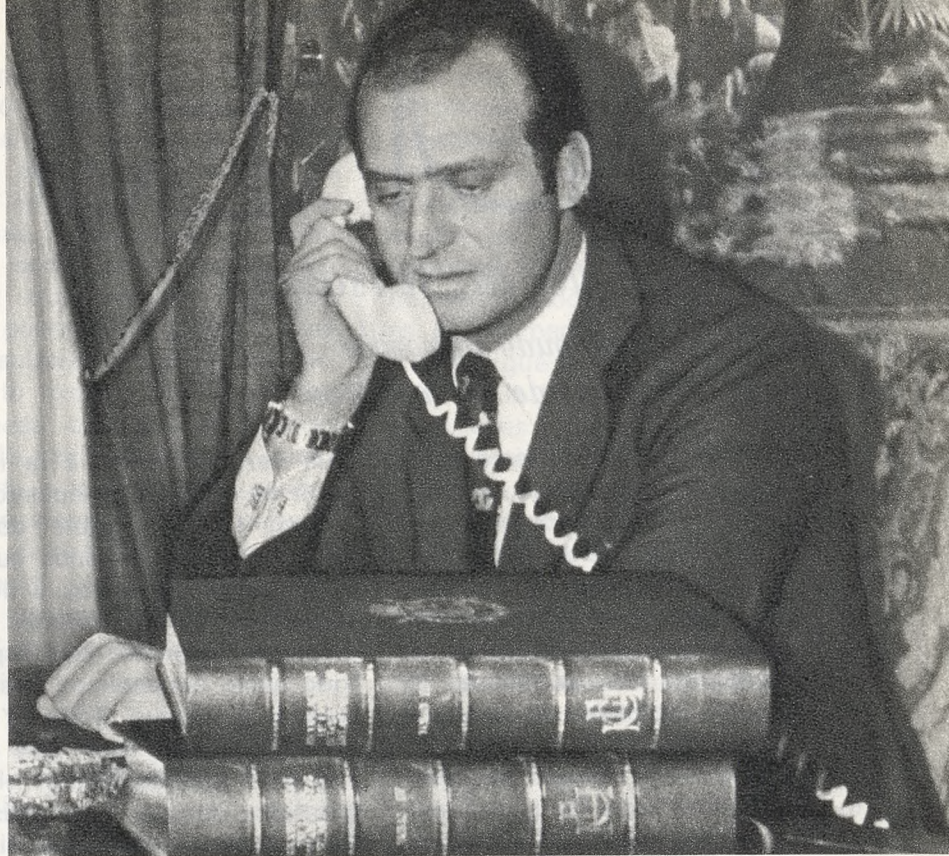
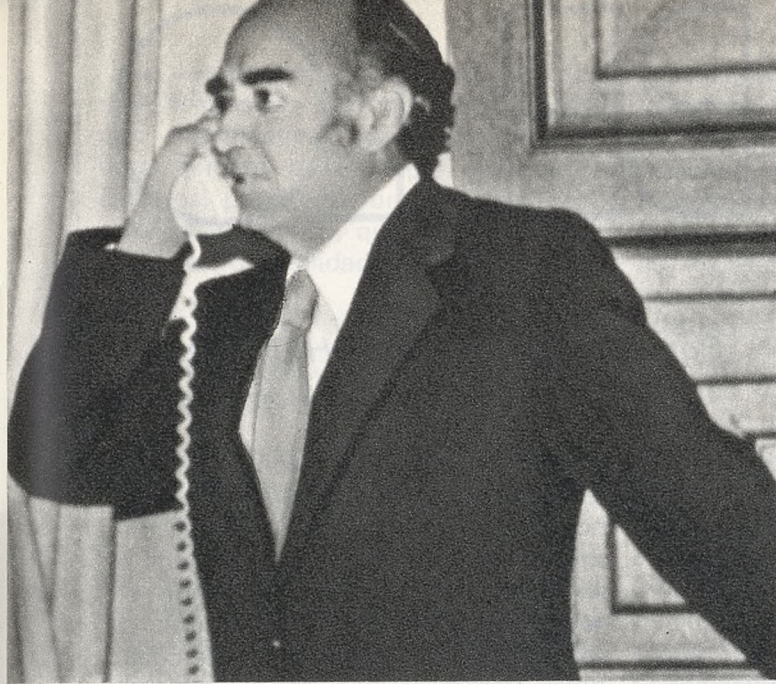


El pensamiento abierto y franco de este hombre se evidencia, sobre todo, cuando se le plantean por los periodistas temas delicados. Así, al hablar de la política demográfica, expuso con gran sencillez este propósito: *«Estamos empeñados en rebajar la actual cota de crecimiento de población del 3,6 al 2,5 en 1982. Ahora somos 63 millones, y de seguir con la cota actual a fines de siglo se habría duplicado la población. Existe, termina, una política de fomentar la paternidad responsable y un programa de acción educativa y de planeamiento familiar que se lleva a cabo a través de las instituciones de sanidad pública.»*

Este tratamiento honesto de los problemas llena de fiabilidad cuanto dice el Presidente de México. Se comprende que estamos en presencia de un hombre que dice lo que piensa, lo que cree de veras. Por esto tiene tanto valor su juicio personal sobre el Rey de España, con quien se comunicó telefónicamente poco después de restablecidas las relaciones. *«Yo esperaba, dice López-Portillo, solemnidad y me encontré a un hombre sencillo, jovial, extraordinario y campechano con quien da gusto hablar... Me impresionó la sencillez de español llano, la simpatía que mostró en el tono con que hablaba. Creo poder decir que me pareció un hombre campechano, un español con las características de su pueblo.»*

Al pie de esta simpatía, y de la significación que en México y en España se ha reconocido al restablecimiento de las relaciones, el próximo gran paso de amistad a dar, designados ya don Gustavo Díaz Ordaz y don Luis Coronel de Palma respectivamente embajadores de México y de España, es el intercambio de visitas oficiales de los Jefes de Estado. Sobre este intercambio, el presidente López-Portillo dijo también: *«es enorme la disposición, casi el clamor popular, para que los Reyes de España vengan a México y yo acuda a España.»*

Y el Presidente, de nuevo tenía razón.—■



México y España son dos Estados soberanos que buscan el mejor de los intercambios: la cultura y el comercio en común. Ambos jefes de Estado establecieron comunicación telefónica en el momento del restablecimiento de relaciones. «Yo esperaba —declara el presidente López Portillo solemnidad y me encontré con un hombre sencillo, jovial, extraordinario y campechano con quien da gusto hablar. Me impresionó la sencillez de español llano, su simpatía».

ANDRÉS BELLO

El filósofo de la sensatez

*Su sano eclecticismo pudo concordar
las opuestas doctrinas de sus maestros*

Por Eduardo ZEPEDA-HENRIQUEZ

(De la Academia Nicaragüense de la Lengua)

DON Andrés Bello perteneció a la raza de los humanistas de las grandes épocas, porque su obra es una rosa de los vientos de la sabiduría. Poeta en quien la naturaleza americana se hizo carne en español por vez primera; legislador del pueblo y de la lengua; pedagogo de nacimiento y varón justo de profesión; apóstol de la física experimental, y agudo psicólogo que se nutría siempre del contacto con la tierra firme de la realidad. Su estilo en prosa no tiene luz propia, pero sí claridad; no es cincelado, pero resulta ejemplar porque es didáctico. Es el estilo del hombre que armonizaba en su espíritu la cultura caudalosa y la vocación de lo positivo.

Bello fue filósofo de la sensatez, y en este sentido merece estudiarse su «Filosofía del Entendimiento», que es un tratado de psicología racional, pero con atisbos de las psicologías especializadas de hoy, principalmente la evolutiva y la diferencial. Y estamos ante un recorrido de lo menos explorado en los dominios de Bello: su pensamiento filosófico, que incluye la fe religiosa en el plano de una «razón práctica» renovada. Bello, en filosofía, fue poco sistemático. Por ello, lo importante es saber situarse ante sus ideas, sin esperar allí «caza mayor» o alturas metafísicas; pero atrapando todas aquellas intuiciones, esquivas como liebres, por las cuales don Andrés Bello se vuelve nuestro coetáneo.

Bello empieza definiendo la filosofía, y esa definición nos da el alcance de su propio vuelo. Filosofía —dice— es «el conocimiento del espíritu humano y la acertada dirección de sus actos». Se trata de una idea articulada en dos piezas: una que se refiere al estudio del alma misma, y otra relativa a la conducta. Psicología y Ética son los polos filosóficos de don Andrés Bello, porque su propia Lógica es un lenguaje de la «praxis», y su metodología, presa de la introspección, dejó al autor a medio camino. De aquí que Bello fijara su atención en dos facultades humanas: el entendimiento y la voluntad; pero no para escudriñar la naturaleza de las mismas, sino para describir sus operaciones. Esa actitud suya resulta moderna, aunque el intelectualismo de la época le hiciera mutilar el campo psicológico, al eludir el análisis de los sentimientos. Y el maestro de Venezuela delimitó en los términos siguientes su concepto de entendimiento o razón: es «la facultad de concebir relaciones»; definición que libró a Bello del sensualismo y,

a la vez, le acercó a la idea de la razón «relacional» de nuestros días.

Aquí también habla don Andrés Bello de las percepciones, que él divide en intuitivas, sensitivas y de relación, apuntando que las últimas revelan el dinamismo creador del espíritu. «En todo juicio concebimos una relación», precisa el mismo Bello. Y esa idea del espíritu «que crea» está enfrentada a la de la materia, porque el sabio venezolano, aunque trate indistintamente de «alma» y «espíritu», sin trascender totalmente lo biológico, proclama la actividad espiritual como actividad productora de algo superior. A su vez, las percepciones intuitivas son aquellas en que el espíritu se percibe a sí mismo, en que tiene conciencia de sus modificaciones; mientras que a las percepciones sensitivas, verdaderos calidoscopios del mundo en torno, les debemos la captura de lo objetivo. Bello considera el tacto como el sentido primordial, acaso por ser el único capaz de abrazar, literalmente, al objeto, y a pesar de ser la vista y el oído los solos sentidos conductores de la belleza. Y el siguiente grado corresponde a la vista, por sus funciones táctiles, es decir, como sentido significativo del tacto.

FILOSOFÍA DEL LENGUAJE, TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

Tratando siempre de la percepción, Bello nos abre su teoría del conocimiento, la cual nació de un roce con la Escuela Escocesa y, por lo mismo, de su contacto. Porque Bello se opuso a Thomas Reid, sosteniendo la hipótesis del conocimiento representativo, que, en una u otra forma, viene de los «ídolos» y «fantasmas» del antiguo empirismo griego y de la interpretación escolástica del «nous patético» y el «nous poético» de Aristóteles. Pero, a la vez, don Andrés Bello participaba de la tendencia fenomenológica de los escoceses y creía, como ellos, en la unidad del testimonio de conciencia, ya purificado por las leyes hamiltonianas de «parsimonia» o exclusión de cuanto nuestro espíritu debe a los puros hábitos; de «integridad» o aceptación plena de los hechos por la conciencia certificados, y de «armonía» o sola legitimidad de aquello de que da fe la misma conciencia. Así el sabio venezolano disientía únicamente de la doctrina del conocimiento «inmediato», que no toma la idea como representación, sino como modificación del entendimiento; doctrina por

la cual, sin querer dar razón inútilmente del modo en que se efectúa el conocimiento ni de la comunicación del sujeto y el objeto, nos concretamos a distinguir uno de otro, afirmando el hecho de entender, como lo que la conciencia testifica, es decir, que cualquier «representación del mundo exterior —con palabras de William Hamilton, en sus *Lectures*— supone este mundo directamente conocido».

La vinculación de la gramática general con aquella disciplina filosófica que el siglo XIX llamó «ideología», sirvió al pensador de Venezuela para exponer su filosofía del lenguaje junto con su teoría del conocimiento. Partiendo de la «idea», concebida como signo o «re-presentación» de los objetos sensibles y espirituales, como percepción recordada, Bello nos lleva a través de un moderado empirismo que denuncia a sus maestros inmediatos. Porque, para él, las ideas no son conocimiento, sino las propias cosas en tanto que son percibidas, al modo berkeleyano. No niega, sin embargo, las ideas generales, que coloca en primer término de una clasificación a la cual pertenecen asimismo las negativas —como la nada y el infinito— y las denominadas «ideas-signos», esto es, aquellas que en el espíritu hacen las veces de otras que no podemos formar. Y, anticipándose a Bergson, Bello aplica a las ideas generales su tesis cualitativa de la relación de semejanza; cualidad en la que consiste la conciencia, y que no puede reducirse a lo cuantitativo y espacial, porque la memoria —la temporalidad— es lo que unifica la misma conciencia.

En cuanto a la asociación de las ideas, don Andrés Bello excluye las de contraste, y llama de «coexistencia» a las de contigüidad. A su juicio, el lenguaje es el ejemplo más eminente de esas leyes de asociación; y sus ideas al respecto tienen verdadero carácter fenomenológico. Bello es quien dice que la causalidad exige la sucesión y semejanza de los fenómenos, salvándose del sensualismo a fuerza de dar categoría intelectual a la pura sucesión. Pero ese carácter descriptivo de su pensamiento le condujo a una especie de nominalismo en materia de lenguaje; y así afirma que «los nombres son signos» y que la naturaleza «sugirió el arbitrio de dar un mismo nombre a los objetos semejantes». Prima en esta doctrina el aspecto psicológico; y el signo de que habla Bello es una señal verbal, pero no un principio de conocimiento. Ese signo

tiene una función indicativa o, cuando más, expresiva; pero nunca una función significativa, que es lo que le daría sentido a la simple expresión. Estamos, pues, ante un signo que no «crea su creación», que es una representación de realidades y no una realidad.

PSICOLOGISMO Y FENOMENISMO EN SU PENSAMIENTO

Los únicos temas rigurosamente metafísicos en la obra de Bello, y que él apenas rozó desde ese ángulo, son el de la causa, el de la sustancia y el del tiempo, porque su pensamiento oscilaba entre psicologismos y fenomenismo. La relación causal no es una simple relación, como quiso Bello. Si algo tiene la posibilidad de originar otras cosas, lo debe más al hecho de ser sustancia que al del ser causa. Porque ser sustancia es ser principio de las transformaciones propias y de las demás sustancias; es decir, que debemos concebir toda causa como un modo de revelarse la sustancia en cuanto tal. Pero sólo en cierto sentido la causa es un «principio», y ambos no se identifican. Este último produce algo de una manera general, mientras que lo causal obra positiva y específicamente: actúa. Por tanto, el efecto no es una pura consecuencia, sino que proviene «necesariamente» de la causa; necesidad que Bello no consideró, debido a que su noción de causa no nacía de lo ontológico. El empirismo de don Andrés Bello desconoció el carácter universal de las causas, reduciéndolas casi a antecedentes fenomenológicos, a condiciones reales, tanto positivas como negativas. No obstante, Bello admitía la causa primera, como hombre de «buena fe», y sus palabras son terminantes: «La primera causa lleva en sí misma su necesidad, su razón suficiente; sin eso no sería primera. En otros términos, ha existido por sí misma con una existencia independiente, necesaria de necesidad absoluta.»

En lo que a la sustancia se refiere, el polígrafo venezolano se echó en brazos de un idealismo escéptico. Bello negaba la sustancia, metafísicamente hablando, como sustrato o soporte de los accidentes, es decir, que ese «supuesto» no era para él sino una «suposición» aristotélica. Sin embargo, lo admitía como «sustancia pensante»; y así leemos, en su *Filosofía del Entendimiento*, lo que sigue: «Propiamente no percibimos otra sustancia que la del yo individual, y ésta nos sirve de tipo para representarnos la que por una instintiva e irresistible analogía atribuimos al psicologismo cerrado, en el cual no cabe aquel sentido de permanencia que le dieron los griegos. Porque, entre los griegos, el llamado tiempo psicológico mismo es una realidad que se vive, una realidad azorante que participa de una "presencia", y por eso "es". La mente de Bello rechazaba la noción ontológica

y trascendental del tiempo, incluso en la concepción aristotélica de «medida del movimiento», y, por lo mismo, también su relación con la idea de «eternidad», en griego y en cristiano. Bello, además, temporalizó la noción de espacio, como se ha hecho modernamente: «La antigua Mitología —escribe— pudo haber figurado este concepto, haciendo al espacio hijo del tiempo.» Y lo explica añadiendo que sólo se puede concebir el espacio por medio de extraposiciones o sucesiones. Desde luego, hay que concederle a Bello cierta dosis de originalidad; pero, en definitiva, se trata del pensamiento de Leibnitz, para quien el tiempo es «un orden de sucesiones», así como el espacio es un orden de coexistencias.

BELLO MAS MODERNO QUE BALMES

Bello quiso coronar su psicología con un Apéndice sobre uno de los problemas que tradicionalmente inquietaron a los estudiosos de la psicología comparada: el del alma de los brutos. Y en esto resulta el pensamiento de Bello más moderno que el de Balmes, su contemporáneo. La inmaterialidad del alma de los brutos fue siempre sostenida por los escolásticos; pero su intento de explicar las operaciones de la misma por el «instinto», es uno de los fantasmas de la Escuela. Don Andrés Bello lo advierte sin rodeos: «Del instinto con que se ha pretendido explicar la inteligencia de los animales, se tienen ideas tan vagas y oscuras que creemos necesario fijarlas.» Y añade: «Lo que se llama instinto es una forma particular de la inteligencia.» El pensador venezolano no sustituyó la doctrina del instinto por la del automatismo de las bestias, como Gómez Pereira y Descartes, sino que, convencido de la inutilidad de introducir una nueva facultad denominada «instinto», optó por aclarar la naturaleza y las propiedades de éste, expresando —dentro de la genealogía de Luis Vives y de Francisco Vallés— que los brutos poseen estimativa, diversa de la humana en grados y en esencia. «Los brutos —dice literalmente Bello— tienen incontestablemente una especie de inteligencia.» Y vale advertir que Descartes tomó de la *Antoniana Margarita*, de Gómez Pereira, la tesis de automatismo, reproduciendo en la quinta parte de su «Discurso del Método» hasta los argumentos del filósofo español.

En cambio, Jaime Balmes, en su *Filosofía Fundamental*, declaró que ignoraba en qué consistía el alma de los animales y, sin embargo, creyó en el instinto. He aquí sus palabras: «el alma de los brutos es un ser simple dotado de la facultad de sentir y de instintos y apetitos en el orden sensible». Balmes agrega que «esa alma perecerá por aniquilación, al no ser otros seres inteligentes y sensibles».

Don Andrés Bello negó, pues, la sustancialidad de la materia, ya que sólo consideraba en ésta «lo percibido», estando a punto de negar también la existencia de la materia misma, disuelta en puros fenómenos. Por el contrario, la idea de sustancia significa, de algún modo, «subsistencia», esto es, lo que permanece, lo mismo en lo material que en lo incorpóreo. Y Bello puso en la Sustancia Divina, a manera de leyes generales, los modos de la causa material. El fue quien expresó que «la idea de sustancialidad en los cuerpos no es hasta aquí otra cosa que la idea de causalidad», añadiendo: «Pero este poder que causa la sensación existe necesariamente en algo real. ¿Nos figuramos esta identidad real en lo que llamamos materia? ¿O la colocaremos en el Grande Espíritu, Creador y Conservador?»

LA DOCTRINA DE BELLO EN LA LINEA DE LEIBNITZ

Finalmente, la doctrina del tiempo en Bello descende en línea recta de Leibnitz y de Kant, porque el tiempo, según él, es la duración misma, entendida como algo común a los entes que coexisten en el universo, pero sin pertenecer exclusivamente a ninguno. Bello concibe, pues, el tiempo como «temporalidad». Pero la «duración» de que trata el maestro venezolano no es una duración «real», porque no considera el tiempo como una cosa en sí, y, por el contrario, lo considera como obra de la imaginación, o acaso como una forma de intuición «a priori», que decía Kant. El tiempo en Bello obedece a un material ni espiritual: «no sería contrario a la sana filosofía —escribe— el sostener que las almas de los brutos se reducen a la nada». Pero don Andrés Bello, entendimiento positivo a la inglesa, no creía en sombras, y por ello recurrió a lo que la experiencia le testimoniaba, como en el ejemplo suyo que sigue: «El perro bastaría para probar que los fenómenos de la inteligencia de los brutos no pueden explicarse por la mera sensibilidad...»

Bello no tuvo ocasión de exponer sus doctrinas éticas; pero, seguramente, su buen sentido habría superado la atmósfera utilitaria en que le tocó vivir, así como su sano eclecticismo pudo concordar, en suprema síntesis, las opuestas filosofías de sus maestros inmediatos. Pero Bello no era un simple expositor de ideas ajenas, sino un pensador independiente cuyo estudio de la conciencia no tiene paralelo en Hispanoamérica. Y si, como metafísico, se quedó sólo a las puertas de la filosofía; también es cierto que inauguró entre nosotros la literatura filosófica. El, pues, se anticipó al pensamiento hispanoamericano de hoy, y al más riguroso; pero no lo hizo como quien da los primeros pasos, sino como auténtico «pre-cursor», es decir, el que corre delante.—■

Curso sobre integración iberoamericana en el marco del desarrollo



Organizado por el Departamento de Cooperación Económica y Técnica del Instituto de Cultura Hispánica, se celebra el curso sobre la

«Integración iberoamericana en el marco del desarrollo», los días 9 al 27 de mayo.

Las conferencias están a cargo de los señores:

don Rafael Martínez Cortiña,

don Arturo Cabello, don Gabriel Guzmán,

don Miguel Teubal,

don Jesús Prados Arrarte, don Fernando Murillo,

don Apolonio Ruiz Ligeró y

don Manuel Cadarso.

Participan en este curso estudiantes y graduados en economía, tanto españoles como iberoamericanos, con un máximo de 60 participantes.

También se piensa organizar algunas conferencias relativas al tema de la integración aprovechando la visita de destacados economistas y sociólogos iberoamericanos como es el caso de los profesores Osvaldo Sunkel y Fernando Cardoso de nacionalidad chilena y brasileña respectivamente.

LA GAVINA DE S'AGARO

EL UNICO HOSTAL DE



DE CATALUÑA



Los "meetings" y seminarios de ejecutivos son horas de trabajo y... horas de convivencia. Del éxito de las mismas depende el desarrollo de su empresa.

El relajante clima de la auténtica Costa Brava le permitirá mantener la mente preparada para el diálogo y exposición de hechos.

Y después de las sesiones de trabajo, podrá practicar su deporte preferido: tenis, golf, natación en piscina climatizada, etc.

El equipo de relaciones públicas del hotel tiene preparado un amplio programa de actos, excursiones, barbacoas, etc, para que los acompañantes de los convencionistas conozcan para siempre la Costa Brava.

Solicite información en:

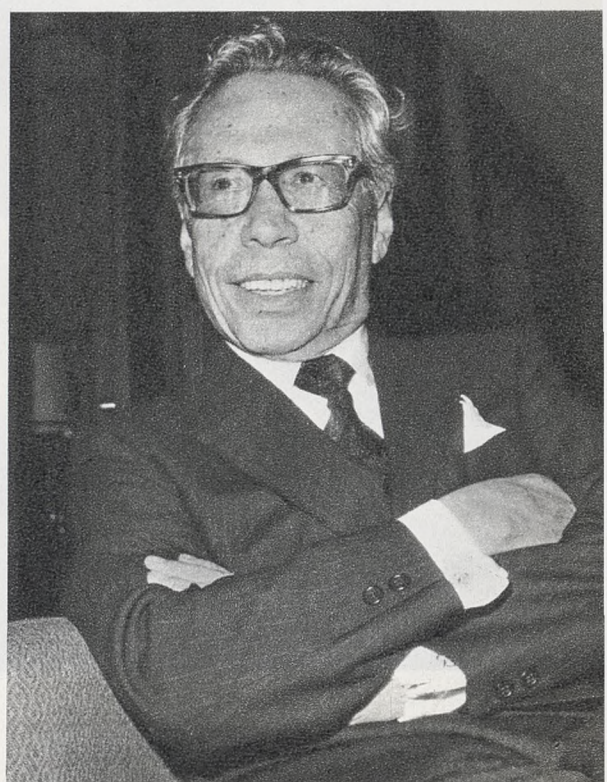
LA GAVINA. S'Agaró - Costa Brava.

Tel. (972) 32 11 00. Telex 57132 Hostal E.

NUEVA ERA DE AMISTAD HISPANO-MEXICANA

Con la visita del Presidente del Gobierno español don Adolfo Suárez a México —que se desarrolla cuando cerramos esta edición de MUNDO HISPANICO— alcanzó todo su carácter de realidad viva y material el anhelado reencuentro de México y España. Esa visita, preámbulo de la presencia en Madrid del señor Presidente de México, Lic. don José López Portillo y de la presencia en México de S.M. don Juan Carlos de Borbón, fue en realidad iniciada cuando se abrazaron en París los ministros de Relaciones Exteriores de España y de México, don Marcelino Oreja y don Santiago Roel. Poco después, los dos Jefes de Estado

designaron sus primeros embajadores en las personas de don Gustavo Díaz-Ordaz, ex presidente de México y de don Luis Coronel de Palma, ex gobernador del Banco de España. Esta meditada elección de figuras pertenecientes al mundo de la política y de la economía, indica el rumbo enormemente pragmático que ambos gobiernos se proponen imprimir a unas relaciones cuyo contenido espiritual rebasa toda ponderación, pero obliga a traducir en hechos inmediatos y recíprocamente beneficiosos los sentimientos de alegría y de confianza en el porvenir que ha despertado este trascendental reencuentro hispano-mexicano.

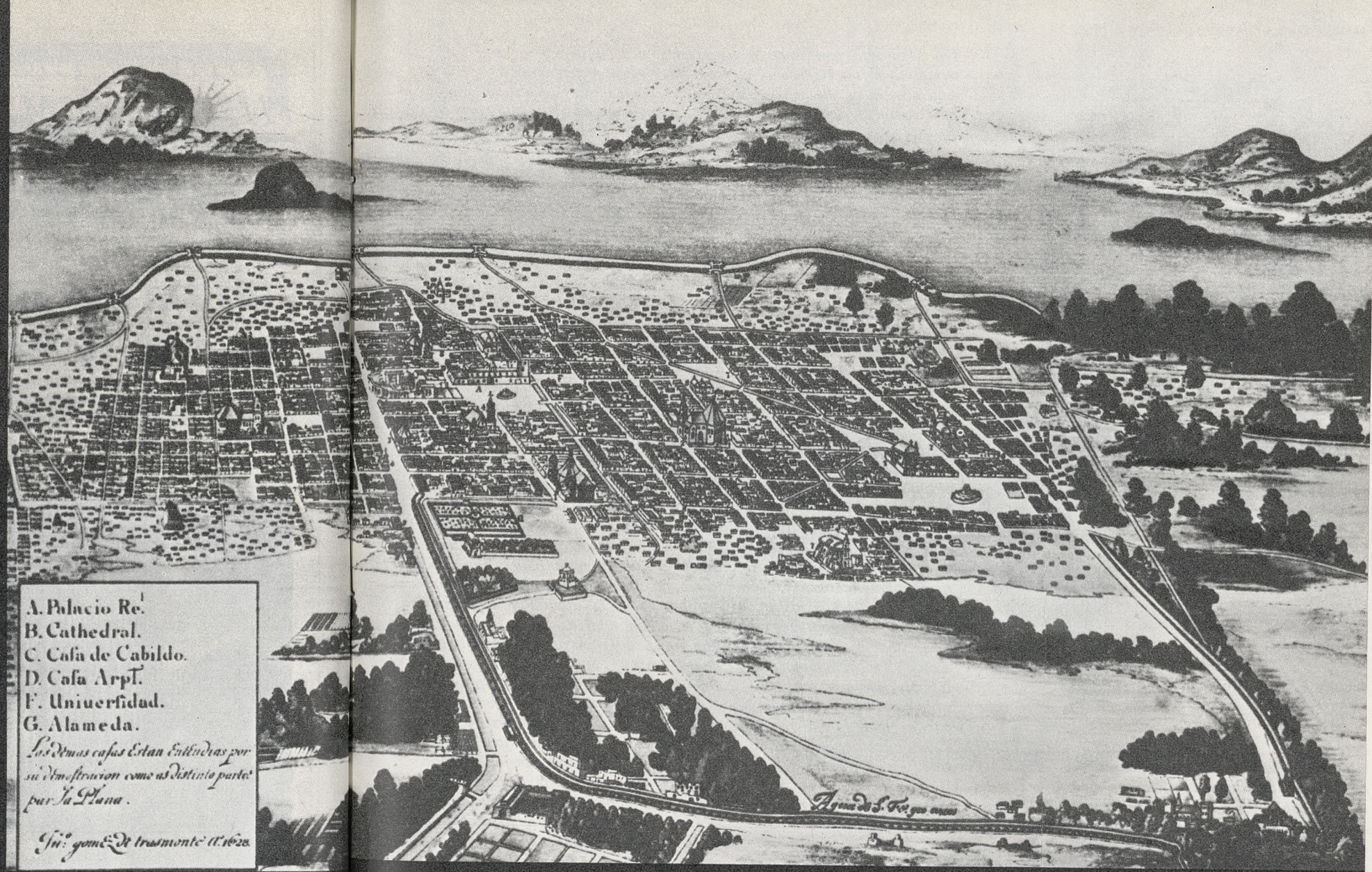


El histórico apretón de manos entre Oreja Aguirre y Roel García, ministros de asuntos exteriores de España y México en París. A la derecha, don Gustavo Díaz Ordaz, nombrado embajador mexicano en Madrid y don Luis Coronel del Palma, marqués de Tejada, embajador de España en México.



EL MUNICIPIO EN AMERICA

En las instrucciones de 1493 dadas a Colón se encuentra su «partida de bautismo»; además de ser quicio de la Constitución era baluarte de las Libertades ciudadanas.



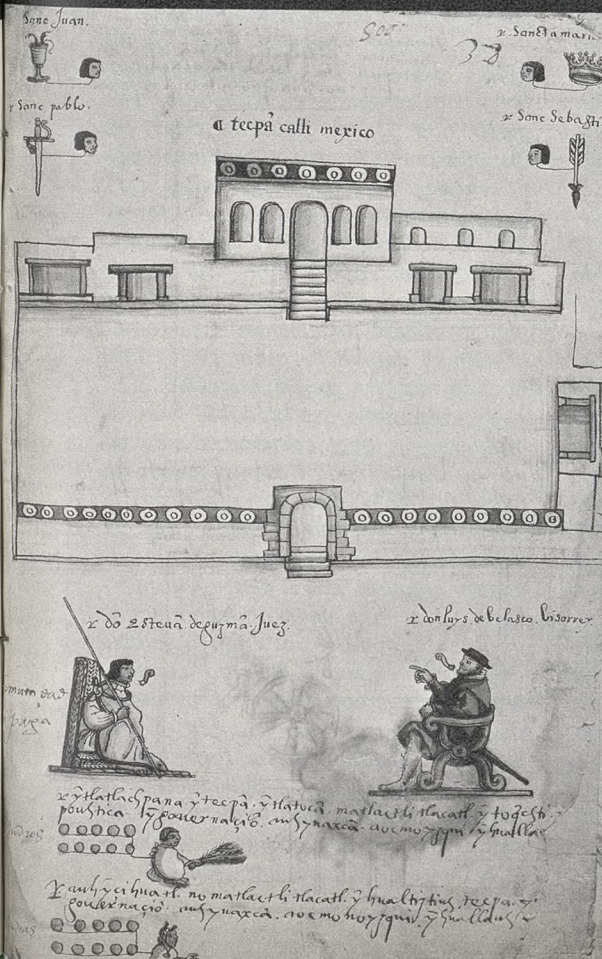
L A presencia romana en España determinó, con la plena latinización de la Península, la institucionalización del Municipio, que vendría a ser el recipiente perfecto del amor español a la libertad individual. Iberos, celtas y celtiberos hallaron en el Municipio el centro de convergencia, de convivencia, y de afinidad colectiva, que un día llegaría a afinidad nacional.

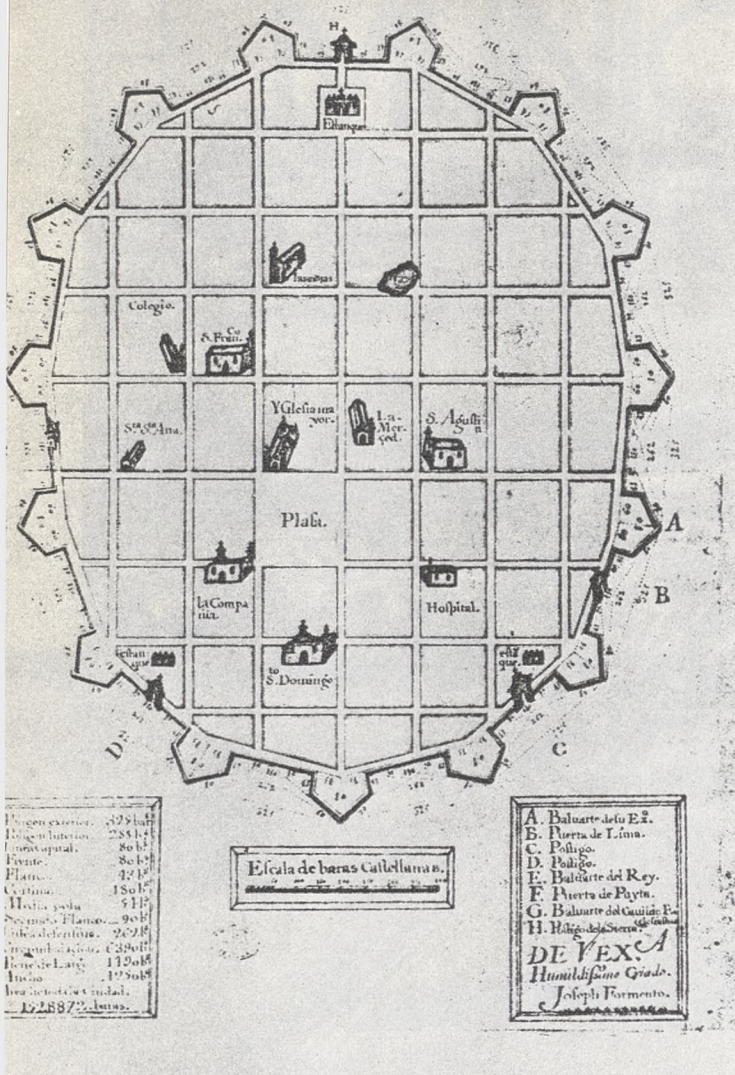
Durante toda la dominación árabe fue el Municipio el reservorio de la independencia. Fueros y cartas-pueblas preservaron la institución donde lo español permanecía como un «substratum» invulnerable a las influencias. El hecho de que algunas palabras —como alcalde, alcabala, alférez, etc.— fueran préstamos lingüísticos que convivían con los viejos vocablos latinos, no dañó la Institución, sino que contribuyó a hacerla más popular, más «a tono con los nuevos tiempos» y más representativa de la mutua realidad. Estaba lejos el espíritu de Roma, con su habla austera. El idioma de la Península forjaba su personalidad y fundía en el habla diaria los elementos llegados de otras lenguas, de otras

culturas. Las palabras de origen árabe se castellanizaron, y las instituciones tradicionales se consolidaban en el cemento y unificación de nuevas costumbres y nuevos vocablos. Puestos en la marmita o retorta del alma ibérica, pronto se identificaban de tal modo con ella esos elementos, que se convertían en sustancia y aún en esencia suya. Así el Municipio, así el fuero, así el Ayuntamiento, así el Alcalde.

En el Fuero de León, año de 1058, que regía también en Asturias y en Galicia, se leía: «Cualquiera que intentase quebrantar, a sabiendas, esta nuestra Constitución, quier de nuestra progenie, quier de otra, quiebrensele las manos, pies y cabeza, saltensele los ojos, arroje los intestinos, y herido de lepra y de la espada del anatema, pague la pena con el diablo y sus ángeles, en la condenación eterna». No hay que aclarar que la base, el quicio de esa Constitución, era el Municipio, baluarte de las libertades ciudadanas ante propios y extraños. A lo largo de la historia española hay un constante forcejeo entre el naciente poder central y la capacidad legislativa que

Abre estas páginas, el bastón de mando de un Alcalde de Indias (Museo de América). Sobre estas líneas, una perspectiva de la ciudad de México en la que se ve su situación en el centro de un lago, que ha sido desecado a través del tiempo. A la derecha, ofrecemos el códice de Gobernadores, Alcaldes y Regidores de México. Se trata de un manuscrito colonial donde aparecen algunas de las figuras del ordenamiento jurídico —el juez, el visorrey, etc.— que completaban así la sistematización del planeamiento urbano americano. El plano de la ciudad de Panamá diseñado en 1673 en perspectiva.





Los Municipios americanos se organizaban en lo jurídico y en lo técnico según las tradiciones de Castilla. Nacían perfectamente matizados en sus últimos detalles, tanto en lo urbanístico como en lo social, como cuenta el padre Bayle al relatar la fundación de Guatemala. En este gráfico aportamos el plano de Trujillo (Perú) trazado por José Formento en 1687. Es un ejemplo de traza regular fortificada, que rompe con los moldes rectangulares de la tradición.

funciones y de los nombramientos. En libros como éste de Constantino Bayle, o como el de Ots Capdequí sobre el Derecho español en Indias (sin olvidar el fundamento de todo que es, con las mismas Leyes de Indias, el monumento «Política Indiana» de Solórzano y Pereira), vivimos de manera plástica y muy concreta, la trayectoria de las nacionalidades hispanoamericanas, y de la esencia de sus instituciones actuales, a través de la existencia de los municipios. La polémica que dijimos latente entre el poder central y la organización local, que la vemos

cuando los haya, y con juegos de cañas y otros placeres.—Otro sí, mando que se señale un sitio para hospital, a donde los pobres y peregrinos sean acorridos y curados; el cual tenga por nombre y advocación el Hospital de la Misericordia.—Item, mando que se señale un sitio, cual convenga, para una capilla y adoratorio, que contenga y haya por nombre Nuestra Señora de los Remedios.—Otro sí, mando que se señale un sitio, cual convenga, donde, a suplicación desta cibdad, Su Magestad mande hacer una fortaleza, o su gobernador en su real nombre, para la guarda y seguridad de la dicha cibdad.—Otro sí, mando que junto a la plaza sean señalados cuatro solares, el uno para casa de Cabildo, el otro para cárcel pública, y los otros para propios de la cibdad.—Señalados los sitios y solares de suso contenidos, mando que los demás solares sean repartidos por los vecinos que son y fueren de la dicha cibdad, cómo y de la manera que se haya hecho en las cibdades, villas y lugares que en esta Nueva España están pobladas de españoles, no excediendo ni traspassando la orden acostumbrada.»

Con ligeras variantes, ésta fue la norma general de las fundaciones. Hay que agregarle el contenido religioso que se les daba a todas las disposiciones, lo que sacralizaba, por decirlo así, las ordenanzas civiles. Daban juramento sobre la cruz «en forma debida de derecho por Dios Todopoderoso y por aquella santa cruz donde pusieron sus manos, que usaran los dichos oficios de alcaldes ...sin amor ni temor, dádiva ni promesa... como buenos alcaldes de Su Magestad...».

Se procuraba, se soñaba, con la organización ideal, cristiana, al servicio de la comunidad. Pese a todas las fallas humanas que obstaculizasen la realización, el cumplimiento fiel de lo soñado, los Municipios sobrevivieron siempre en América. Conservaron la semilla de la independencia, de la autonomía, y por ende la semilla de la emancipación llegado el caso. No fue una simple anécdota, ni menos una casualidad, que cuando a España le fallaban tantos funcionarios y tantos organismos, obligados a la defensa de la nación, saliese un Alcalde, un simple Alcalde, a levantar la bandera de la independencia.—G. B.

el Municipio se concedía. Esta polémica latente llegaría, como todo al Nuevo Mundo, desde los mismos días del Descubrimiento. Esos tiempos iniciales fueron, no debe olvidarse, esencialmente tiempos castellanos, sobre todo en lo que tocaba a la legislación. En las Instrucciones de 1493 a Colón se le decía: «El Almirante do poblare nombrará Alcaldes o Alguaciles que administren justicia e oigan las apelaciones a primera instancia como más vieren que cumple». Esta es la partida de bautismo del Municipio americano.

En enero de 1494 queda fundada en La Española, Santo Domingo, por Colón mismo, la primera ciudad del Nuevo Mundo, La Isabela. El 24 de abril queda constituido el primer Cabildo de Regidores. Entre los nombrados por Colón en nombre de los Reyes, están su hermano Diego y el Padre Buil. La Isabela y los municipios que le seguirían en el Nuevo Mundo, respondían al espíritu que Herrera recoge en sus Décadas al decir que se había dispuesto se atuviesen las municipalidades de Indias en todo a las de Castilla «para que viviendo en la misma orden, tuviesen el estilo de su naturaleza».

El inolvidable Padre Constantino Bayle dejó, con su libro «Los Cabildos seculares en la América Española», cumplida la historia de este maravilloso nacimiento de los municipios americanos, recalando muy bien el sentido sociológico y aún político de las

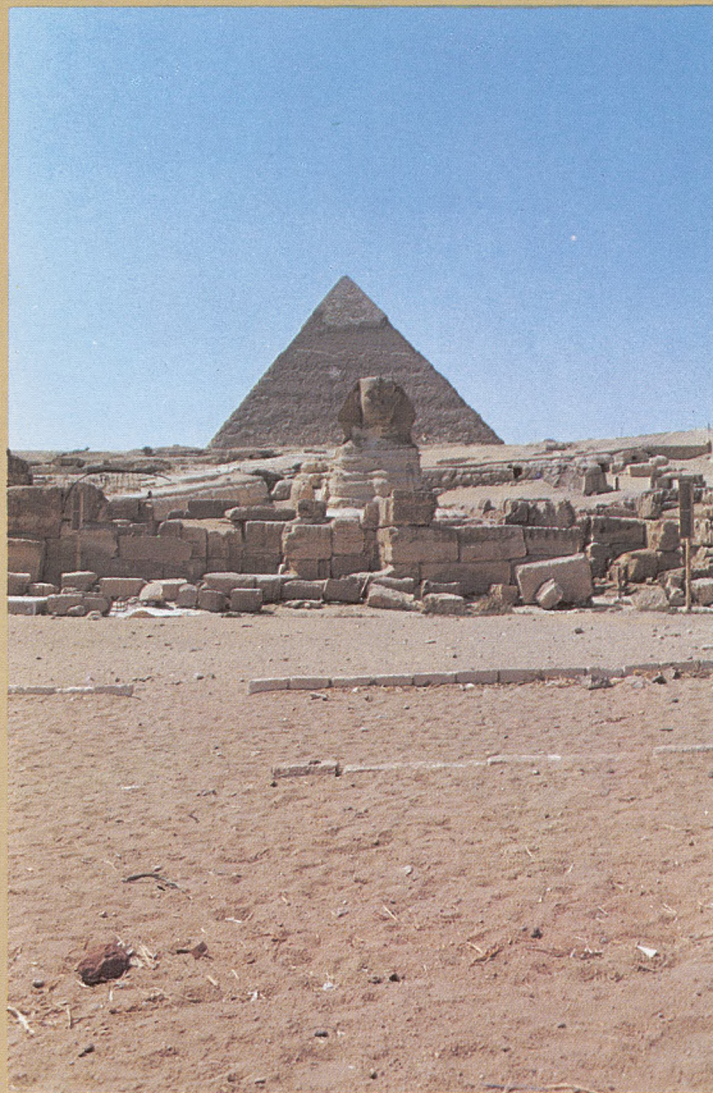
ejemplificada enérgicamente cuando Vasco Porcallo de Figueroa y de la Cerda da muerte con su daga a Hernán López, Alcalde de Sancti Spiritus (Cuba), por negarse a dimitir. Esto ocurrió en 1520, el año terrible de Villalar, cuando en la propia España los Municipios padecieron tanto. También en Sancti Spiritus hubo en ese año rebelión popular.

Si en lo jurídico o técnico se atenían en todo a las tradiciones de Castilla, tenían también los municipios de América la ventaja o virtud de nacer organizados hasta en sus más mínimos detalles, ya en lo urbanístico, ya en lo social. En Bayle hallamos un texto sobre la fundación de Guatemala, donde Jorge de Alvarado dice:

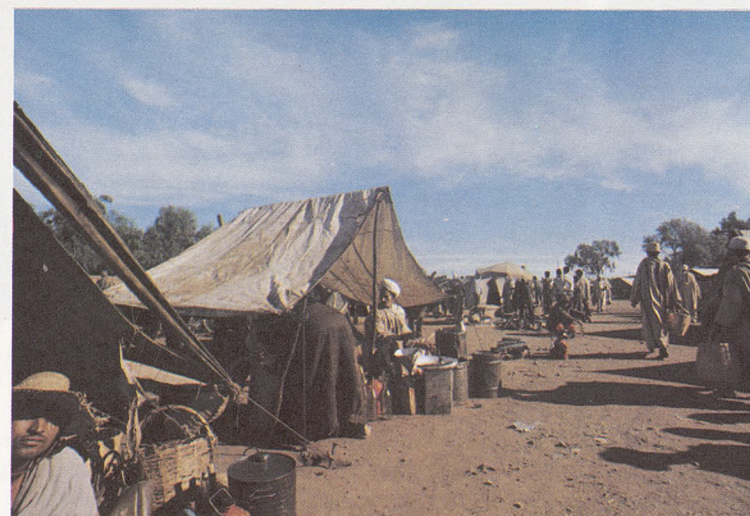
«Primeramente, ante todas las cosas mando que se haga la traza [plano] de la dicha cibdad, poniendo las calles Norte Sur, Leste Hueste. Otro sí, mando que en medio de la traza sean señalados cuatro solares en cuatro calles en ellas incorporados, por plaza de la dicha cibdad. Otro sí, mando que sean señalados dos solares junto a la plaza, en el lugar más conviniente, donde la iglesia sea edificada, la cual sea de la advocación del Señor Santiago, el cual tomamos y escogemos por nuestro patrón y abogado, y prometo de le solemnizar y festejar en su día con le hacer decir sus bísperas y su misa solene, conforme a la tierra y al aparejo della; y más que le regocijaremos con toros,

EGIPTO

MILENARIO



La pirámide de Keops, de base cuadrada, está edificada encima de la cámara sepulcral que contenía el cuerpo del faraón al que da nombre. Generalmente las pirámides son de cuerpo geométrico de base poligonal y superficies laterales triangulares. Su inicial carácter de sepulcro faraónico es compartido ahora con una monumentalidad excepcional que ha llevado a las Pirámides al mito de las maravillas del mundo en la antigüedad que todavía perduran con su misterio y su singular belleza. Ahora, en medio de la civilización nuclear, Keops se adelanta para decirnos: «Yo soy Keops, la tumba de Keops. Faraón de la cuarta dinastía y tengo más de cuatro mil quinientos años. Yo soy la más alta de las Pirámides, la más grande que él hizo construir, para mantener su lucha milenaria contra la muerte. Tengo 146 metros de altura. Puedo contener en mi interior las catedrales de Florencia y de Milán y de San Pedro, de Roma, y la abadía de Wensminster y la catedral de San Pablo de Londres... Todas juntas...»



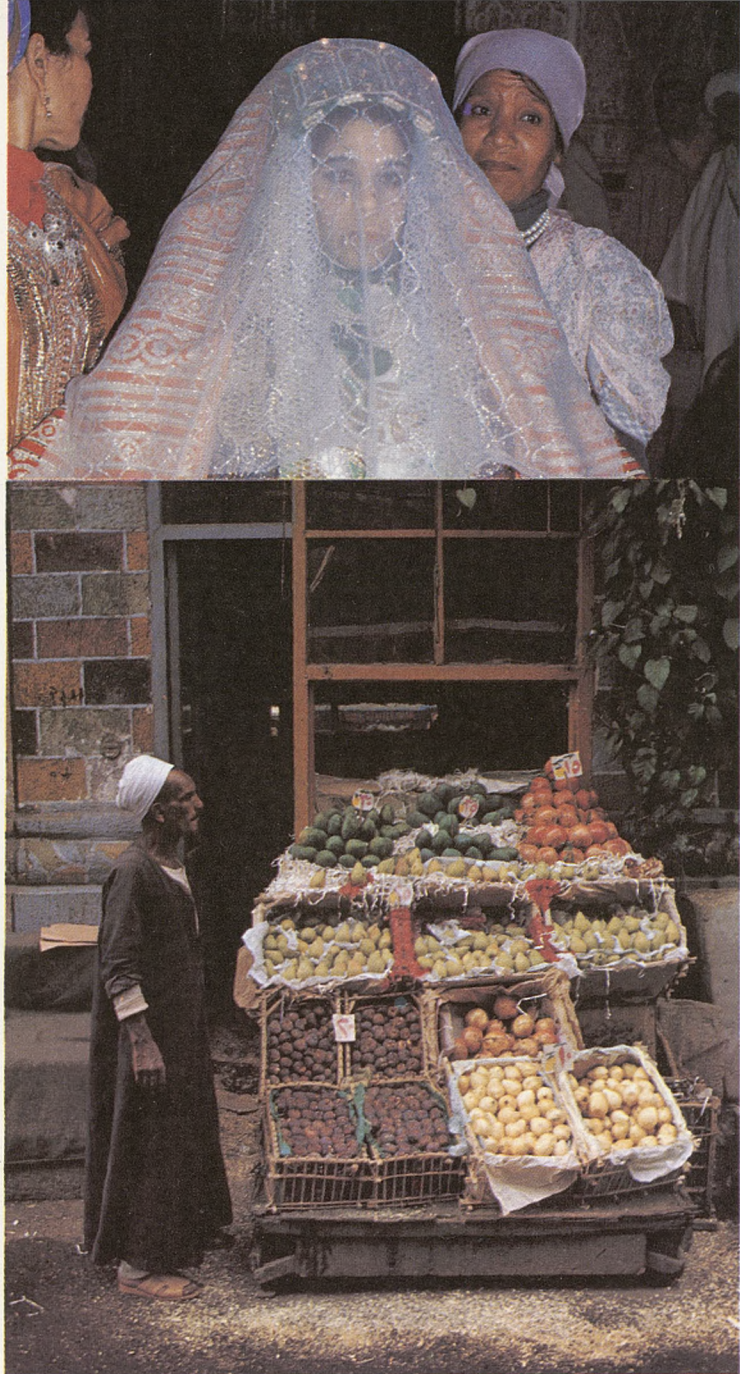
Frente al Egipto monumental surge otro Egipto más cercano. El Egipto de las costumbres populares —el curandero y sus amuletos o el aguador típico, o los mercados árabes, o las danzas populares con sus músicos callejeros—. La secuencia gráfica se amplía a alguna de sus mezquitas. Todo un ritual de vida y de costumbres que incluye la meditación y el ensimismamiento, el silencio y la soledad que maduran la existencia de un país varias veces milenario.



En el sur de Egipto se encuentra Abbu Simbel, otro de los monumentos fabulosos del país, que puede competir todavía —y lo seguirá haciendo por mucho tiempo— con los atardeceres del Nilo, río sagrado y fértil que ha jugado un papel de protagonista de la historia del mundo antiguo.



Ofrecer unas imágenes de Egipto para acercar a los lectores toda la grandiosidad y fortaleza de un país milenario es poco, acaso insignificante. Egipto es la historia, mas la leyenda, mas la fuerza y vitalidad de un país en completa ebullición. En cada habitante de este imperio histórico hay un faraón dormido y un escriba atento a pergeñar los más cabalísticos y, a la vez, ambiciosos sueños. Parece increíble por eso que este Egipto que llena páginas de epopeya de la Biblia, míticas páginas de la Historia Antigua y modernas y cinemascópicas secuencias del cine, apenas reciba una exigua corriente turística, cifrada en los últimos años según declaraciones de su ministro de Turismo en setecientas mil personas, sin conseguir otra renta turística no mucho mayor que los ciento quince millones de dólares. Egipto necesita un nuevo Champollion que acierte a descubrir la nueva



Las imágenes de esta página pertenecen a un álbum pintoresco, a un abanico de temas entrañables. La novia ataviada a la típica usanza árabe, el tenderete de un puesto de fruta en El Cairo y el lavatorio de los pies antes de entrar a orar en cualquiera de las mezquitas.

pedra de Rosetta del desarrollo a todos los niveles y del conocimiento cordial de sus monumentos y de sus paisajes. Hay que olvidar de entrada la capacidad mítica, pero paralizante de su legado histórico, si no queremos reducir a Egipto a una estadística de manual o a una prospección de mercado. Pero sin poner trabas a la imaginación. Lo que el país necesita es una cura de énfasis, una reconciliación con la sociedad de hoy. Egipto está fundamentalmente en las Pirámides y en la presa de Assuán, pero también en los «fellahs» del valle del Nilo, y en los fosfatos de junto al Mar Rojo, en el Museo del Cairo y en bellas costas del Mar Rojo. Desde el emperador Manes hasta Nasser, desde el apogeo de

la IV Dinastía hasta la decadencia de los Faruk, la gran nación mediterránea se esfuerza en cumplir su «sueño faraónico». En esa coyuntura los Reyes de España viajaron en la penúltima semana de marzo a Egipto. Casi como unos viajeros más, porque el protocolo y el gran recibimiento, no pueden ocultar que esa toma de contacto, aparte la acogida popular y los objetivos indeclinables de todo Jefe de Estado, era también un homenaje a la grandeza de ese país, del que Heródoto había dicho: «El que no haya visto Egipto no habrá visto el fin del mundo. Su suelo es oro; su Nilo, una maravilla; sus mujeres, ninfas del paraíso; sus casas palacios, su tierra blanda y aromática, cual áloe que refresca los espíritus».—■

FEDERICO DE ONÍS

ESPAÑA EN AMÉRICA

A los diez años de su muerte, su obra de educador, crítico, filósofo y escritor sigue viva en las instituciones por él creadas.

LAS verdes palmeras que acarician el verdeazul mar de Puerto Rico parecen susurrar recuerdos a las viejas murallas que rodean al pequeño y centenario cementerio de San Juan de Puerto Rico.

Murallas y palmeras abren la puerta del silencio de los muertos para rasgar reminiscencias de los que todavía se evocan por sus ejecutorias en el corazón de nuestro pueblo: héroes y patriotas, poetas y artistas, escritores, periodistas, educadores puertorriqueños y españoles, forjadores y soñadores de la América ingente de cultura. San Juan de Puerto Rico, girón de España, en donde tantos españoles han vinculado y afirmado sus querencias patrias, para continuarla amando y enseñar a amarla: Pedro Salinas, Juan Ramón Jiménez, Federico de Onís... España en América.

Cuando don Federico de Onís muere en Puerto Rico, el 14 de octubre de 1966, su desaparición conmueve a Hispanoamérica y a Estados Unidos; y no es para menos, su legado espiritual y cultural, es incommensurable y su influencia de tal magnitud, que no es posible valorarla en su totalidad. Influencia desplegada y traducida a través del entusiasmo vigoroso y riguroso del educador, del crítico-filósofo, del escritor, del conferenciante vitalizado constantemente por la firme convicción de sus principios. A él se le debe la incorporación del español y el portugués en el panorama cultural norteamericano, y con él, la literatura española, portuguesa e hispanoamericana gana un sitio de prestigio en Estados Unidos cuando la importancia de esas literaturas se reducía a pequeños grupos de intelectuales o sencillamente era ignorada en los círculos docentes. Su obra señera hispánica se concreta y se culmina con testimonios evidentes: el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Columbia, el Instituto de las Españas y la Casa Hispánica en Nueva York y el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico.

UNAMUNO, SU MAESTRO

Esta figura egregia, este «hombre a secas», español de corazón e hispanista por devoción, don Federico, como le llamamos siempre en Puerto Rico, nació en la rosadorada ciudad universitaria de Salamanca, el 20 de diciembre de 1885. Allí estudió en el Instituto y en la Universidad hasta que se graduó de Licenciado en Letras en 1905. Desde los seis años de edad tuvo la dicha de entablar amistad con don Miguel de Unamuno y su influencia quedó notablemente impregnada en su ámbito espiritual, hecho que reitera sucesivamente, y que muy bien afirma en el discurso de apertura de curso de la Universidad de Oviedo en 1911: «Si a algún hombre hubiera yo de dar el nombre de maestro, aquel nombre que Cristo mandó a sus discípulos que no llamasen a nadie sobre la tierra, sólo a él tendría el derecho y el deber de dárselo». (1)

En ese mismo ensayo proyecta la dimensión

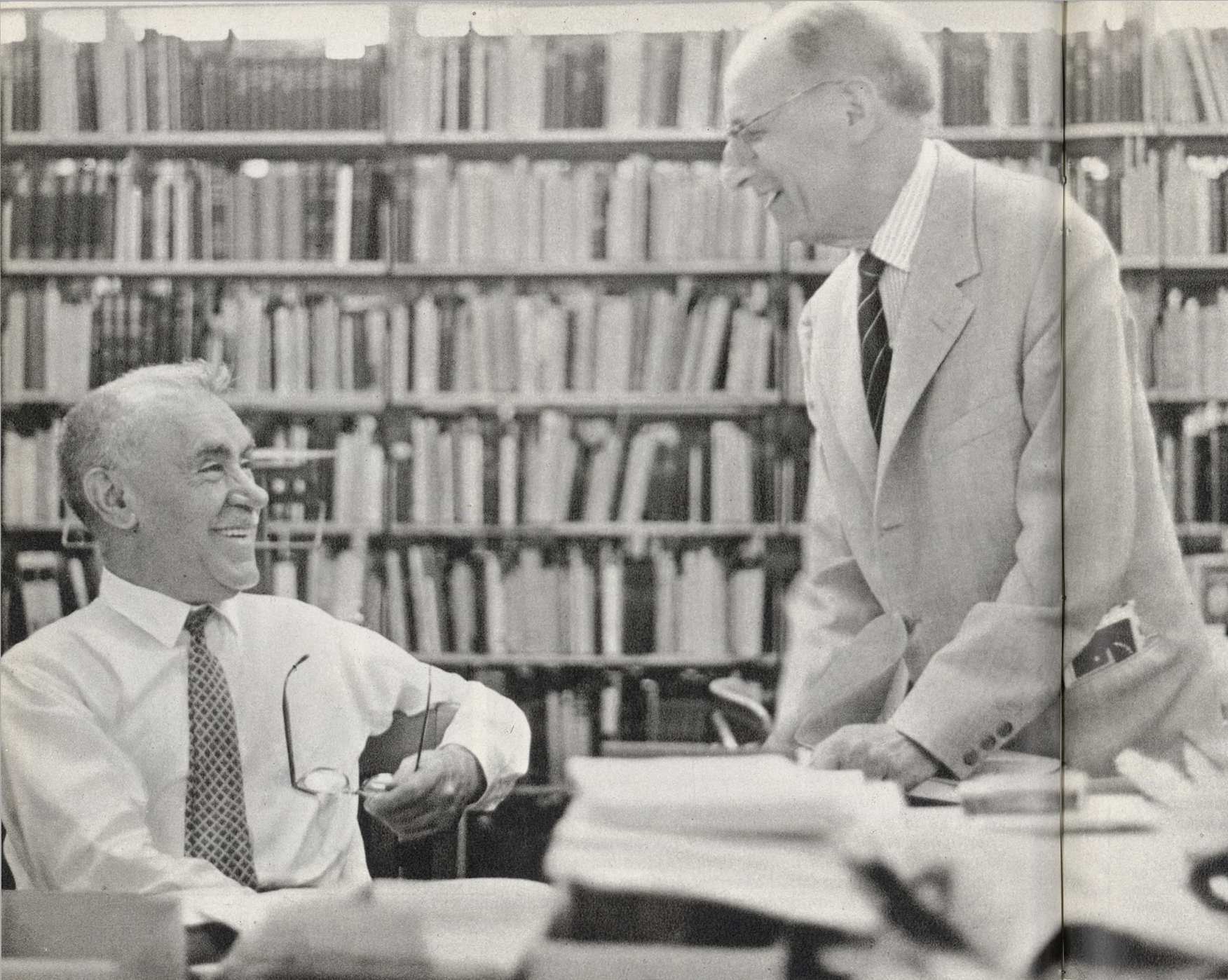


humana de Unamuno cuando señala el carácter fundamental de sus clases:

«Lo extraordinario en la clase de Unamuno, lo que no es posible encontrar más que en la de algún otro profesor genial, como aquí, por ejemplo, Leopoldo Alas, y creo que he citado los dos hombres más eminentes que en este sentido ha tenido España en los últimos tiempos, era la fuerza de las ideas en toda su plenitud, con el calor que hombres de este temple, las prestan, cayendo en las almas juveniles y removiéndolas y vivificándolas de modo que provocaban en ellas las más sanas y fecundas crisis espirituales; era el despertar constante a campos nuevos, más amplios y más puros; era el contacto permanente y directo con una personalidad ejemplar.» (2)

Todo esto significó Unamuno en Salamanca y: «Todo eso le debemos los que tuvimos la fortuna de encontrarle en nuestro camino en edad temprana». (3)

En 1905 continúa sus estudios de doctorado en Madrid e inicia su relación con su maestro don Ramón Menéndez Pidal y la continúa en el Centro de Estudios Históricos. En 1908 conoce a su maestro y amigo José Ortega y Gasset y en ese mismo año obtiene el grado de Doctor en Letras. En 1909 lo nombran auxiliar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo y obtiene la cátedra de Lengua y Literatura. Tenía treinta años y ya había sido premiado en el concurso de la Real Academia Española por su obra: La lengua de Salamanca en



Dos imágenes gráficas nos llevan a la evocación de Federico de Onís: el Departamento de Estudios Hispánicos de Puerto Rico, una de sus obras señeras testimonio de su dedicación hispánica y la residencia donde vivió en Betances 106, en Hato Rey. La obra de Federico de Onís se ha recogido, en buena parte, en el volumen «España en América», editada como homenaje de sus amigos y discípulos.

La obra de Federico de Onís fue fecunda y vasta y su excelencia arranca de su firmeza intelectual y académica. Todo vibraba al calor de su toque personal. Su cátedra sobre Don Quijote fue una inolvidable fuente espiritual, el despertar de la conciencia al mundo de la sabiduría. En la imagen, el insigne polígrafo español aparece con Jorge Guillén, el poeta de dimensiones hispánicas que recientemente fue galardonado con el premio Cervantes.

la Edad Media y había recopilado y editado Los nombres de Cristo de Fray Luis de León, para Clásicos Castellanos.

En 1911 fue nombrado por oposición, catedrático de Lengua y Literatura Españolas y desempeña esta cátedra en Oviedo hasta 1915. En 1912 ofrece el discurso de apertura de curso de la Universidad de Oviedo y en él expone un valioso planteamiento sobre la problemática del sistema universitario español; vigente todavía en varias de sus apreciaciones en cuanto a la misión de la Universidad se refiere:

Preparar a esta juventud para el cumplimiento de su misión, es nuestro principal deber; y para ello es preciso que les demos una idea plena y clara de la situación de España... Y al mismo tiempo que, al ejercitar nuestra estricta función universitaria, les damos la ciencia... y la fe de que ella es el arma con la que han de crear su propia patria. (4)

En 1915 fue trasladado de Oviedo a la Universidad de Salamanca. Su brillante personalidad se ha cimentado con los caracteres indivisos de su intelectualidad honda y firme, formando parte activa en el núcleo de innovadores que vinculaba a los intelectuales en un fin común: despertar la conciencia nacional a través de todas las vertientes de

la cultura y los valores humanos. Simultáneamente el resto de Europa estaba en guerra, en su eterna lucha por dilucidar y afirmar poderes y los Estados Unidos progresaban en su intento de lograr el liderazgo mundial que hoy tienen.

CREACION DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

El año 1916 marca nuevos derroteros en la vida de don Federico de Onís. El presidente de la Universidad de Columbia de Nueva York, Nicholas Murray Butler, decide nombrar a un profesor competente español para organizar los estudios españoles y encomienda la tarea al filántropo Archer Huntington, quien por don Miguel de Unamuno, sugiere el nombre del profesor Onís. Llegan a Nueva York en septiembre de 1916 con la idea de estar un año, pero su trabajo en Columbia se prolonga por treinta y ocho fructíferos años. Su posición privilegiada en Nueva York la avala su excelente trabajo y la misión hispánica que se ha trazado. Sus esfuerzos propician y consolidan el valor de la cultura y la lengua española, a la misma vez que se constituye en precursor de los estudios hispanoamericanos. Nueva York es

en ese momento un valioso centro de comunicación y vinculación de las Américas. La influencia de Onís es notable y su tarea multifacética la irradia como director en Columbia y como profesor visitante y conferenciante en diversas universidades de Estados Unidos, Europa e Hispanoamérica. Ha creado un prestigio internacional afirmado por su excelente labor crítica-literaria, por la excelencia académica que le ha otorgado a los estudios hispánicos e hispanoamericanos y por el constante estímulo personal y desinteresado que le ofrece a los investigadores de estos estudios. Su ideal docente y su espíritu de fraternidad se concreta, invitando a Columbia a los más relevantes intelectuales de España e Hispanoamérica: Ramón Menéndez Pidal, Tomás Navarro Tomás, Angel del Río, Jorge Mañach, Arturo Usler Pietri, Fernando de los Ríos, Francisco García Lorca, Jesús Galíndez, Eugenio Florit, Luis Alberto Sánchez, Gabriela Mistral.

La creación del Instituto de Las Españas (Hispanic Institute), en 1920, y la Casa Hispánica en 1930, fue un gran logro de don Federico de Onís, quien con ello favoreció un estilo de vida hispánica inolvidable y significativo para todo viajero, estudioso, estudiante o colega que buscara en Nueva York un

remanso de paz. ¡Cuántos recuerdos todavía guarda aquel trocito de España e Hispanoamérica ubicado en la Calle 117 y Amsterdam Avenue!

En 1929 la Universidad de Columbia establece el Departamento de Estudios Hispánicos. A partir de este momento, la figura de don Federico cobra mayor intensidad al fundar la «Revista de Estudios Hispánicos» (1928-1929) y posteriormente, en 1934, la «Revista Hispánica Moderna». Su obra hay que valorarla desde lo escrito y lo oral y dentro de los caracteres polifacéticos que revelan su docencia, sus investigaciones, sus publicaciones, conferencias, veladas, tertulias, clases, orientaciones, Fiestas de la Lengua, Noches Puertorriqueñas, en un Nueva York hechizado ya por el sortilegio de su personalidad. Este carácter de su obra lo resume él muy bien en el prefacio de España en América:

Debo añadir que esta colección de trabajos escritos es sólo una parte de la labor mucho más amplia que he llevado a cabo por medio de la palabra hablada. Soy de esos quienes es más connatural hablar que escribir, y creo, sin modestia, que hablando en mis clases, conferencias y discursos he hecho la mayor parte de mi labor y he dado lo mejor que pueda haber en mí. (5)



LA GRAN ETAPA DE PUERTO RICO

En 1953 culmina su etapa norteamericana al jubilarse de la Universidad de Columbia, a los sesenta y ocho años; e inicia su etapa puertorriqueña, al aceptar la invitación de la Universidad de Puerto Rico para dirigir nuevamente el Departamento de Estudios Hispánicos que ya había fundado en 1926. Luego renuncia para fundar y dirigir el Seminario de Estudios Hispánicos, hoy Seminario de Onís, archivo literario y tesoro bibliográfico que, con la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez, es legítimo orgullo de nuestra Universidad.

La obra de don Federico es fecunda y vasta, y la excelencia de ella arranca de su firmeza intelectual y académica, rigurosamente científica y singularmente humana. Todo vibraba al calor de su toque personal, impartiendo un sutil encanto a todo lo que promovía la excelencia de la lengua, la cultura y los valores hispánicos e hispanoamericanos. Su cátedra sobre don Quijote fue una inolvidable fuente espiritual; un remanso de paz, y un eterno despertar de la conciencia al mundo de la sabiduría plena y gozosa. Nunca olvidaremos a nuestro don Federico de Onís, sonriente y apresurado, cuando caminaba hacia su Seminario.

Su obra crítica recoge casi todas las vetas del arte y de la cultura, descubriendo al calor de sus certeros juicios, curiosos y valiosos datos sobre el folklore, la música y la poesía de España e Hispanoamérica. Parte de esa obra, estudios y ensayos, sobre esos temas que él quiso conservar están incluidos en España en América. Esta edición fue dedicada a don Federico, como homenaje de sus amigos y discípulos de Estados Unidos y Puerto Rico, con motivo de su jubilación como profesor de la Universidad de Columbia y su nombramiento en la Universidad de Puerto Rico. Fue publicada bajo el patrocinio de la Editorial Universitaria de Puerto Rico en 1955.

Su contribución más significativa a Hispanoamérica es su Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932), obra que consolida su ideario hispánico-hispanoamericano y que destaca su rigor crítico y precursor al reconocer a los más relevantes poetas de Hispanoamérica, especialmente a los que aún eran desconocidos en América, marcando un excelente precedente que ya había logrado Menéndez y Pelayo para la literatura española. Puerto Rico también le agradece el reconocimiento de muchos de nuestros poetas, especialmente el de nuestro Luis Palés Matos en la poesía afroantillana; creada mucho antes que la de Nicolás Guillén en Cuba.

Ese mismo carácter crítico y humanista le permitió ver como nadie, y con una transparencia difícil de igualar por su trascendencia espiritual, la verdadera esencia de la eternidad de España en América, muy bien señalada en España en América:

La permanencia de España en América tendremos que buscarla, por lo tanto, no como peso muerto o resto arqueológico del pasado, sino como fermento vivo latente en las creaciones nuevas y originales americanas; no es lo que España hizo y dejó en América, sino en lo que los americanos crearon por sí mismos diferenciándose de los españoles. Y será más patente y valiosa la tradición española de América si la encontramos en las creaciones americanas que más se diferencian de los españoles. (6)

EL IDEAL UNIVERSITARIO

Su valor supremo, y su mayor grandeza, está en su influencia viva todavía como pedagogo en Estados Unidos, Hispanoamérica y Puerto Rico. En esos profesores que él formó y forjó al calor de sus clases impregnadas de sabiduría, está su gran regalo. Profesores que hoy enseñan diseminados en el mundo entero, y que estoy segura, no han de olvidar su generosidad y su rigor científico, impartido siempre con sinceridad y firmeza. La Universidad, como decía él, ha sido siempre el símbolo de la cultura de un pueblo, pero su finalidad no debe estar supeditada a la adquisición de un título:

Ella atiende a dos fines simultáneos: la producción de ciencia; la formación de nuevos científicos. A ella acuden además los que van a ejercer las profesiones civiles, a recibir los conocimientos precisos para ejercer su función debidamente; pero esta utilidad es accidental y ajena a la idea de la Universidad. Si fuera este aspecto el esencial de ella, al dejar de ser productora de ciencia, se convertirá en depósito de conocimientos, que necesariamente serían atrasados e inexactos. La Universidad ha de tener siempre los problemas abiertos a la investigación científica.

El ideal universitario según don Federico de Onís, no sólo se cifra en lo que sus universitarios digan o escriban, sino en lo que cada uno descubra o investigue para beneficio de la humanidad. No basta aprender ni impartir el conocimiento; también hay que darse indiviso en la búsqueda de la sabiduría, la cultura y el hombre, recordando sus palabras:

La cultura es la entrega espiritual de unas generaciones a otras, y, por lo tanto, el lazo que nos une con el pasado y con el porvenir; es por lo mismo, la comunión espiritual de los hombres todos.

Sus palabras vibrantes y enérgicas resuenan todavía en el ámbito espiritual de los que le conocimos. Su obra permanece como el más elocuente testimonio del hombre fiel a sus metas y a sus principios, y su trascendencia se ha trazado y se ha afirmado por sus ejecutorias firmes e íntegras, realizadas sin fronteras y sin prejuicios. Su recuerdo imperecedero se anuda a la inolvidable recreación humana y espiritual, que hiciese en la cátedra del inigualado don Quijote de la Mancha, en donde con singular gracia don Federico de Onís, caballero de España en América, con la palabra como adarga y el corazón como lanza, abrió camino al egregio mundo hispánico e hispanoamericano, dejando su vivificante vida resumida en aquellos versos de Amado Nervo que él escogió como epitafio:

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz,
Vida, nada me debes; vida, estamos en paz.

Sally ORTIZ APONTE.

(1) Onís, Federico de, España en América, Editorial Universitaria, Madrid, 1955, p. 60.

(2) Ibid; p. 62.

(3) Ibid; p. 63.

(4) Ibid; p. 54.

(5) Ibid; p. 10.

(6) Ibid; p. 15.

MARAVALL

La Historia desde el presente

Por R. DIAZ GUZMAN

JOSE Antonio Maravall es, a los 65 años, uno de los historiadores más conocidos de Europa. El centro de su densa obra, que comprende más de veinte títulos, lo ubica en Antiguos y modernos: la idea de progreso en el desarrollo inicial de una sociedad y en «Estado moderno y mentalidad social. Siglos XV a XVII», pero declara que de todos sus libros el que más le gusta es *La cultura del barroco*, publicado en 1975, porque, entre otras cosas, allí se encuentran resumidos los diversos aspectos de su método de trabajo y de su manera de ver la historia.



JOSE ANTONIO MARAVALL

Crítico de su propia tarea, señala que «mirar el pasado por el gusto de lo pasado puede ser una labor simpática, pero arqueológica y cerrada en sus posibilidades»; para él el «problema del historiador es el problematismo del presente; desde la historia trata de ver cómo ese presente se ha producido, qué es lo que del pasado aún tiene vigencia y las posibilidades que pone a la mano; en último término —resumen— al historiador lo inspira una voluntad de transformación hacia adelante, pero que mira hacia atrás para saber con qué instrumentos cuenta».

Miembro, desde 1961, de la Real Academia de Historia, es profesor titular de Historia del pensamiento político y social en España, cátedra que dicta en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Madrid; también fue profesor asociado en la Sorbona y dictó cursos en diversas universidades francesas.

Reconoce que la personalidad intelectual que más influyó sobre él fue la de Ortega y Gasset; «pero —puntualiza— con grandes discrepancias en cuando a las ideas concretas. Yo he tomado de Ortega sugerencias, inconformidades, planteamientos, pero en conjunto mi pensamiento discrepa mucho de la línea del «orteguismo», aunque todo cuanto modestamente pudiera decir que soy, lo soy suscitado en lejanos días por Ortega, por la lección y el conocimiento de Ortega». También recuerda otras influencias: Menéndez Pidal, Ramón Carande, su descubrimiento de Lucien Febvre, los contactos con el grupo francés de la revista «Annales», etc.

Entre otras tareas, es director de «Cuadernos Hispanoamericanos», revista que recoge en forma de ensayo, cuento y poesía lo más actual del pensamiento y la literatura españoles y americanos.

«Mundo Hispánico» mantuvo una larga conversación con Maravall —más de cinco horas—; lo que sigue es una síntesis de esa entrevista:

—Geográfica y culturalmente España pertenece a Occidente; sin embargo, con respecto a los países de Europa occidental siempre ocupó una posición periférica, incluso actualmente. ¿Cuáles son las causas?

—Esa situación se debe a la geografía y, consiguientemente, a la variedad de relaciones planetarias

que crean para la Península ibérica su posición en el conjunto. España, alguna vez lo he dicho, ocupa una posición periférica. Para explicarlo mejor: toda área cultural tiene un centro que puede ubicarse donde se da la perfecta y plena madurez de los valores, modos de vida, pautas de conducta, etcétera, propios de esa cultura; y ese centro tiene una periferia que es la que está en contacto con otras áreas culturales. De aquí que el papel de la periferia no pueda ser nunca exactamente el mismo que el del centro, porque su posición viene determinada por factores materiales —como el de la geografía— que la obligan a asumir una posición distinta. Y es en virtud de esa posición periférica por la que España juega un doble papel: respecto a las conquistas y los logros conseguidos por la cultura europea tiene el papel de puerta de salida hacia otras áreas; respecto a lo que se recibe de esas áreas cumple el papel de puerta de entrada; entonces España ofrece un doble ritmo: de frutos tardíos respecto a los logros del centro cultural europeo y de anticipaciones respecto a la incorporación de elementos nuevos a Europa. Por eso en España se utiliza la brújula antes que en otras partes, por eso la cifra cero es utilizada en España antes que en ningún otro lugar de Europa. Y aquí se sufre, también antes que en ninguna parte, las consecuencias —muchas veces adversas— de la incorporación de elementos nuevos. Un ejemplo es la gran entrada de metales preciosos americanos que dio lugar a las grandes perturbaciones que padeció la economía española. Debido a esto, España sufre el fenómeno hasta entonces desconocido por todo el Occidente, de la irrupción de grandes caudales de metales preciosos, y por lo tanto conoció el resultado, hoy tan tenido en cuenta por los economistas, de lo que denominan un desproporcionado incremento de la oferta monetaria.

—Cuáles son las consecuencias que tiene para la cultura europea la colonización de América llevada a cabo por España?

—La proyección española sobre el mundo con motivo del descubrimiento de América y la integración que de ese hecho hace en la concepción cultural del hombre de Occidente, cambia la visión del planeta. Se pasa de una concepción corpuscular a una concepción

continúa. Teniendo en cuenta este cambio de visión, se comprende que la relación con los pueblos descubiertos no se planee ya como contactos episódicos cuyo objetivo es establecer sólo relaciones mercantiles, como habían hecho hasta entonces los españoles en Guinea. Todavía al principio, cuando los españoles van a América, las primeras cartas que Carlos V escribe a los príncipes indígenas están concebidas en términos que dejan ver la intención de establecer relaciones solamente comerciales. Pero cuando aquel nuevo espacio se desarrolla, tiene lugar una reforma de la visión del planeta, que es una integración planetaria del género humano como tal. Es entonces cuando se forma, diría yo que inadvertidamente, una transformación mental fundamental, que lleva como he dicho de una concepción corpuscular y discontinua a una concepción continua y homogénea del planeta.

—Usted ubica el comienzo de la modernidad alrededor de la segunda mitad del siglo XVI, período que extiende hasta más o menos el final de la Primera Guerra mundial. ¿Cuáles son las características de las etapas de este desarrollo?

—Esas etapas no son fases que respondan a divisiones externas, sino que responden al enfoque que se hace al estudiar las cosas. Si queremos estudiar un aspecto de la vida humana, entonces las fases serán unas; si buscamos otros las fases serán diferentes. Desde el punto de vista histórico-social, muy por encima, se podría decir que existe la etapa renacentista, que va de 1550 a 1590; la barroca, de 1590 a 1680; la preilustración y la ilustración, que se extiende de 1680 a 1808, es decir hasta el comienzo de las guerras napoleónicas; luego viene un período liberal romántico, que llegaría hasta las primeras revoluciones sociales, más o menos en la segunda mitad del siglo XIX. Después de esto viene un período que es la apertura a la nueva época, el período francamente de preparación de una nueva etapa humana. Aquí es donde se producen las grandes crisis: un desarrollo industrial mucho más acelerado que trae como consecuencia una gran explosión mercantil; el desarrollo técnico, con incremento de los transportes; el comienzo del motor a explosión y de la aviación; una población que vuelve a aumentar rápidamente; el surgimiento de los grandes movimientos proletarios, etc. En estos momentos —estamos a finales del siglo XIX y comienzos del XX— se inicia la que acabará siendo la gran revolución rusa, y, junto a todo esto, se está cumpliendo la transformación profunda de la ciencia y de los modos de pensamiento.

—Es decir, ¿qué mutación o qué «salto» de la consciencia del ser humano se produce para que dé lugar a un nuevo período histórico?

—Yo escribí hace años y he reelaborado recientemente una obra sobre Cervantes donde planteaba justamente el lado crítico, los problemas negativos de la inserción de España en el mundo moderno. Lo que yo planteaba como positiva inserción y aportación de España a la modernidad era el caso, casi coetáneo, de Velázquez. He sostenido, siguiendo una tesis de Dilthey, que a comienzos del siglo XVII los artistas, especialmente los pintores, representan una forma de pensamiento que constituye una aportación fundamental al desarrollo de la ciencia moderna. Y dentro de ese panorama, pensaba que Velázquez era la específica aportación española a la constitución de la visión moderna del mundo. Es decir: Velázquez era el Descartes, o el Galileo, o el Leibnitz español en cierto modo.

—Por qué no explicita la idea. Es difícil asociar, en relación con la visión moderna del mundo, el aporte plástico de Velázquez con lo llevado a cabo por Descartes, Galileo o Leibnitz.

—Mi tesis es que la ciencia representa un modo de captar la realidad para dominarla. La pintura, tal y como la concibe Velázquez, a diferencia de como la concebía un platónico medieval o todavía un pintor toscano del Renacimiento, es lo mismo. Para estos últimos, la pintura no era una captación de la realidad, sino un desvelamiento de la realidad suprema, que para los platónicos son las Ideas; es decir, la representación plástica es una intuición sublime del artista del mundo espiritual de las Ideas, que es la realidad fundamental para Platón; la realidad sensible es una degeneración de la realidad propiamente tal, y por tanto, a lo sumo, lo que puede permitirnos es ver cómo se ha deteriorado el Arquetipo, que es la realidad por excelencia. Para Velázquez, no; Velázquez, coincidiendo con los científicos modernos, entiende que la realidad es la realidad que tenemos ante nosotros, a la que llegamos a través de la experiencia personal, experiencia que nos da un conocimiento positivo y comprobable de los hechos, y que los hechos, tal y como acontecen ante la experiencia sensible, constituyen el plano de la realidad propiamente tal. El pensamiento moderno, al fundar la nueva ciencia física, e incluso matemática —la ciencia de la medición—, cree que lo que él hace es estar en contacto con los hechos tal como son y reflejarlos en un conocimiento captado a través de la experiencia sensible. Lo que hace la pintura de Velázquez es lo mismo. El no quiere embellecer ni dar un príncipe perfecto, ni puede pensar jamás que el príncipe, porque en sí encarna la Idea del Príncipe, sea una realidad perfecta e ideal, sino que el príncipe es un ser de carne y hueso, una realidad sensible y concreta, con todas las posibilidades de imperfección, de lacra o de elementos hermosos que pueda tener la realidad concreta de los hechos. Y la única manera en que ese príncipe existe para él —o ese objeto de su cuadro— es por la experiencia que él, Velázquez, tiene. Por lo tanto, Velázquez no pinta una idea, pinta su experiencia de las cosas, de la misma manera que cualquier científico del momento, si se le pregunta qué hace, contesta: «Dar cuenta de la experiencia de los hechos».

—¿Se podría decir entonces que el aporte de España a la modernidad es fundamentalmente estético?

—El aporte artístico de España ha sido en general lo más importante, pero esto no niega que haya un aporte científico correspondiente. Mi tesis es que en el siglo XVI el desarrollo científico y filosófico de España no difiere gran cosa del resto de Europa; incluso que, en algunos puntos, adelanta ciertas cuestiones, de manera tal que cuando se llega al final del siglo XVI todo podía hacer esperar que apareciesen grandes obras, como las que hicieron Galileo o Locke. Por ejemplo, sobre 1540, en los comentarios a la Física de Aristóteles, de Domingo Soto, están los enunciados de las leyes del péndulo, o en el libro de Francisco Sánchez, Que nada sabemos, también de la mitad del siglo XVI, se pone límites al conocimiento metafísico. Este libro es una anticipación, un paso fundamental para llegar al planteamiento antimetafísico de Locke. En cambio, a fines del siglo XVI hay una desviación que dejó, por lo menos, el campo libre al arte.

—El final del siglo XVI y el siglo XVII son críticos; en esa época parece producirse una fractura que, da la impresión, le hace perder a España el ritmo con respecto al resto de Europa. ¿Cuáles son, a su juicio, las causas?

—Para que ello ocurriera contribuyeron aspectos coyunturales. Hay factores de tipo demográfico: España sufre desde fines del siglo XVI y hasta mediados del XVII azotes reiterados de pestes, que diezman la población y que le hacen perder la cuarta parte de la

población. Hay razones económicas, como la gran afluencia monetaria que se produce por esa época. Este fenómeno actúa como factor de concentración todavía mayor de la riqueza, provocando un gran desequilibrio entre ricos y pobres. Brandel dice: «Al caer el telón del 1600, en toda Europa el rico es más rico y el pobre más pobre». Pero este hecho en España se produce con especial gravedad. Aquí entran ya factores estructurales. Entonces las estructuras sociales del país se anquilosan; la Monarquía pacta con las estructuras señoriales de grandes terratenientes; la Iglesia entra en el sistema, con su represión eclesiástico-religiosa al servicio de la represión política —la Inquisición se convierte en un tribunal tan político como eclesiástico—, llegándose a tomar medidas como la prohibición de la salida de los españoles a estudiar fuera, medida que fue de tan tristes consecuencias.

—A partir de eso que usted llamó «desviación», ¿qué es lo que aporta España?

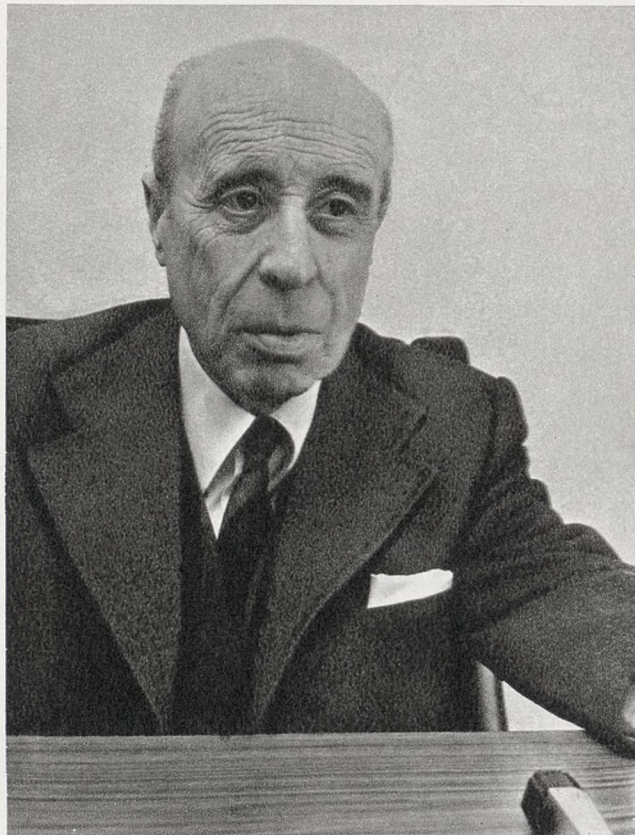
—España ya no aparecerá, durante tres siglos, nadie que se pueda poner nunca al nivel de las grandes figuras —como Gasendi, Descartes o Hobbes—, pero aporta, como otros tantos países, un equipo de gentes medias que transmiten la cultura, que la reelaboran y que hacen modestas aportaciones. El siglo XVII en España es curioso; ése ha sido el siglo del Barroco, que es un siglo hermético, de clausura, de represión y, al mismo tiempo, de distorsión. En compensación, se deja una completa libertad artístico-literaria, ya que ahí no peligra ni el dominio político ni económico de los señores, ni el de la Iglesia ni el del rey. Y por eso este contrasentido: España, el país más férreamente dominado en el orden político y económico de su tiempo, conoce —se lanza— a la experiencia de una literatura que abandona los cánones antiguos y reivindica la libertad creadora.

—Usted extendía la modernidad hasta los finales de la Primera Guerra mundial; es decir, para usted allí finaliza una era. Ahora, concretamente, ¿cuáles son los valores que decaen o dejan de tener vigencia y cuáles los que surgen?

—Hay que tomar las fechas con sentido amplio, como zonas de fechas, porque las consecuencias de la física cuántica y de la física nuclear en realidad se alcanzan después de la Segunda Guerra mundial. Ahora bien, si quiere que yo le diga en dos palabras lo que para mí significa esta crisis, lo puedo expresar así: es la transformación en una nueva era. Creo que con ella ha terminado la herencia, constitutiva del pensamiento europeo hasta ese momento, del saber griego. Europa ha sido una discípula de la Hélade; concretamente, una discípula de Aristóteles, y ha hecho su ciencia y su filosofía sobre la base de los principios de la lógica aristotélica hasta los años inmediatamente siguientes a 1900. Desde ese momento, los principios de la lógica aristotélica se tambalean; es decir, no es que se trata de que haya que pensar otras cosas, sino que hay que pensar con otras categorías mentales. Esto es lo que cambia. Al mismo tiempo, surge el proletariado como protagonista activo de la vida política; se transforma la visión económica de la sociedad; la ciencia recibe un inmenso impulso, cuajando en la revolución científica llevada a cabo por Einstein y se propaga el disfrute masivo de los bienes culturales. Porque una de las cosas que hay que advertir, y que está en la base de este cambio, es darse cuenta, contra cierto elitismo de una herencia aristocrática lejana y ya pasada, que la cantidad en cierto modo es la primera de las calidades.

—¿Qué importancia le atribuye, en la transformación de la consciencia moderna, al pensamiento marxista?

—Me parece fundamental. El pensamiento de



Influido por Ortega y Gasset, Maravall vuelca en la labor callada aunque sistemática de sus trabajos publicados en revistas y periódicos el fondo de ensayista, narrador y poeta de que hace gala. Historiador y profesor titular de Historia del pensamiento político y social de España, asegura que «la proyección española sobre el mundo con motivo del descubrimiento de América y la integración que de ese hecho hace en la concepción cultural del hombre de Occidente, cambia la visión del planeta».

Marx va unido a la transformación de la filosofía, de la visión del hombre, de la moral, de la historia, de la sociedad. Marx aparece como uno de los creadores de esa edad novísima, que no se puede entender sin él. Quiero señalar que el historiador generalmente es una persona que mira el presente y como lo ve problemático empieza a mirar hacia atrás para tratar de entenderlo mejor. Observa que hoy la mayor parte de los historiadores serios de Europa, aunque sería impropio decir que son marxistas —a pesar de que muchos lo son, y muy importantes—, todos tienen un elemento marxista; todos han tenido que leer a Marx; todos tienen un momento de encuentro con Marx. Hoy no se puede hacer historia sin conocerlo, en la medida que hacer historia es tomar consciencia del problema del presente. Pero no menos cierto es que para alcanzar la visión histórica de éste, hay que transcender los esquemas marxistas.

—Usted dice que recurre a la historia a partir de la situación problemática del presente. ¿Cuáles son los problemas actuales que ve como más acuciantes?

—Son tantos. Si quiere que diga un nombre que los resuma, en cierto modo, a todos, yo diría esta palabra: la libertad.—Rafael DÍAZ GUZMAN.

PÁJAROS

Por Javier DEL AMO

Pájaros: los animales que nos hacen despertar del sueño humano, mamífero, lógico. Pues hay un pájaro humilde, frágil, terroso, de las mesetas castellanas, de los desiertos. Hay, también, pájaros exóticos sin serlo, que son de cristal sin serlo.

Tienen —los pájaros— un ojo tremendo, con el que miran la realidad: un ojo inexpresivo —que no traduce dolor— pero quizá por eso se eleva como conciencia del mundo, como escrutador de realidades.

El gorrión caído, humillado por el invierno, caído con su ala rota, caído en su pasión de sufrir sin quebranto de ánimo su enfermedad incurable —que es tener el ala rota.

Hay pájaros en las boutiques de seda —mujeres elegantes, quejido de la piel femenina, de la piel de raso— de las brutales urbes.

Hay pájaros caídos en desgracia en los cromos esparcidos por el viento en las viejas nochebuenas, en las nuevas nocheviejas.

También hay pájaros en los sueños: pájaros sexuales, pájaros castos que esconden en sus alas un afán de perfección.

Pájaros que despiertan —los hay— la sorpresa increíble de los niños: la capacidad de sorpresa que ya estaba antes que ellos aparecieran con su maravillosa, inescrutable pupila.

Hay pájaros en el comienzo del mundo, aleteando sobre el caos.

La magia, el hechizo del mundo está en la magia, en el hechizo de los pájaros.

Cada pueblo, cada ciudad, cada comunidad lingüística tiene sus pájaros, enjaulados en las jaulas, enjaulados en los sueños, enjaulados en las palabras que encierran, limitan el mundo.

Pájaros en cromos para coleccionar, pájaros con el ojo de Polifemo: conciencias de un mundo no humano.

Pájaros enjaulados, para consuelo de poetas, huérfanos, viudas, melancólicos (que trinan para que el mundo siga teniendo sentido).

Pájaros caídos del nido, como en el percutiente poema de Francis Jammes.

Pájaros sucios, feos, monstruosos: vivís en los sueños

alentando el miedo, aleteando el miedo, aleteando en las formidables imágenes con que sobreviven los seres vivos.

Pájaros del pobre, del rico, del burgués: pájaros subidos en el caballo, en el cielo, en el poste de telégrafos.

De la infancia herida, humillada, del dolor humano y divino: de todo eso sois, pájaros, compañeros.

Pájaros vivos —más vivos que muertos—, muertos —más muertos que vivos— como humildemente mueren y viven los hombres, mujeres y niños en el arco iris (rosado en sus inmundicias) de los suburbios.

Pájaros engendrados por el semen del grano, nacidos al margen de la nieve del alfeizar, adultos en su madurez amenazada, viejos compartiendo la vejez en los parques públicos.

Pájaros: cada pueblo tiene su oscura relación con el mundo vuestro, como despertáis a la primavera, como despertáis a la naturaleza.

Pájaros sin zapatos, sin plumas, sedientos sin colores que lucir, con hambre, haciendo cola, en la caridad pública, junto a los árboles que la miseria hace grises.

Pájaros disfrazados de hombre de traje gris, de prostituta, de recién casada, de dama de la corte, de soldado de gala, de húsar.

Pájaros tan inexpresivos como los cromos de un álbum de razas humanas.

Pájaros desde donde mirar la soledad.

Pájaros para meditar, para mirarlos y sacar las necesarias consecuencias de ese mundo no humano que nos interpela, que se encrespa en las tempestades, en los lavabos, en la luz de los patios.

Pájaros que tienen un ojo que, por las leyes de la simetría, no se corresponde a nada parecido en la naturaleza, nada hay en la naturaleza que se le aproxime:

Pájaros símbolo tan del presente que pueden ayudarnos a olvidar la memoria.

Pájaros, pájaros, pájaros: aladas realidades que hacen reflexionar al hombre sobre la parte no-humana que hay en su vieja carne.—■

LA GIGANTESCA JAULA DE LA NATURALEZA



*Miles de especies
de pájaros de diferentes colores,
formas y tamaños conviven
en cielos, mares, desiertos,
selvas y montañas.*

La naturaleza se ha prodigado sin límites en derrochar colores, formas y tamaños que a veces superan todo lo imaginable en las aves. Miles de especies que pueblan los cielos, los mares, las montañas, selvas y desiertos, son ejemplo claro de la adaptabilidad de estos seres a todas las situaciones ambientales.

El tamaño de las aves alcanza todas las dimensiones, desde los gigantescos reyes de las alturas montañosas, los cóndores, pobladores de los cielos andinos, hasta los infinitesimales coli-



La «grácula» religiosa (arriba) es un ave originaria de la India. Imita las voces humanas y aprende cortas frases compuestas. A la izquierda, las plumas erizadas de este pájaro adoptan una actitud de defensa con objeto de infundir temor a sus ocasionales enemigos. Bajo estas líneas, uno de los característicos gestos de atención que adoptan las aves cuando tratan de captar sonidos o movimientos.







La «caprimilgiforme», una criatura proveniente de Asia a la que se le atribuye la propiedad de cazar insectos en posición estática. Simplemente con abrir la boca, los incautos caen en ella.

bríes de las selvas tropicales. Aquéllos superan los tres metros y medio de envergadura, éstos más pequeños, tienen especies que caben en un dedal.

Las distancias no son obstáculo para los plumíferos. Atraviesan océanos y vuelan con pequeños descansos hasta 4.000 km. en busca de nuevos horizontes. Pero no todas las aves están preparadas para volar, como los avestruces y ñandúes, africanos y sudamericanos. Alcanzan velocidades sorprendentes y su caza sirve para la demostración de destreza de los jinetes y boleadores. Pequeñas voladoras que alcanzan los 400 km. por hora.

Se ha endiosado a las aves, tal es el caso del cóndor. El hombre las adoró hasta sus últimas instancias como al quetzal centroamericano

de los mayas y aztecas. Se ha inspirado en su vuelo para aprender a volar. Utilizó las aves como primitivo medio de comunicación y también para sus prácticas cinegéticas. Las convirtió en sus compañeras domésticas, pero también las persiguió por mitos y tradiciones, y para la obtención de materia prima como plumas, picos, pieles, patas, etc.

Las costumbres migratorias de las aves (emprenden vuelos de hasta 40.000 kilómetros), han abierto nuevos horizontes a la ciencia y aún no se encuentran develados muchos de sus misteriosos comportamientos. El plumaje tan variado y colorista es uno de los principales centros de atracción de las aves. La sobriedad de las palomas y gorriones, contrasta profundamente con el arcoiris de las aves tropicales, tal es el caso de los guacamayos y papagayos, y de otros psitacíformes de los otros continentes. Las colas severas y pequeñas de algunas acuáticas se contraponen a las espectaculares de las aves lirás australianas y de los faisánidos europeos y asiáticos.

Picos y patas son el resultado de muchos años de adaptación al «hábitat». Desde los delicadísimos picos de los colibríes y algunos insectívoros, pasando por los graciosos apéndices y desarrollados ganchos de loros, cakatúas y arás. Es necesario recordar que los picos de las aves están «construidos» del mismo material que nuestras uñas, es decir de queratina.

Penachos diversos, copetes, collares y colgantes adornan la figura tan variada de las aves. La vista privilegiada de algunos falcónidos que ven desde alturas asombrosas, complementan las aptitudes maravillosas de las aves nocturnas cuyos ejemplares superan en cien veces la percepción nocturna del hombre.—■

De arriba a abajo, en la columna de la izquierda, el «ara» amarillo, habitual personaje de un parque zoológico, donde atrae a todos con sus particulares pruebas de «inteligencia» y habilidad para las acrobacias más insólitas; el fuerte pico del «ara» amarillo rompe palos, latas y otros recipientes de alimentación cuando se encuentra en cautiverio; los dedos de las patas de los guacamayos poseen la peculiar situación de los apéndices primero y cuarto, que les facilita el acto de trepar; detalle con aproximación de un guacamayo rojo donde se aprecia el brusco corte y delimitación precisas de los característicos colores de esta ave sudamericana. En la columna de la derecha, el ojo estático del «ara» rojo o guacamayo; un «lurius gárrulus» que habita las selvas de las islas Molucas. Es pícaro y capaz de increíbles piruetas, de estar cautivo; pata del «ara» azul: tan poderosas y desarrolladas como las de las aves corredoras; la espectacular «melena» de un faisán real, objeto de atracción sexual y medio de agresión contra posibles atacantes. A la izquierda de estas líneas, una muestra del «camouflage» o del mimetismo de que se valen las aves para ocultarse de sus depredadores o en procura de alimento.





EL VUELO DE LINDBERGH

ERAN las veintidós horas y veinte minutos de la noche del 21 de mayo de 1927, en el aeropuerto de Le Bourget, cercano a París. Numerosas sombras humanas que corrían, alborozadas y lanzando «hurra», se recortaban entre las sombras de la pista donde había descendido momentos antes el monoplaza color plateado. Del avión surgió un joven rubio, espigado, con el aire cansado y las antiparras gruesas levantadas sobre el casco de cuero. «Well, I dit it» —«Bueno, lo conseguí»— fue lo primero que dijo el joven... Luego agregó: «¿No conocen Vds. un pequeño hotel no muy caro?». Pero no se sabe si el tal pequeño hotel tuvo como huésped esa noche al joven alto y rubio. Fue rodeado de inmediato por el delirio de la gente.

Ese hecho del que se cumplen cincuenta años, tuvo por protagonista a un norteamericano, un desconocido llamado Charles August Lindbergh, el joven alto y rubio, quien a partir de ese momento se transformaría en un héroe y una figura legendaria, clausurando ese 21 de mayo de 1927 a las 22,20 en el aeropuerto de París uno de los grandes hitos de la historia de la aviación. La hazaña de vencer al Océano en el primer vuelo sin etapas uniendo dos continentes.

Charles August Lindbergh al cruzar el Atlántico por primera vez en un vuelo solitario con su pájaro mecánico de color plateado —el famosísimo «Espíritu de San Luis», como lo llamara el propio aviador— se convirtió en el más grande aviador de todos los tiempos. Partiendo desde Long Island (EE.UU.) aterrizó en París luego de 33 horas de vuelo sin escalas. Se le conoció desde entonces como «El águila solitaria».

Durante los «rugientes años 20» de tanta fama en tantos aspectos, la aviación ya había alcanzado la mayoría de edad —en términos ciudadanos, si se quiere— pero todavía el volar tenía la fascinación de la leyenda de Icaro, el desafío de la aventura, y era un reto a la intrepidez humana. Conocía no pocas grandes hazañas, había sido puesta a prueba en la primera guerra mundial, hasta el punto de hacer creer a los pilotos de guerra que sus acrobacias en el aire y los combates solitarios y en escuadrillas, reavivaban el viejo espíritu de los torneos de gesta y la hidalguía de antiguas lides. Una falsa ilusión, en realidad, aunque el Barón Rojo, piloto alemán, o Rickenbaker, el «as» norteamericano, aparecieron ante el hombre común como míticos caballeros en el aire.

Pero al margen de esas páginas de leyenda, acrobacias y héroes bélicos, la aviación tenía otro aspecto mucho más digno y noble, vinculado a los medios

En mayo de 1927 cruzó el Océano Atlántico en 23 horas de vuelo ininterrumpido

de comunicación y transporte, al salvar distancias entre continentes y regiones. Y en esa dimensión relacionada con las rutas de correo, con el transporte de los primeros arriesgados viajeros, la intrepidez y la hazaña de un Mermoz, un Saint Exupery, por ejemplo,

valen mucho más que las acrobacias y los aviones enemigos derribados en una guerra.

A ese género y a ese espíritu pertenecen Lindbergh, «El espíritu de San Luis» y aquel vuelo inolvidable. Arriesgarlo todo y perder la vida, acaso, para superar la marca de permanencia en el aire, atravesar el Canal de la Mancha, llegar hasta Africa o Asia, unir Europa con América. Y surgen los héroes y los nombres, en particular el célebre hidroavión «Plus Ultra», tripulado por Ramón Franco, Ruiz

de Alda, Rada y Durán y su vuelo entre Palos de la Frontera, en Huelva, y Buenos Aires en América, en varias etapas.

Pero había una hazaña y un reto de particular importancia: el cruce del Atlántico sin escalas.

Ya en 1919 Lindbergh no es más que un estudiante con ilusiones mecánicas y posiblemente soñador de vuelos maravillosos. El millonario americano Orteig establece un premio de 25.000 dólares al primer aviador que atravesara el Atlántico Norte. Una suma enorme para una aventura que se pensaba imposible. Habría de costar no pocas víctimas.

René Fonck, el «as» de los ases de la aviación francesa de la guerra 1914-18, lo intenta. El 21 de setiembre de 1926, Fonck apenas ha iniciado la tentativa con su trimotor Sikorski, cuando se precipita a tierra en el despegue. Mueren quemados vivos el radiotelegrafista Clavier y el mecánico Islamoff. En abril de 1927, el piloto americano Davies se mata en un vuelo de ensayo. El 8 de mayo de 1927 —muy cerca de la fecha del vuelo de Lindbergh—, el famoso «Pájaro blanco» con los aviadores Nungesser y Coli se pierde en el mar. Pocos días después Lindbergh, adelantándose al inglés Chamberlain, culmina con éxito su tentativa. Sólo tres años después dos aviadores franceses, Costes y Bellonte, conseguirán unir París con Nueva York por primera vez, realizando el vuelo al revés, atravesando el Atlántico de este a oeste.

Sin embargo, esa puja ganada por Lindbergh conquistando la inmortalidad, tuvo un singular antecedente que por esas cosas misteriosas quedó en el anonimato: entre el 14 y 15 de junio de 1919, dos ingleses, el capitán Alcock y el teniente Brown, realizan la maravillosa proeza de unir Terranova con Irlanda en vuelo de 3.000 kilómetros sin escalas.



De aquel espíritu, de aquellos tiempos y vinculado a su hazaña, en 1954, Charles August Lindbergh diría:

«Cuando el arte de volar estaba en mantillas, existía un sueño y un ideal para la mayor parte de nosotros. Creíamos que los hombres se remontarían sobre las montañas y los océanos para reunir a las naciones en un entendimiento pacífico. Suponíamos que los pueblos al estar unidos por más fácil contacto, lograrían simplificar la diplomacia y hacer disminuir el peligro de la guerra. Al llegar al primer medio siglo del vuelo con motor, la realidad es muy otra. La verdadera importancia histórica de la aviación ha sido fundamentalmente militar y destructiva.»

HISTORIA DE UN DESCONOCIDO

En París la recepción a Charles Lindbergh es delirante. El presidente de la República Francesa, Gaston Doumergue, le recibe en presencia del embajador de EE.UU. El «New York Times» titula a ocho columnas: «Lindbergh lo consiguió.» París, Londres, Bruselas le abren sus puertas y las multitudes se arraciman para vitorearlo. Es condecorado y recibido en triunfo en Washington. Recibe la Cruz de Vuelo Distinguido y es ascendido a coronel de reserva. En poco tiempo ha saltado del anonimato a la fama a nivel de símbolo.

Pero en la hazaña del muchacho tímido y silencioso americano ha quedado plasmada una concepción peculiar de la vida, una formación personal que arranca desde su nacimiento en 1902 en el estado de Michigan. La mayor parte de la niñez de Charles transcurre en la finca familiar situada en el estado de Minnesota. Es un muchacho aislado, enamorado de la vida al aire libre, rodeado de animales y máquinas. Goza de las prolongadas visitas a sus abuelos maternos en la ciudad de Detroit, y en particular de la camaradería de su abuelo dentista y aficionado a la ciencia. «Era capaz de hacer cualquier cosa con sus manos —diría Charles de su abuelo— y era tan sabio como viejo.»

Pero eran la pesca y la caza en compañía de su padre lo que más atraía al niño. Los viejos cuentos de su padre sobre la vida en la Frontera, en las regiones adyacentes a las reservas indias, aquel espíritu de tenacidad y sacrificio, absorbían el interés de Charles Lindbergh. Gran «compinche» de su padre, éste siempre le trató como a una persona mayor y tuvo una gran comprensión por las inclinaciones del muchacho. La decisión de este último de trabajar en la finca, abandonando los estudios universitarios por dos años, dejando la Universidad para dedicarse a la aviación, etc. Tal hábito de tomar sus propias decisiones desde muy niño, la herencia de aquel espíritu de la Frontera y la propia experiencia desarrollada harán de Charles Lindbergh el hombre indicado para su hazaña solitaria.

UN AVION MONOPLAZA DE ALA ALTA

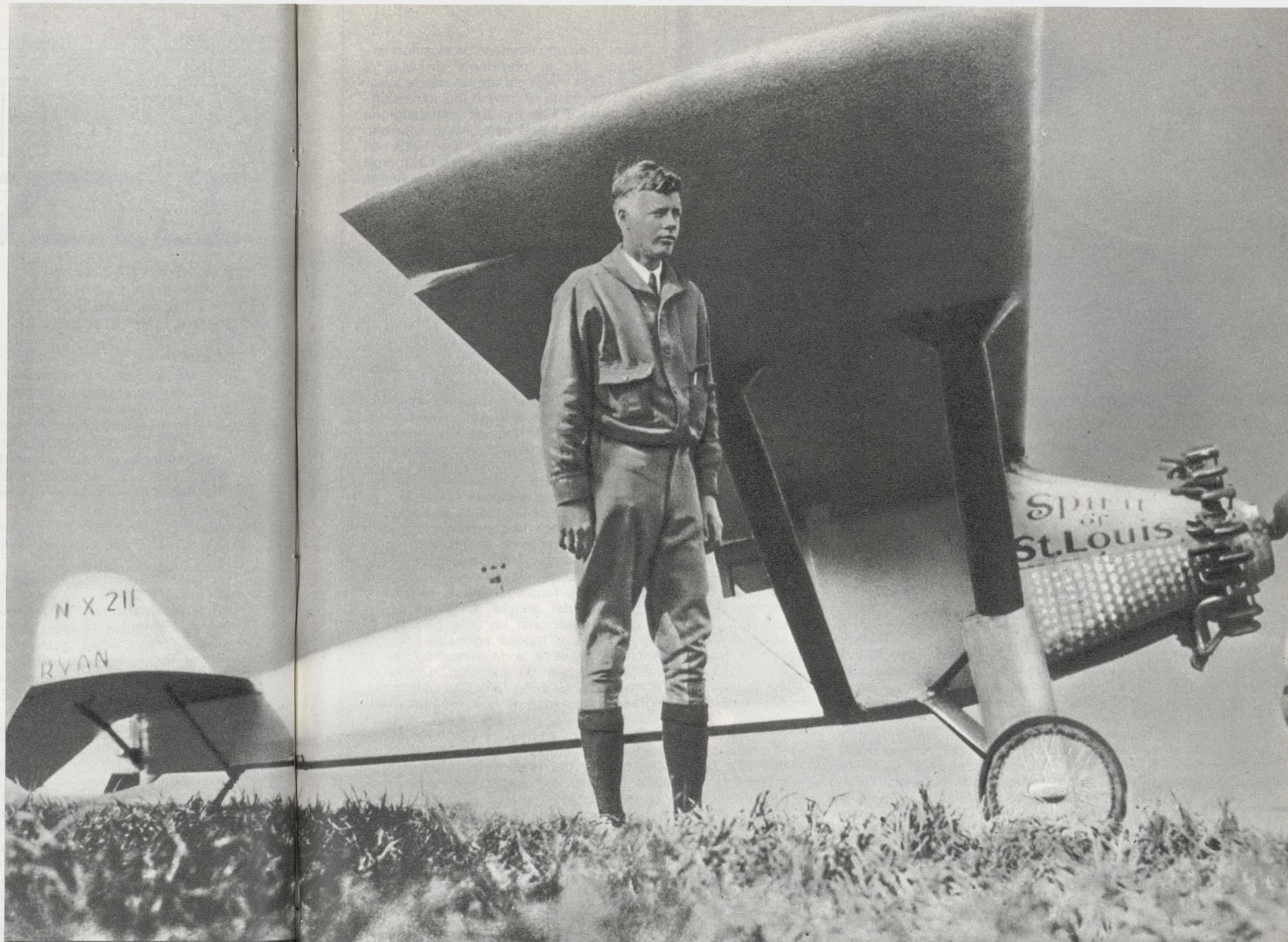
Cuando su padre es elegido representante por su Estado pasa a residir en Washington. Cursa estudios en el High School de Little Falls, pero lo atrae la mecánica y se dedica a ella por su cuenta. Y la aviación comienza a despertar su vocación. En 1921 se inscribe y matricula en un curso en una escuela de aviación. Practica paracaidismo y acrobacia aérea. Se une a las reservas de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos. La sensación de volar era una práctica que el joven Charles Lindbergh había practicado desde la adolescencia. Primero cuelga su bicicleta en las ramas de un árbol, monta en ella y pedalea saboreando la ilusión del vuelo; más adelante se transforma en un motociclista muy hábil, tomando parte en carreras de fondo, para finalmente construirse un trineo a hélice aérea, movido por un motor de motocicleta, con el cual realiza largas carreras sobre ríos y lagos helados.

Por último, con su «brevet» de piloto y las horas correspondientes de vuelo, se transforma en jefe piloto de la Robertson Aircraft Corporation, una compañía de correo aéreo entre Saint Louis (Missouri) y Chicago (Illinois). En realidad se trata de una compañía muy modesta que tiene tres pilotos que llevan y traen correo en viejos biplanos de la guerra 1914-18, mucho más peligrosos en esas pequeñas distancias que el vuelo a través del Atlántico.

Acumula horas y experiencias en esos cacharros hasta que en 1927 comienza a prepararse para «su» vuelo. Todavía el reto del millonario Orteig sigue existiendo; muchas

Charles Lindbergh junto al «Espíritu de San Luis», el aparato con el que atravesó el Atlántico en un histórico vuelo sin escalas. La figura alta y desgarbada, juvenil y entusiasta de este hombre simbolizó el «sueño americano» convertido en realidad: la demostración al mundo de que también este país poseía ideales puros que entroncaban con los más alados sueños y las aventuras más «quijotes-cas», aunque del brazo de la ya patente tecnología.

Sobre el fondo de aviones, de las modernas superestructuras «Jumbos» de los «Boeing 747», Lindbergh, el coronel Lindbergh es una «vieja gloria» de la aviación en cuyas primeras escaramuzas conquistó un puesto de héroe, de figura legendaria. «La aviación —dijo—, combina todos aquellos elementos que yo amo: la libertad, la aventura y los conocimientos científicos».



son las tentativas que fracasan y unas cuantas las que se preparan en esos tiempos.

Lindbergh, con fama en los medios aéreos de ser uno de los pilotos de correo aéreo más seguros, busca el apoyo financiero de unos prestamistas de San Luis, solicita de la Robertson Aircraft la excedencia por ciento seis días y encomienda a una modesta firma constructora de aviones —la Ryan de San Diego— el diseño y construcción de un avión monoplaza de ala alta.

Supervisa minuciosamente todos los detalles de su avión, un aparato que pesa 915 kilos, con capacidad de carga de 1.427 kilogramos, dotado de un motor «Wright J-5» de 225 caballos, contando con depósito para 1.943 litros de gasolina y capaz de volar a 195 kilómetros por hora. Entre el 9 y el 11 de mayo, Lindbergh prueba su avión —ya bautizado «Espíritu de San Luis»— cubriendo la distancia entre Nueva York y San Diego, con escala en San Luis, en veintuna horas y cuarenta y cinco minutos, a una velocidad media de 180 kilómetros por hora a una altura de 4.000 metros.

En la mañana del 20 de mayo de 1927 no hay mucho entusiasmo en el Campo Roosevelt, ni tampoco mucha gente cuando el monoplaza pintado de aluminio, con matrícula N-X-211 y las letras NYP (New York-París) situadas en el timón, se coloca en la pista que ha construido Byrd —un rival de Lindbergh para cruzar el Atlántico— prepa-



Lindbergh había sido un prestigioso piloto de las rutas del correo aéreo (en una de cuyas avionetas le vemos). Luego abandonó la regularidad de este servicio y hasta la burocracia de funcionario público para escalar —atravesar— la aventura atlántica que le suministró gloria, reconocimiento y la admiración de todo un pueblo.

rándose para despegar. A las 7,52 hora local, Charles August Lindbergh despegó enfilando hacia el océano. Lleva mucho combustible, unos bocadillos, dos cantimploras de agua, dos barras de chocolate, dos linternas, cuatro cohetes de señales, un cuchillo y una balsa.

Treinta y tres horas después toca la inmortalidad.

UNA TRAVESIA CONTRA EL SUEÑO

«No fue hasta la medianoche del 19 de mayo cuando decidí mi vuelo —dice Lindbergh en un libro autobiográfico—, después de una racha de mal tiempo, y en las pocas horas que vinieron después, hasta la partida, no pude conciliar el sueño. Pero eso no tenía tanta importancia porque había volado tantas veces sin haber dormido la noche antes llevando correo. Aunque sabía perfectamente que era arriesgado, no me preocupaba el sueño. Había debutado como piloto en las condiciones más rudas; había hecho línea de correo aéreo desde hacía no sé cuánto tiempo; había saltado numerosas veces en paracaídas... y el peligro sobre el Atlántico no me parecía mayor... eso es todo. Todo el problema consistía en saber si el motor resistiría. Y se mantuvo, como era razonable pensar que así lo haría.»

Sin embargo, durante el vuelo histórico sobre el Atlántico contando nada más que con instrumentos rudimentarios, Charles Lindbergh se dio cuenta de que era diferente. Y sobre todo comprobó que su principal enemigo era el sueño. La monotonía del mar y el zumbido del motor al cabo de las primeras veinticuatro horas hicieron que su necesidad de dormir se agudizara y que se convirtiera en verdadera agonía.

En esas circunstancias volvían a su mente las antiguas palabras de su padre, oídas en la niñez, sobre la vida de sus abuelos exploradores en territorio indio —aquel espíritu de la Frontera—: «Darse por vencido equivale a la derrota o la muerte». Pero el sueño parecía irresistible. Parecía que iba a perder el sentido, no podía respirar con facilidad, su cabeza le daba vueltas y no podía leer el tablero de instrumentos... El peligro de muerte parecía inminente... Se iba quedando dormido... Y acaso fue el instinto lo que lo llevó a sacar la cabeza por la ventanilla y recibir la tremenda racha de aire que le aclaró la mente, le obligó a respirar fuertemente... y en definitiva, le salvó la vida. Su cerebro comenzó a normalizarse cuando ya el mar se le venía encima...

Las últimas diez horas fueron serenas... el sueño era ya una bruma apagada que se hacía soportable, hasta que al atardecer con las primeras sombras de la noche, ve las luces de Le Bourget y aterrizó. Ha cruzado sólo el Atlántico en un vuelo sin escalas. Culmina su hazaña.

EL RAPTO DE SU PRIMOGENITO CHARLES

Luego de su consagración, en el máximo momento de su popularidad, sirve a su gobierno, se transforma en consejero

técnico de una empresa de aviación. Invitado por el presidente de México, realiza un vuelo sin etapas desde Washington hasta la capital mejicana donde conoce a la hija del embajador de EE.UU. en aquel país, Anne Morrow, quien sería su esposa. En 1929, en plena luna de miel, Charles Lindbergh y Anne Morrow vuelan sobre las tierras selváticas de México y Yucatán, en una nueva experiencia del arrojo e intrepidez. Dos años más tarde ambos trazan la ruta de una nueva línea aérea: «Por el Norte a Oriente» como quedaría plasmado en un libro escrito por Anne Morrow que relata el viaje.

De ese matrimonio nacen seis hijos: Charles, John, Land, Anne, Scott y Reeve. Afincado en EE.UU., al poco tiempo su nombre aparece en todos los periódicos del mundo. Esta vez una tragedia motiva la notoriedad. El 3 de marzo de 1932, en Hopewell, estado de New Jersey, se produce el rapto de su hijo primogénito Charles. Un hecho criminal que mantiene en vilo a la opinión pública mundial durante setenta y cinco días. Desde entonces presidente Hoover hasta el gangster Al Capone, ya

en prisión, se ponen a disposición de Lindbergh para ayudarlo en la búsqueda. Pero sólo llega la comprobación de la muerte del niño. El coronel Lindbergh se repliega en el mutismo y se encierra en su dolor. Sólo sale de su ostracismo para continuar los trabajos iniciados en bioquímica junto al doctor Alexis Carrell, famoso médico, biólogo y escritor americano, ganador del premio Nobel en 1912, con el cual trabaja para perfeccionar un corazón artificial que mantenía vivos órganos y tejidos animales.

Su gran experiencia lo lleva a la dirección de la industria americana de motores de aviación. Como tal es invitado por el mariscal Goering a visitar Alemania. Allí comprueba el grado de pujanza de la aeronáutica germana.

Convencido de la fortaleza alemana en materia bélica, y recordando sus ideales juveniles de paz, Lindbergh se opone a la política exterior del presidente Roosevelt, se granjea la oposición de muchos ciudadanos americanos por un supuesto apoyo a la Alemania de Hitler. Renuncia por ello a su rango de coronel de la Reserva de las Fuerzas Aéreas de EE.UU. en 1941, luego de ser criticado públicamente por Roosevelt. Cuando el ataque a Pearl Harbour, Lindbergh cambia de punto de vista y sus conocimientos especiales y habilidad son aprovechados en la guerra del Pacífico, primero como consultor de rutas aéreas y más tarde como técnico civil. Como tal llevó a cabo cerca de cincuenta misiones de combate en el Pacífico. Realiza estudios y experimentos que mejoran el grado de efectividad de los famosos aviones de combate p-38. Llegada la paz forma parte del Consejo Central de la Ford y es miembro del Consejo Técnico de la Pan American; en 1953 recibe el premio de la aviación internacional «Daniel Guggenheim» por haber sido «pionero en navegación aérea y marítima».

En 1954 publica su libro autobiográfico «El águila solitaria», por el cual recibe el Premio Pulitzer y es reincorporado a la reserva del ejército por el presidente Eisenhower con el grado de brigadier general. Recibe la Medalla del Congreso, la más alta condecoración militar norteamericana y vive pacíficamente hasta que muere en Hawái en agosto de 1974.

Sobre la aviación diría: «Ella combina todos aquellos elementos que yo amo: la libertad, la aventura y los conocimientos científicos. Esa libertad de los horizontes sin límites y los campos abiertos donde se aterriza. La belleza del cielo y de la tierra lo rodean a uno, volando por encima de los árboles como los pájaros, cruzando ríos y valles, explorando los cañones que forman las nubes. En cada corriente de aire, en cada ángulo del avión, en cada parte del motor e incluso en el propio color de la llama que sale de éste la ciencia nos lanza su reto. ¿Y la aventura? Ella está en cada soplo de viento... ¿Qué más se puede pedir a la vida?... Sin embargo, me doy cuenta de que a medida que la civilización avanza, hay menos pájaros y más aviones. Puestos a elegir, me quedo con los pájaros y no con los aviones».—D. SCOTT. ■

ESPAÑA: MECA DEL FUTBOL SURAMERICANO



Por José M.^a ALMELA

Los brasileños Pereira y Leivinha son dos de los jugadores más importantes de los importados. Entre los argentinos destacan el valencianista Kempes, el sevillista Scotta, los grancanarios Carnevali, Wolff y Morete, los herculanos Commiso y Santoro.

El Atlético de Madrid y el Español de Barcelona figuran entre los equipos que cuentan en sus plantillas con mayor número de jugadores extranjeros.

«HACER las Américas» era, hasta no hace mucho tiempo, una aspiración para los emigrantes españoles que con su maleta cargada con pocas pertenencias y muchas ilusiones, se decidían a «cruzar el charco» con la esperanza de encontrar en el Nuevo Continente ese Eldorado con el que todos, alguna vez, hemos soñado un poco. Hoy la meta no es América; o no lo es de la forma masiva en que lo fué. Hoy el emigrante, el trabajador, busca en el Viejo Continente trabajo... y poco más, porque la fortuna queda lejos, ya que en Europa nadie regala nada. Pero, al menos, el trabajador tiene la seguridad de que está un poco más cerca del «terruño» con posibilidad de un retorno eventual para los períodos vacacionales que engloban la Semana Santa, la Navidad o el veraneo... Ahora, «hacer las Américas» es frase que se ha vuelto por pasiva. Al menos, para esa profesión intensa y breve que es la de futbolista; deslumbrante, sí, pero corta, porque no son demasiados los años que un hombre puede dedicar al deporte profesional. Y, o los aprovecha, o habrá perdido lo mejor de su vida en esfuerzos baldíos... Esta es la razón por la que los muchos futbolistas que surgen como por generación espontánea en América, buscan en Europa lo que en ocasiones sus antepasados buscaron en el Nuevo Mundo. Y de ahí el éxodo de argentinos, brasileños, paraguayos... No sólo por el capricho de jugar en España, sino porque aquí todavía el fútbol interesa lo suficiente como para hacer mayores desembolsos que engrosan las cuentas corrientes de los profesionales del fútbol.

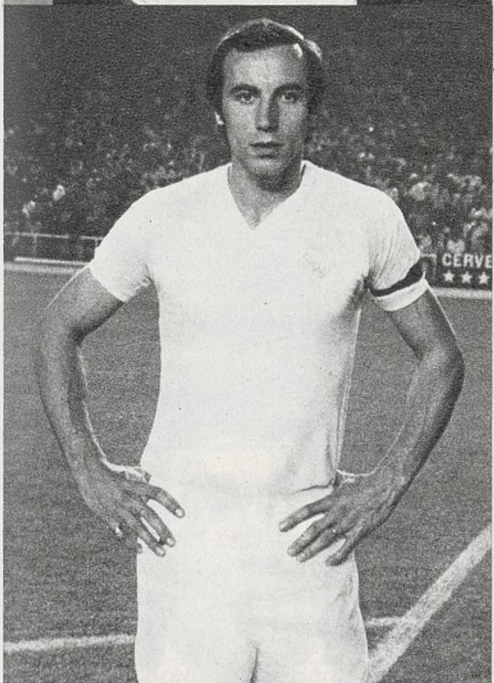
«ESTRELLAS» AMERICANAS

Y, evidentemente, muchos jugadores de América del Sur no han tenido inconveniente en hacer sus maletas y volar rumbo a España, dejándose atrás amigos, afectos, familia, puede que negocios... Pero han venido aquí con la ilusión de ganar más dinero, sin perder el contacto con la tierra que les vio nacer. Y empecemos por las «estrellas» más destacadas de esa constelación de futbolistas que dieron el salto en pos de fama, fortuna... y gloria. Porque para un jugador es importante el dinero, claro está; pero también lo es la fama. Y creo yo, es más importante triunfar acá, en la vieja Europa, que allá, en América... El equipo puntero de la Liga 76-77, el Atlético de Madrid, cuenta con dos de esas figuras destacadas: los brasileños Luís Pereira y Joao Leiva «Leivinha», dos hombres que ya eran famosos en el fútbol paulista —proceden ambos del Palmeiras— y que siguen siendo aquí, en las filas rojiblancas, dos de los más importantes jugadores suramericanos en el fútbol nacional. Otras figuras destacadas que emigraron son: el hoy valencianista Kempes; el sevillista Scotta; los grancanarios Carnevali, Wolff y Morete; los herculanos Comisso y Santoro, todos ellos argentinos. Pero lo importante, cara al Mundial del 78, es que algunos de estos hombres podrán ser «repescados» por sus respectivas selecciones nacionales, como los dos brasileños, Kempes y Scotta, por ejemplo. Pero es difícil que cualquiera de los que actúan en la U.D. Las Palmas vuelva a la selección de su país, lo mismo que sucederá con otros dos argentinos, ya con doble nacionalidad, que figuran en las filas del Atlético de Madrid,

cuales son «Ratón» Ayala y «Cacho» Heredia, ambos mundialistas en Alemania en 1974, pero que probablemente serán «ignorados» para el próximo Campeonato del Mundo.

EQUIPOS «ARGENTINIZADOS»

Mientras uno se pregunta cómo es posible que Argentina, en vísperas de su Mundial, ha dejado marchar a hombres como Kempes —Menotti tendrá que «repescarlo», sin duda, ante la escasa potencialidad goleadora del seleccionado criollo —hay en España equipos que se nutren virtualmente de jugadores argentinos, como por ejemplo el Elche, en cuyas filas hay, además del entrenador Felipe Mesones, todos estos nombres que proceden del país argentino: Gómez-Voglino, Finarolli, Trobbiani, Dominichi, Montero y Orellana. En el Atlético de Madrid, esta «plantilla» suramericana: Rubén Cano, «oriundo» que acaba de ser internacional con España, Rubén Ayala y Heredia, argentinos, y Benegas, paraguayo. Estaba también Rubén «Panadero» Díaz, que ya regresó a su país, Argentina, y el infortunado Heraldo Becerra, que también marchó a Argentina donde encontró la muerte en un trágico y estúpido accidente de carretera. En el Español de Barcelona, abundancia también de suramericanos, como el chileno Caszely —internacional en su país de origen— a la cabeza, con «Gato» Fernández, argentino; Jeremías, brasileño; Roberto Cino, Osorio y Ortiz-Aquino, paraguayos, aparte del entrenador, José Emilio Santamaría, uruguayo de origen. Hay un argentino en el Barcelona: Heredia. Y hay varios en el Hércules, ya citados; Santoro, Humberto, Commiso y Giuliano; dos en el Celta, Fenoy y Cámara (que no ha jugado en esta Liga); en el Burgos, Benítez, Cabral, Omar Rey y Cos, también suramericanos; Anzarda, en el Betis; Scotta y Brizzola, en el Sevilla; D'Alessandro, Rezza, Galleguillos y Ameijenda, en la U.D. Salamanca; en Las Palmas, Carnevali,



En el friso gráfico ofrecemos a Rubén Cano, Guerini, Roberto Martínez y Ayala: todo un «pool» de ases que con fortuna diversa figuran en las formaciones futbolísticas del Atlético y del R. Madrid. Rubén Cano triunfa en todo su esplendor. Rubén Ayala lo hizo sólo a ráfagas. Guerini y Roberto Martínez, ante la desesperación de algunos aficionados, sólo han dado muestras de su calidad en gotas. La llamada de este hispano «Eldorado» futbolístico ha tenido riesgos y peligros. Los jugadores llegaron a España atraídos por la fuerte bolsa crematística y por el entusiasmo y auge de aficionados en los estadios españoles. Unos triunfaron de verdad y otros arrastraron su categoría por el césped con indisimulable sensación de fracaso. El éxodo sobre todo de futbolistas argentinos, brasileños y paraguayos a Europa —y concretamente a nuestro país— alcanza categoría casi homérica.



El equipo puntero a lo largo de la liga española —el Atlético de Madrid— consiguió el concurso de dos fenomenales «estrellas» del fútbol suramericano: los brasileños Luiz Pereira y Joao Leiva, «Leivinha». Dos hombres del famoso equipo paulista del Palmeiras Han reverdecido y aumentado sus laureles. Pereira se ha convertido en un ídolo. Y, pese a sus lesiones, también «Leivinha». En las filas rojiblancas han encontrado —además del dinero— la fácil y un poco efímera gloria de los estadios.

Brindisi, Morete, Fernández, Verde, y Wolff, Vilanova, Castronovo, Quevedo y García, en el Málaga. En el Real Madrid quedan este año Guerini y Roberto Martínez, porque son dos europeos, Jensen y Breitner, los que cubren las plazas de extranjeros. Insfran, Blanco y Arrúa están en el Zaragoza, y Valdez y Adorno cubren el resto de las plazas suramericanas del Valencia, junto al paraguayo Diarte.

SELECCION

Con motivo del 75 aniversario del Real Madrid, la Selección Argentina que habrá de ser anfitriona en el Mundial del 78, tuvo una actuación poco menos que discreta. Sinceramente, dejó muy mal sabor de boca, pues sus figuras estaban muy lejos de encontrarse en forma, y parece que la marcha de muchos de sus jugadores al extranjero mermaron su potencia. Y se dijo en aquel momento que con los jugadores argentinos que militan en clubs españoles, podría hacerse una selección de más calidad técnica que la que pasó sin pena ni gloria por el Estadio Bernabeu allá por las calendas del pasado mes de marzo. Y es posible que tengan razón los agoreros, porque hombres como Wolff, Carnevali, Rezza, Kempes, Brindisi y aún Morete, son difíciles de sustituir, sobre todo cuando las estrellas tardan en surgir y cuando, las que surgen, emigran en busca de mejor paga. El hecho es que, como decíamos al principio, parece que los futbolistas del Nuevo Continente buscan en Europa, y muy concretamente en España, su seguridad futura, pues parece que aquí cobran más dinero que allá, y es en la Madre Patria donde estos hombres quieren culminar sus más o menos brillantes carreras. Lo que sucede es que, junto a hombres consagrados, a su amparo, se desplazan otros jugadores que no cuajan, que no alcanzan su consagración y que, por tanto pasan sin pena ni gloria,

como es el caso del argentino Gustavo Fernández, guardameta al que Paco cierra el paso en las filas del Sevilla.

PREOCUPACION

Y ahora, cuando el Mundial 78 está a un paso; cuando la suerte de la Selección Española no está definida ni clara —probablemente tendremos que jugárnoslo todo a una carta, en el difícil encuentro de Belgrado— y cuando nos vemos ante la posibilidad de no estar en el Mundial de Buenos Aires (después de no haber acudido a México en 1970 ni a Alemania en 1974) es cuando se ha dado la voz de alarma; cuando técnicos y especialistas claman contra la invasión de futbolistas extranjeros que invariablemente cierran el paso a los futuros valores nacionales. Es posible que, una vez más, se dé un giro de 360 grados a la política de fichajes y, una vez más, se cierren a cal y canto nuestras fronteras. Es posible; porque de lo que no cabe la menor duda es de que la cantera indígena pierde valores al desanimarse los alevines de futbolistas que saben que cuando lleguen, tendrán por delante una barrera casi infranqueable porque las figuras extranjeras les cierran el paso. Claro que mirando las cosas desde otro punto de vista, ¿no es cierto que hombres como Cruyff o Luiz Pereira hoy, como ayer el propio Kubala o Di Stéfano, auténticos catedráticos en el rectángulo de juego, son formidables ejemplos para las futuras legiones de futbolistas? Es el pro y el contra de la importación que, de momento, es una realidad. Pero casi con seguridad que la Federación Española tendrá que tomar alguna medida, sobre todo si el Mundial argentino ha de celebrarse sin participación española.

GUARDAMETAS

Lo curioso de todo el tema de la importación, es que nuestro país, que siempre tuvo excelentes guardametas



Debajo de estas líneas, el sudamericano Ayala burla la entrada de un defensa zaragocista en el partido final de la Copa del Rey del año pasado, disputado en Zaragoza entre el Atlético de Madrid y el Real Zaragoza. Venció el conjunto «colchonero» por un tanto a cero. En la secuencia gráfica de la página anterior, figuran los zaragocistas Arrúa, Diarte y el grancanario Carnevali.



—la historia, la pequeña historia del fútbol está llena de nombres que van desde los Ricardo Zamora hasta los Nogués, Blasco, Guillermo Eizaguirre, Martorell, Trias, Bañón, Ignacio Eizaguirre, Acuña, Ramallets, Busto y tantos otros que dieron tardes de gloria a sus respectivos clubs— se ha visto en los últimos tiempos en la necesidad de importar.

Entre los metas importados, los más destacados proceden de América del Sur que nos ha enviado nada menos que a este escogido lote: Humberto, Santoro, Fenoy, D'Alessandro, «Gato» Fernández, Carnevali, y ese inédito Gustavo Fernández que muy posiblemente será titular del Sevilla en la próxima temporada,

si el cuadro hispalense, como parece, decide traspasar a «Superpaco». En la actualidad, y con Iribar en declive, surgen con fuerza los nombres de Miguel Angel —titular y heredero de «El Chopo» en la selección—, Arconada, Fernández-Manzanedo, Buyo, etc., si bien hemos de reconocer que en este apartado —el de los guardavallas— España es ahora deficitaria. Y así sucede que los grandes clubs, los equipos punteros, tienen ese puesto no demasiado bien cubierto, hasta el punto de que incluso el Racing de Santander se trajo un meta extranjero, el portugués Damas, precisamente por esa escasez a que aludo.

En resumen, que América del Sur tiene una nutridísima representación de futbolistas en España, lo que no sé si será del todo bueno para el fútbol español... e incluso para el suramericano. Porque ya hemos visto que Brasil hubo de llamar a Luiz Pereira; que Argentina no acaba de encontrar «su equipo» cara al Mundial del 78; que Uruguay bajó muchos enteros y que Perú ha repescado al ex barcelonista Hugo Sotil, como probablemente hará Chile con Caszely. Y es que es demasiado el trasiego, muy largos los períodos de adaptación, y no siempre cuajan estas operaciones en la medida que unos y otros quisieran. —José M.^a ALMELA.

LA PAMPA

EL PAIS DE LAS TIERRAS LARGAS

Por Luis DE PAOLA

*Pampa sufrida y macha
que ya estás en el cielo:
no sé si eres la muerte;
sé que estás en mi vida.*

Jorge Luis Borges

TODA región del planeta que el hombre ha dominado cuenta con abundantes manifestaciones artísticas en su homenaje. Pero la zona geográfica que es objeto de celebraciones casi nunca es, también, objeto de reflexión. Conocemos infinidad de piezas musicales destinadas a exaltar algunos sitios —*El Moldava, Gran Cañón del Colorado, Los pinos de Roma, Concierto de Aranjuez*—, no ensayos destinados a explicar la naturaleza de esos lugares.

El hombre se ha interrogado, siempre, por qué está en el mundo, pero no por qué está —además— en determinada zona concreta de la Tierra. Obviamente, un Aristóteles no se preguntó nunca sobre la particularidad telúrica de Atenas: su concepción del mundo no dependía de la porción de tierra que habitaba.

Para el habitante de la pampa argentina, en cambio, al problema filosófico que implica el solo hecho de ser hombre se suma el de la tierra, un misterio que nunca terminó de explicarse. Para el cowboy de las praderas tejanas, los labradores de las llanuras de Ucrania o de Australia, la tierra es la buena madre que alimenta a sus hijos laboriosos; para un paisano de la provincia de Buenos Aires, la pampa se convierte en una cuestión metafísica.

La «desaforada llanura» (el adjetivo es de Borges) exige del hombre algo más que ser «sometida y poseída», como mandaba el adagio bíblico; la pampa, para ser vivida, tiene también que ser pensada. Buena parte de la ensayística argentina se centró en ella: *Radiografía de la pampa*, de Ezequiel Martínez Estrada, *Farewell and from ago* («Allá lejos y hace tiempo»), de Guillermo Enrique Hudson, son

algo más que indicios para certificar esta afirmación.

La poesía y el pensamiento han estado siempre relacionados con misteriosas zonas desconocidas: el hombre suele situar sus mitos en regiones desaparecidas, semidesconocidas o imaginarias, como es respectivamente el caso de la Atlántida, el Tibet o Eldorado. El misterio, pues, está siempre «más allá»; pero el misterio, para el hombre de «las pampas planetarias», como las idealizó Neruda, está a la vuelta de la esquina y, sin embargo, inconmensurablemente lejos al mismo tiempo.

El caso de su morador no es el del temerario que se interna en el Matto Grosso: la pampa, surcada por tractores, atravesada por carreteras, hilos de luz y de teléfono, hace ya mucho tiempo que dejó de ser salvaje. Sin embargo, hay algo que siempre generará en el hombre una sensación extraña: la de estar navegando —no puedo expresarlo sino con una metáfora— en tierra. «A esta hora marea la pampa como un mar», diría un poeta.

Las vastísimas distancias sin accidentes geográficos demasiado notables hacen que el hombre, al atravesarlas, se reconcentre en sí mismo: solamente un idiota, en medio de semejante inmensidad casi despoblada, puede prescindir de la única aventura posible en tales circunstancias: la del pensamiento.

De ahí que hasta el folklore resulte una mezcla de arte y filosofía: los legendarios payadores se desafiaban no para competir en destreza guitarrera, sino en sabiduría. La payada de Martín Fierro con el moreno es un ejemplo harto conocido e ilustrativo.

La monótona música de la guitarra era una excusa para que cada uno explicara el curso de los astros, el origen del mundo y la clave de la existencia humana. Aquellos jinetes analfabetos, que jamás habían oído hablar de los *Diálogos* de Platón, estaban reviviendo a su elemental manera los debates de Atenas, sin saberlo.

El paisanaje se juntaba en las pulperías para algo más que vaciar botellas de vino y arreglar sus diferencias a cuchilladas: se reunía también para pensar.

Folkloristas actuales como Atahualpa Yupanqui o José Larraalde son descendientes directos de aquellos míticos guitarreros. Dos extensas composiciones —*El payador perseguido*, del primero; *Consejos pa un hijo gaucho*, del segundo— son, entre tantísimas de corte similar, ejemplificadoras en el sentido de que el nativo de la pampa no canta para divertirse o lamentarse, sino para explicarse racionalmente el mundo.

A pesar de que nuestros orígenes raciales están en Europa, la música de las llanuras no tiene la riqueza melódica de los cantes andaluces ni la armónica dulzura de las canzonetas napolitanas. El brioso júbilo del pasodoble —quien dice pasodobles dice *El gato montés, La morena de mi copla*—, la cadencia marinera de barca oscilante de las canciones del sur italiano, se perderán en las lejanías de la pampa donde cada mañana puede verse, para decirlo con unos estupendos versos de Horacio Núñez West, el

Alba partida por un gran relincho
de potro cimarrón...

La música rural del sur y centro del país es deliberadamente pobre, tanto como para que no estorbe la exposición dialéctica del cantor, acostumbrado a discurrir «en cosas de fundamento». Y lo que busca no es que le aplaudan, sino que lo escuchen con atención («atención pido al silencio / y silencio a la atención»), para que pueda ser asimilado el contenido de su discurso.

No hay que confundir a estos austeros Don Segundos Sombras de la poesía popular con algunos hoy denominados cantores «de protesta» —centauros de cabaret que descubrieron una nueva manera de hacer ruido, en tantísimos casos—, con los que se arrojan el título de Cantor (con mayúscula, faltaba más) y proclaman que si ellos no cantan calla la

vida, manifestación físico-química que por cierto es algo más vasta, compleja y deslumbrante que sus precarios conocimientos de armonía y composición. No es la temática en ellos lo que irrita —la misma, si vamos al caso, de un Yupanqui o un Zitarrosa—, sino la falsificación: la representación de un papel que se adultera. Los gauchos de los «pubs» y de las peñas suelen parecerse tanto a los criollos de Lobos o de Cañuelas —entre quienes me he criado— como yo a las tres Gracias.

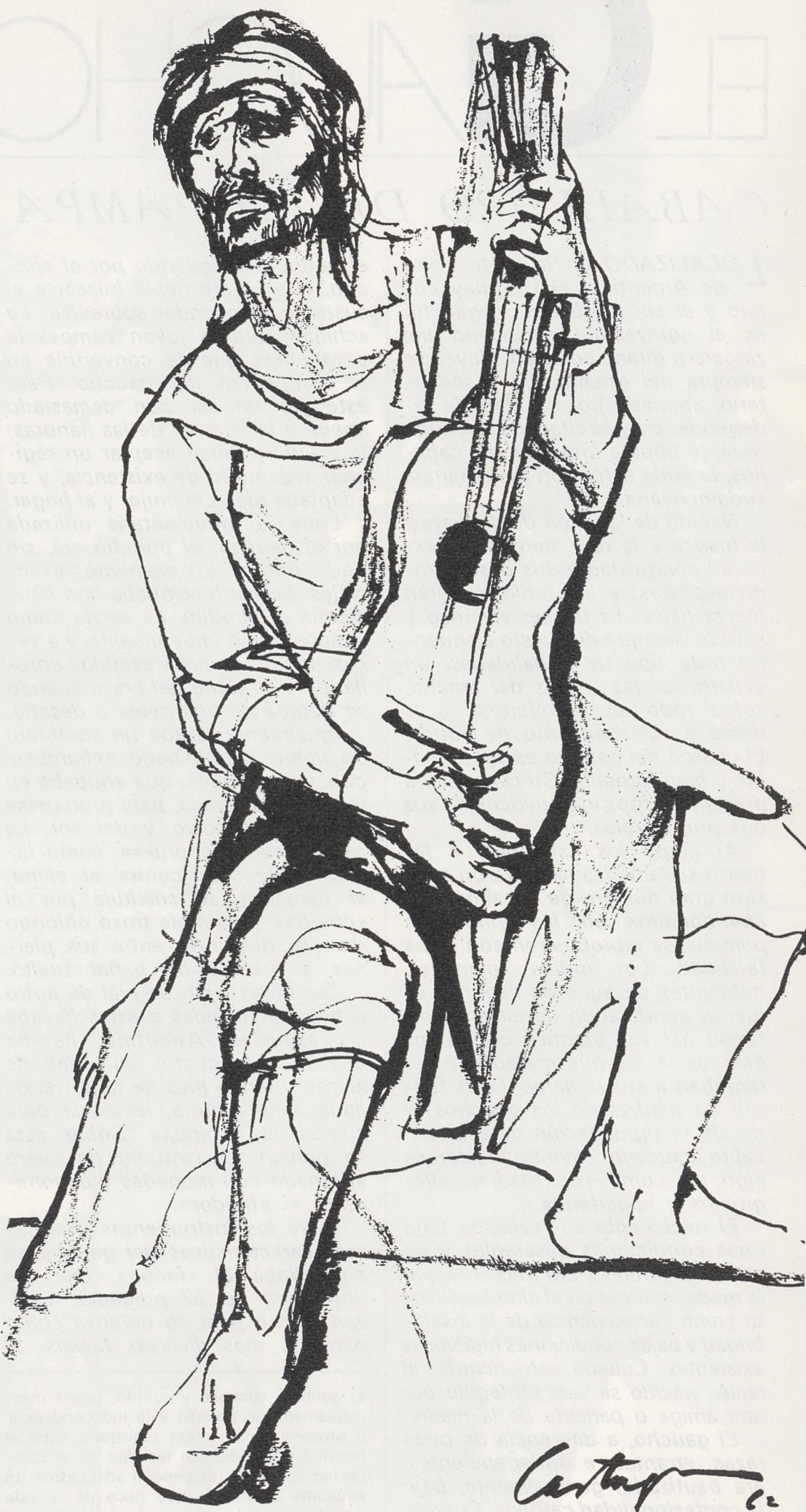
La música del campo argentino que se conoce ahora en España y resto de Europa, por lo demás, es la de las provincias del norte: mucho más rica melódicamente que la sureña y más lírica en el contenido de sus textos.

Se ha hablado algunas veces de cierto parecido entre el jinete pampeano y el de la «puszta» húngara; no han faltado tampoco quienes han creído verle alguna semejanza con el de las nevadas extensiones rusas. No veo el parecido ni tampoco veo por qué ha de parecerse necesariamente a determinado tipo humano de otras regiones.

Determinadas causas históricas, sociales, étnicas y geográficas, hicieron un determinado tipo de hombre que no se repite en ninguna otra llanura del planeta. Antes de que la cultura occidental penetrara en sus dominios definitivamente, el gaucho ya había creado por sí mismo una cultura (Cultura que por otra parte fue, en gran medida, cuidadosamente descabezada y anulada.) Con razón anota Borges que «la vida pastoril ha sido típica de muchas regiones de América, desde Montana y Oregón hasta Chile, pero esos territorios, hasta ahora, se han abstenido enérgicamente de redactar *El gaucho Martín Fierro*».

Si el hombre es hijo de sus circunstancias, el problemático habitante de la llanura —y hasta el argentino todo— es consecuencia de condicionantes histórico-sociales tan complejas que, en lo que va del siglo, se ha intentado ordenar y clasificar para tener una idea clara del asunto sin que se hayan podido aclarar hasta ahora más que aspectos.

Estos apuntes obviamente son una desordenada exposición de una serie de incógnitas. La pampa y su habitante siguen encerrando con terquedad su secreto, como las pirámides o los moais de la isla de Pascua, aunque no tengan absolutamente nada en común.—Luis DE PAOLA.



Personaje solitario, amante de la soledad, el gaucho comparte con el hombre que llega hasta él la hospitalidad de su casa y la extraordinaria delicadeza de su noble trato. Enraizado en la significación de un paisaje que ha hecho suyo e incorporado a la propia sensibilidad, el habitante de la Pampa, ésa «desaforada llanura», como la llamó Borges, ama los caballos, las largas caballadas y cantar, guitarra en mano, el llanto de su alma, las frustraciones de una vida difícil y agitada por la particular violencia de una naturaleza pródiga en vastísimas extensiones. (Dibujo del artista Castagnino.)

EL GAUCHO

CABALLERO DE LA PAMPA

LOCALIZADO en la parte norte de Argentina, el Uruguay entero y el sur del Brasil, el gaucho es el equivalente americano del zingaro o gitano europeo. Huyendo siempre del asiento fijo y sedentario, animado por su afán de independencia y libertad, ha recorrido durante años a lomo de sus caballos, la árida extensión de la pampa sudamericana.

Nacido de la unión de dos razas, la blanca y la roja, heredó del español conquistador sus deseos individualistas; y del indio, su gran fuerza física. Es un ser valeroso y sufrido, siempre dispuesto a aguantar todo tipo de penalidades, un experto en las faenas del rancho, sobre todo en lo referente a la doma y adiestramiento de potros. El cuerpo del gaucho es ágil, flexible y bien formado. Su cara oscura presenta rasgos inequívocos de sus dos progenitores.

Al llegar los españoles a las tierras sudamericanas llevaron consigo gran número de caballos que, abandonados en las inhóspitas pampas, se reprodujeron con suma facilidad. Los indios «pampas», habitantes de aquellas llanuras, se fueron apoderando de ellos, facilitando así sus ataques contra los blancos, a los que mataban o les raptaban a sus mujeres. Estas fueron las madres de los gauchos; y de ahí la significación de este vocablo araucano, cuya traducción es algo así como «sin madre», «ilegítimo» o «huérfano».

El nacimiento se realizaba bajo unas condiciones miserables y de completa pobreza. Era frecuente que la madre muriese en el alumbramiento como consecuencia de la insalubridad y bajas condiciones higiénicas existentes. Cuando esto ocurría, el recién nacido se veía protegido por una amiga o pariente de la madre.

El gaucho, a diferencia de otras razas errantes e independientes, era bautizado, generalmente, bajo la confesionalidad católica. Cuando crecían, eran muy escasos los que acudían a las escuelas, determinando esta circunstancia que el número de analfabetos fuera muy elevado; sin embargo, este desdén por la enseñanza era una lógica consecuencia de las necesidades familiares, ya que el gaucho, desde muy temprana edad, debía ayudar al mantenimiento del hogar.

En ocasiones, los hijos quedaban desamparados a su suerte, porque

el padre era requerido por el ejército, y la madre debía buscarse el sustento para poder sobrevivir. La «chinita» era la joven campesina o ranchera que se convertiría en la compañera del gaucho. Pero éste era un ser con demasiado apego a la libertad de las llanuras; le era muy difícil aceptar un régimen sedentario de existencia, y se adaptaba mal a la mujer y al hogar.

Entre la indumentaria utilizada por el gaucho, el poncho era, sin duda, uno de los elementos esenciales. Se confeccionaba con lana, vicuña o algodón. Le servía como capote, como impermeable, y a veces, incluso, como escudo, enrollándolo en torno del brazo cuando se trataba de una pelea o desafío.

Igualmente, usaba un sombrero de fieltro denominado «chambergo», y un pañuelo que anudaba en torno de su cuello, para protegerse la cara del polvo y del sol. La camisa era muy gruesa, como lógica protección contra el clima; el pantalón, se sustituía por el «chiripa», un simple trozo oblongo de tela, dispuesto entre sus piernas a manera de pañal suelto.

Las botas, eran de piel de potro o becerro; ceñidas a éstas llevaba las espuelas. Asimismo, llevaba una faja de cuatro pulgadas de ancho y cinco pies de largo; enrollada a su cintura, le servía para sujetar el «chiripa». Sobre ésta se ponían un cinturón de cuero adornado con monedas y denominado el «tirador».

Entre los instrumentos y armas más características del gaucho se encontraba el «facón», que era una daga de 22 pulgadas, utilizada tanto para su defensa como para las más diversas faenas. El

El gaucho, valeroso y sufrido, busca insaciablemente la libertad y la independencia, y procede de la unión registrada entre el español y el indio. En realidad, es el campesino andaluz o extremeño adaptado a un ambiente distinto y que hace de la vida nómada en el desierto un continuo ejercicio de caballo y lazo, elementos imprescindibles para habitar en estos desolados parajes. José Hernández, el coloso narrador de este ser que hace de la guitarra su inseparable compañera, escribió las más bellas, profundas y conmovedoras imágenes del gaucho pampeño. Una galería de personajes, cada cual con su cruz a cuestas, desfilan por el «Martín Fierro» y las páginas de otros autores, como Ascarubi, Del Campo, Obligado y Echeverría, que hicieron la apología de un hombre adusto, estoico, hospitalario, gran consumidor de mate, fiel, incompreso e injustamente tratado.



«facón» iba dentro de una vaina que estaba unida al «tirador».

El arma más importante, eran los «boleadores». Consistía en tres bolas o piedras revestidas de cuero, dos de las cuales medían, aproximadamente, lo que una bola de billar; la restante era de dimensiones más pequeñas, y con forma de pera. Esta arma fue usada originariamente por los indios «charrúas».

Empleaban también un lazo de cuero, y finalmente el recado o montura, que colocaban a su caballo, y les servía de almohada cuando descansaban en la inmensa llanura, tras las faenas de una dura jornada.

El gaucho bebía con frecuencia una bebida denominada la «caña» o aguardiente, obtenida de la destilación de la caña de azúcar. Le gustaba saborear el vino generalmente utilizado como aperitivo de sus comidas. Pero la bebida preferida era el «mate». Se fabricaba con una hierba, que se introducía en un recipiente que podría ser una calabaza ahuecada, o bien una jicara. Acto seguido, se vertía el agua en el interior del recipiente. El cebador, que era quien la preparaba, y lo pasaba seguidamente a unos y a otros, para que lo saboreasen.

El «mate» es preparado en cualquier ocasión y bajo cualquier pretexto. Los gauchos solían tomarlo incluso al despuntar el sol, cuando iniciaban las faenas y trabajos diarios. Con relación a la comida, la carne era el elemento básico y prácticamente único. Se preparaba de dos formas diferentes: el llamado «asado al asador», y el «asado con cuero».

En la vida del gaucho concurrían una serie de momentos que le hacían olvidar la dureza y penalidades de su existencia. El baile era uno de ellos. Danzando al ritmo de la guitarra, inseparable compañera, el hombre de la pampa bailaba al compás emanado de sus propias costumbres y deseos. El «gato» era la modalidad preferida. Se formaban dos hileras, y el movimiento principal era el zapateado; en la última parte, el gaucho y su «chinita» intercambiaban versos frívolos o amorosos. Otros bailes eran el «pericón», el «malambo» y la «zamba».

Entre los juegos, destacaban los de naipes; la «taba», para la cual se empleaban «corvejones de oveja». Estos se lanzaban al aire, y los competidores rivalizaban en la habilidad de hacerlos caer sobre el lado deseado. Fue este un juego heredado de los conquistadores españoles. El lugar donde se realizaban los juegos se llamaba la «pulpería», unos locales divididos en dos estancias. En una se vendían todo tipo de mercancías; en la otra, que era una especie de

taberna, los hombres y las mujeres pasaban el tiempo libre ocupados en estos esparcimientos.

Eran grandes aficionados a las carreras de caballos, que organizaban con cierta frecuencia. En ellas se celebraban apuestas y se repartían premios a los vencedores. Los «yerros» eran los rodeos que celebraban en el otoño, en los que los gauchos demostraban sus posibilidades y habilidades en las diversas pruebas.

El gaucho tenía un gran sentido de la hospitalidad. No había persona que necesitase aposento que no fuese acogida en su rancho. Sus deseos de libertad e independencia no eran impedimento para que en cualquier circunstancia ayudase al necesitado. Era capaz de aguantar estoicamente el sol, el frío, el viento, la lluvia, el hambre, el sueño y las adversidades. No se quejaba de su pobreza, o de sus contratiempos; no deploraba su destino, no afligía a nadie con sus propias amarguras.

Era siempre el amigo fiel y leal, incapaz de hacer daño al compañero. No temía a nada. Sólo sentía recelo hacia lo sobrenatural. Creía que si un hombre era enterado indebidamente, su espíritu rondaría constantemente por la faz de la tierra, en tanto no se arreglase su sepultura en el camposanto. Su saber había nacido con la misma naturaleza. Era siempre el ser dispuesto, en la soledad de la noche, a defenderse contra cualquier ataque.

Buscaba en la naturaleza algunas virtudes curativas, empleando para sus enfermedades diversos tipos de hierbas y cortezas. De los árboles como el «ombú» extraían un líquido que utilizaban para curar la sarna y la roña de las ovejas. La ceniza de sus hojas y de sus troncos se usaban como jabón, ya que contenía suficiente cantidad de potasa. Otro árbol era el «ceibo», del que empleaban su corteza para la curación de llagas y úlceras.

Según el historiador español, Menéndez Pelayo, en su «Historia de la Poesía Sudamericana», «el gaucho de la pampa no es ni más ni menos que el campesino andaluz o extremeño adaptado a distinto ambiente geográfico, y modificado por la vida nómada del desierto y por el continuo ejercicio del caballo y del lazo, ha sido siempre cantador y guitarrista, y tiene desde antiguo sus poetas populares, llamados «payadores», uno de los cuales, Santos Vega, que no sé si es un personaje real o fabuloso, ha llegado a convertirse en símbolo de la clase entera, como es de ver en la preciosa leyenda en que Rafael Obligado cuenta su lucha poética con el diablo y su vencimiento por él».

Varios poetas han cantado la difícil existencia de los gauchos. Podemos considerarla como una poesía de carácter social, aunque algunos de sus componentes podrían integrarse dentro del romanticismo. Entre ellos destacan José Hernández, nacido en 1834 en la Argentina y muerto en 1886. Su obra cumbre, y símbolo igualmente de toda la poética gauchesca, es «Martín Fierro».

Cuando se publicó en 1872, se vendieron más de 100.000 ejemplares. En estos poemas, Hernández narra la vida del gaucho, defendiendo su presencia en las pampas contra todo tipo de presiones e intereses. En «La Vuelta de Martín Fierro» (1879), incide sobre estos mismos temas, y destacan las desventuras del gaucho a manos de los malos funcionarios, militares y caciques políticos.

Don Miguel de Unamuno consideró que «Martín Fierro» era comparable por su intensidad lírica y épica a los grandiosos poemas del griego Homero, «La Iliada» y «La Odisea». Aparte del ya citado José Hernández, hubo otros grandes poetas como Hilario Ascarubi, Estanislao del Campo, Rafael Obligado, Bartolomé José Hidalgo y Esteban Echeverría, considerado por muchos como el «padre del romanticismo hispanoamericano».

Echeverría, en sus dos obras principales, «El Matadero» y «La Cautiva», pronunció en sus poemas duros ataques contra los abusos cometidos por el entonces dictador argentino, Rosas, que hacía la vida imposible a los gauchos.

Distingamos, por último, la clasificación que sobre los gauchos hizo el gran político y escritor argentino, Domingo Faustino Sarmiento:

1) El rastreador.—Era capaz de seguir la huella de un hombre o una bestia bajo cualquier condición o circunstancia. Posee un carácter serio, apacible y con una dignidad reservada y aún misteriosa.

2) El boquiario.—Un auténtico explorador. Guiaba con suma facilidad a las tropas a través de las llanuras desérticas.

3) El malo.—Buscaba en las pampas el refugio de las persecuciones de la justicia. En ocasiones, las más de las veces, éstas se debían más al abuso del poder que a la criminalidad del gaucho.

4) El payador.—Es el trovador de la llanura. Su llegada a cualquier rancho era motivo suficiente para que se celebrase una fiesta.

Se da la circunstancia, de que cuando dos trovadores se encontraban en una misma reunión, ambos se enzarzaban en una auténtica lucha dialéctica, con objeto de saber quién era capaz de decir el último verso.—J. A. CAMPOY.

LA MARCHA INCREIBLE DE ALBERTO BARETTA

*Desde la Pampa
argentina a la Plaza
Mayor de Madrid*

ALBERTO Baretta, un gaucho de cuerpo y alma —copla, guitarra y bridas—, inició un 24 de agosto de 1971 la «locura» de venir desde Buenos Aires a Madrid, a lomo del incansable caballo criollo. Después de recorrer todo el continente, desde la Argentina al norte de Estados Unidos, al paso de dos magníficos ejemplares, «Queguay» y «Charrúa», embarcó en Nueva York hacia Cádiz, y desde ahí continuó su marcha hípica hasta la madrileña Puerta del Sol, donde llegó el 24 de febrero de este año.

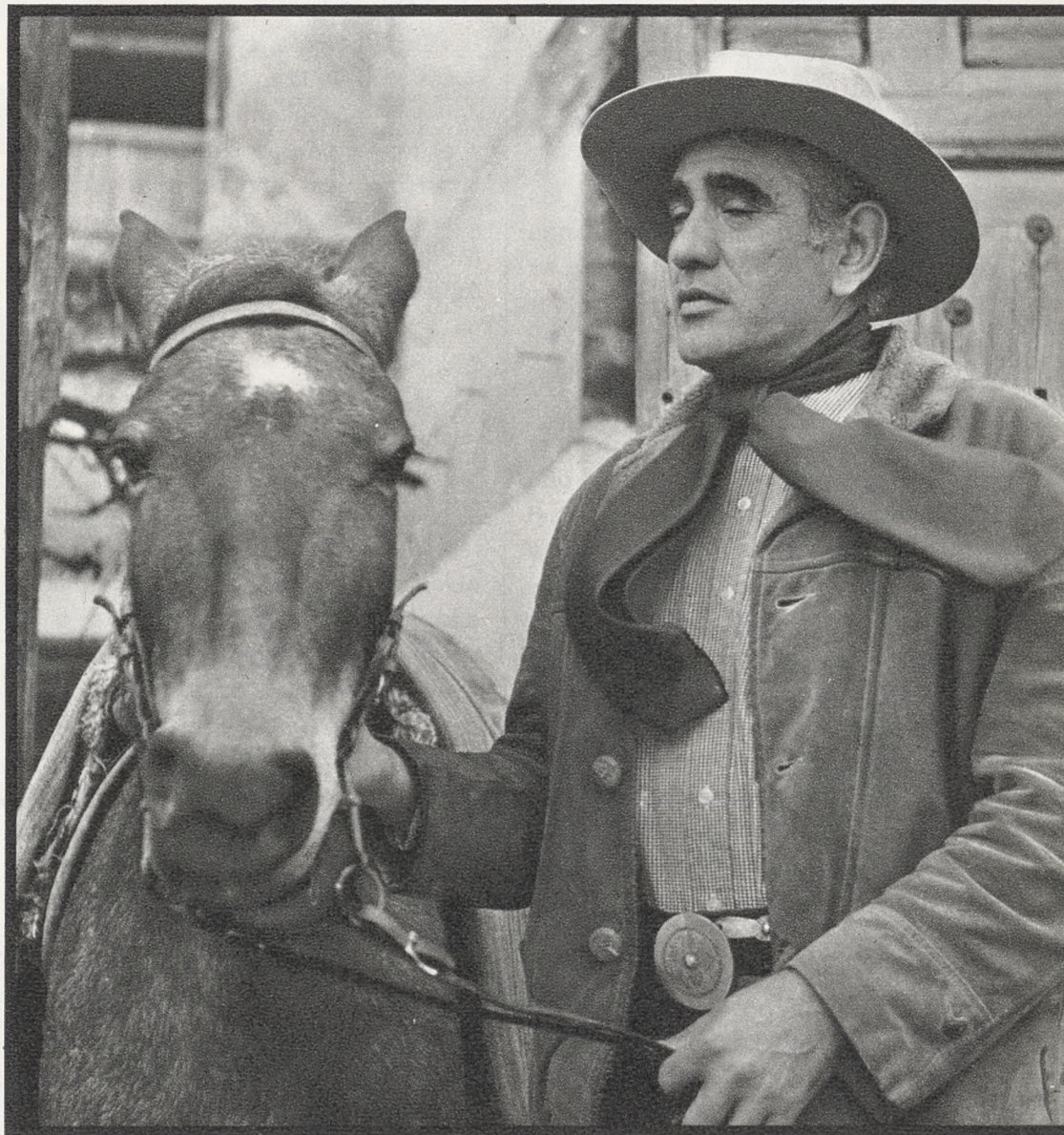
Fueron más de veintidós mil kilómetros a caballo y cinco años y medio de continuada odisea. Dos mil días y dos mil noches atestiguaron la epopéyica marcha por cumbres y pantanos, llanos y ciudades, cordilleras y sabanas...

Fueron caballos sin fronteras, descendientes de los que un día llevaron allá los españoles, aquellos «caballeros de la imprudencia», que «del azul prusia de la Florida / al cielo helado del Patagón, / ... lanza en sangre, tensa la brida, / (fueron) la galopada de la Ilusión».

EL HOMENAJE DE UNA AMERICA SIN FRONTERAS

Los hijos de la pampa argentina y los de los orientales llanos del Uruguay, los gauchos todos, sabían muy bien que sólo una vez antes, hace medio siglo, un suizo residente en tierras argentinas —Tschiffley se apellidaba— cubrió con dos caballos, «Gato» y «Mancha», la ruta Buenos Aires-Washington. Los jinetes de todo el mundo se asombraron entonces, mientras la raza caballar argentina mostró que nada tenía que envidiar a ninguna otra en la tierra, heredera como era de aquellos ejemplares españoles que un día, atravesando cordilleras y ríos, nieves y selvas, cruzaron cuan larga y ancha es, la América toda.

El gaucho quedó siempre dolido de que no fuese un hijo de su tierra el protagonista de la hazaña, y muchos intentaron, en vano, emularla. Pero



ahora, el gaucho Baretta, no sólo ha repetido, sino que se ha superado la gesta.

Ha sido esta vez un hijo nacido en el corazón mismo de la Pampa, en Trenque Laugen, con su poncho y su mate, su guitarra y los versos de Martín Fierro a flor de labios. Es la Pampa la tierra donde no se recuerda, de temprano que se hace, cuándo el padre monta a su hijo por primera vez en un caballo, y cuándo pone en sus manos la primera guitarra.

Alberto Baretta ha traído a España el homenaje de una América sin fronteras, de una América unida por idioma, costumbres y religión, pero también hermanada por coplas, guitarras y bridas. Alberto Baretta ha venido a España representando muchas cosas, y cabalgando por todos.

Payador y buen jinete, cantador de fiestas camperas, trabajador en cuantos oficios pudo, Alberto se trasladó a los 17 años a la capital, al gran Buenos Aires, en busca —como tantos otros—

de mejorar económicamente su condición, lo que en buena parte consiguió.

Aunque no conquistó la ciudad, sí ganó una parcela de ella, y tuvo su éxito en radio, con ocasión de la apertura de la primera estación de televisión, Canal 7.

Cuando a los 25 años, Alberto Baretta anunció en su fiesta de cumpleaños que pensaba reeditar la hazaña de Tschiffley, pocos le creyeron, y los más pensaron que no pasaría de ser un arranque juvenil, que pronto caería en el olvido. Pero desde esa fecha, y hasta los cuarenta años, en que emprendió la histórica marcha, se fue preparando en una larga lista de disciplinas: geografía, historia, costumbres, indigenismo, sicología, «mind control» (control de la mente), relaciones públicas, etc., entendiendo que esto último sería la clave de su éxito, porque sabía que su marcha debería ser una doble conquista: con el caballo ganar las distancias; pero con su trato y relaciones, con-

quistar pueblos y gentes. «Salí sin armas y sin dinero —nos ha dicho—, pero con una gran fe en Dios, a jugarme la vida, la gloria y el amor a España por todo un continente, con cuyo variado encuentro y conocimiento iría enriqueciéndome.»

LA LARGA AVENTURA DE CINCO AÑOS Y MEDIO

«Queguay» y «Charrúa» son los nombres de los caballos con los que Baretta hizo su largo camino. Para su adquisición se confió al criador Humberto Guelvenzur. El nombre de «Charrúa» es un homenaje al Uruguay, primer país recorrido en su histórica marcha. «Queguay» es un nombre guaraní del Paraguay, tierra a la que Baretta siempre ha tenido un especial afecto; en guaraní este nombre indica la parte del río donde la niebla baja. «Charrúa» y «Queguay» fueron turnándose cada día el andar ligero o el llevar sobre sí a Baretta.

Recoger aquí el itinerario de los cinco años y medio de la marcha de Alberto Baretta por toda América hasta llegar a España, obligaría a escribir una larga secuencia de aventuras, contratadas ya por una Casa de Nueva York.

El recuento de todos estos años y de todos estos miles de kilómetros compondría, no una novela, sino varias, porque la diversidad de situaciones fue notable, como su paso por la cordillera andina, donde la altura, el río y muchas veces la desconfianza y autodefensa de las tribus indígenas sumaron graves peligros, y acecharon en ocasiones la muerte.

«El secreto no estaba en saber mucho de caballos, sino en saber algo de todo y mucho del trato y de las relaciones humanas» —nos ha confesado Alberto Baretta—. «La Pampa me había hecho un buen jinete, pero Buenos Aires me había hecho a la vida y al trato y conocimiento de las gentes.»

«Dos metas debía alcanzar en mi itinerario: de una parte, vencer las distancias; de otra, tan importante o más: el encuentro con las gentes y con pueblos tan diversos, adentrándome en la pluralidad de sus costumbres y de sus manifestaciones culturales.»

«Y dos grandes objetivos a su vez, bien definidos, perseguía la marcha: uno, mostrar de lo que era capaz el caballo criollo argentino; otro, el homenaje mismo a España, llevándole desde la propia América los caballos que ella un día nos trajo.»

«Antes de remontar, continente arri-

ba, la histórica marcha —continúa—, los caballos fueron puestos a prueba en sus condiciones físicas: hicimos un largo y primer recorrido, en circunvalación interior, por todo Uruguay, dos mil ochocientos kilómetros por las verdes llanuras de la hermana República Oriental.»

«Sinceramente, creo un deber dejar escritas en un libro todas las peripecias del viaje —desalientos y miedos, logros y éxitos—, porque esta marcha no la considero mía, sino de toda América, para los hijos de todas nuestras tierras. Mi marcha no me pertenece: es de América toda.»

NOMBRADO «SHERIFF» HONORARIO

Mil cosas se pueden contar de esta marcha de Baretta por escenarios tan diversos como los de la gran cordillera, donde los fríos matan a muerte, o los interminables desiertos, donde animal y jinete son puestos a prueba, y en cada nueva hora se juegan la existencia. Unas veces fueron pasos de triunfo y hospitalidad; otras, incomprendiones y caminos de desesperación...

Fue un cabalgar incansable, a lo largo de toda América del Sur... Argentina, Uruguay, de nuevo Argentina por el norte, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia... Una secuencia de la América mágica, por los caminos de la alta cordillera, cruce del Paso del Cóndor, orillas del Titicaca, la majestad del Chimborazo, Callejón Andino, el Quito fascinante, valle del Cauca... hasta alcanzar la colombiana costa cartagenera.

En Cartagena embarcó hacia la isla de San Andrés, de donde siguió después a Panamá. Luego, a caballo de nuevo, y contando ya en su haber con medio continente recorrido, fue la marcha por todos los países de América Central, no exenta de duras pruebas también, como el paso en Costa Rica por el Cerro de la Muerte.

México después, que recorrió de sur a norte; en todas partes se salió a su encuentro y se le aplaudió. La Asociación de Charros lo agasajó, y una tarde, en el Hipódromo de las Américas, recibió las ovaciones de miles de caballistas y aficionados mexicanos. En su honor se celebró el premio que llevó su nombre, «Alberto Baretta».

Al final de su estancia en este país, los charros de Monterrey quedaron al cuidado de «Charrúa», que enfermó, y al

que no permitieron cruzar la frontera estadounidense.

Siguió el recorrido por todo Estados Unidos, desde la Florida al norte, y fue nombrado «sheriff honorario» a su paso por muchos condados. En Washington, la O.E.A. lo recibió; el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) le ofreció su tribuna para una conferencia, cuyo título fue «The return of the horse», y en el Salón Washington de la Casa Blanca, el presidente Ford le entregó personalmente, firmándosela en público, una copia de la Proclama de la Semana Hispánica - 1976 («National Hispanic Heritage Week», 1976).

Invitado por la Colonia Hispánica de Nueva York, participó en el ya tradicional desfile del Doce de Octubre, y a su paso por la Quinta Avenida, miles de gargantas ovacionaron en la ciudad de los rascacielos, a este gaucho arriesgado.

LA ULTIMA GALOPADA DE UN HIJO DE LA PAMPA

Nuestro intento no ha sido contar las incidencias de esta galopada del hijo de la Pampa, que persiguió un día los horizontes de su suelo patrio hasta identificarlos con los de la tierra española.

Estas líneas han sido para dejar constancia de que después de embarcar en Nueva York y llegar a Cádiz, al pisar tierra española, vino con él también Hispanoamérica. Húmedos los ojos al verse en tierras gaditanas, casi no quería creer dónde estaba ya. Con renovada ilusión, reanudó en marcha triunfal su última etapa, de más de 600 kilómetros, esta vez por tierras españolas.

Sevilla, Córdoba, Ecija..., ciudades que le vitorearon.

En Bailén hubo un emotivo recuerdo Sanmartiniano, y al llegar después a Aranjuez declararía a un periodista del lugar que le parecía «la sonrisa de la capital española y sentía el beso que le adelantaba Madrid». Así fue, y así se lo dio Madrid, que lo esperaba en la Plaza Mayor, y donde le esperaba el primer teniente de Alcalde y autoridades municipales.

Alberto Baretta, a caballo desde la Argentina a España, es todo un símbolo. Con él vino el espíritu de una raza. Con él vinieron también, simbólicamente, todos los «Queguay» y todos los «Charrús» de las tierras gauchas, y toda el alma de los llanos y de la cordillera, de los Andes y de la Pampa. —Nivio LOPEZ PELLON.



Un tesoro del arte colonial peruano

SAN FRANCISCO DE LIMA



Si nos proponemos recorrer Hispanoamérica para buscar tesoros artísticos, culturales, arquitectónicos, fruto de la conquista, virreinato y emancipación de estos países, no tenemos que andar mucho. A cada paso nos encontramos con alguna joya de este tipo.

Cuenta la historia que don Francisco Pizarro, fundador de la ciudad de Lima en 1535, hizo el repartimiento de solares entre los nuevos pobladores, tocándole a los franciscanos la cuarta parte de una manzana. Así fundaron el convento en el año 1546. No contentos con la parcela asignada, se las ingenieron también para que el virrey Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, les ofreciera la huerta que perteneció a Francisco Pizarro (que murió asesinado en 1541), porque en ella, por la noche, se hacían ofensas a Dios. El convento de San Francisco de Lima llegó a ser el mayor de América Española. Pero, en el siglo XIX, con el nuevo replanteamiento de la ciudad y la apertura de nuevas calles y avenidas, se vio reducido notablemente, aunque aún sigue siendo el más grande de Lima.

El virrey Hurtado de Mendoza se convirtió entonces en el protector de los franciscanos, y con su ayuda abandonaron la modesta capilla que ocupaban e iniciaron la monumental obra del templo.

Desgraciadamente, toda esta maravilla desaparece el 4 de febrero, cuando el templo y convento se vinieron al suelo debido a una mala cimentación del terreno, perdiéndose toda la riqueza y trabajo acumulados en un siglo. El 8 de mayo de 1657, los franciscanos iniciaron la construcción de un nuevo templo, en el mismo lugar, bajo la dirección del arquitecto portugués Constantino Vasconcelos, cuyo valor aproximado era de dos millones de pesos. Concluyó la obra Manuel Escobar por la muerte de aquél. El templo se terminó en 1678, pero los trabajos en el interior continuaron hasta 1729, año en que se terminó la sacristía.

La bella y elegante iglesia se halla ubicada frente a una hermosa plazuela, esquina de la calle del Milagro. El estilo es barroco, y está dividido en tres cuerpos. El primero se asienta sobre cuatro pedestales labrados, donde arrancan doce columnas rematadas con capiteles corintios. Las torres del templo son de color amarillo, y en lo alto están las campanas que en el día de hoy permanecen calladas debido a los años que tienen y al uso que se les dio, ya sea para llamar a los servicios religiosos, avisar la llegada de los piratas en las costas del Callao, o para implorar misericordia de Dios cuando ocurría un terremoto, cosa muy frecuente en Lima.

A la derecha del templo se encuentra la capilla del Milagro. El convento está ubicado detrás, tiene una arquitectura sobria y severa, con una entrada estilo andaluz. Para pasar a la portería hay que entrar por una puerta y reja de hierro. Esta tiene un hermoso zócalo de alizares y un techo artesonado con ricas maderas. Contiguo a la portería existe un vestíbulo que da acceso al claustro principal del convento. Aquí nos encontramos con la escalera principal, y debajo corre una gradería que va a dar a la capilla de la Soledad. El claustro lo forman cuatro danzas de arcos de medio punto, sostenidos por pilastras y dobles machones en las esquinas. Son en total 132 pilares. Las cuatro galerías están tapizadas con variados frisos de cerca de tres metros de altura, que representan efigies de santos de la orden. Encima de la cuarta galería se sitúa la Sala Capitular, toda llena de asientos pintados de verde y perfilados de oro.

El convento, iglesia y alrededores, se asientan sobre una serie de galerías y bóvedas subterráneas que servían para enterrar cadáveres de los miembros de las cofradías propietarias de capillas en la iglesia y en el convento. El ingreso se halla en el vestíbulo de la sacristía. Las criptas, conocidas como «catacumbas» en recuerdo de las romanas, están constituidas por una serie de recintos abovedados unos y de techo plano otros. En el piso, de tierra apisonada, están los sepulcros, regularmente dispuestos a lo largo de una vereda central. A juzgar por los osarios abiertos, la profundidad de los enterramientos eran de cuatro metros o más. No todas las galerías se han destapado, ni el público tiene acceso a lo descubierto. La cripta principal ha sido decorada macabramente con orlas y cenefas hechas con cráneos, fémures, costillas y otros restos humanos.

Desgraciadamente, toda esta obra arquitectónica se estropea día por día por el escaso presupuesto que se le dedica, y gran parte del edificio se encuentra apuntalado a causa del último terremoto que asoló Lima, hasta el punto de que los derrumbes señalen la conveniencia de cerrar las salas. —Luis A. MONTES BELLINA. ■

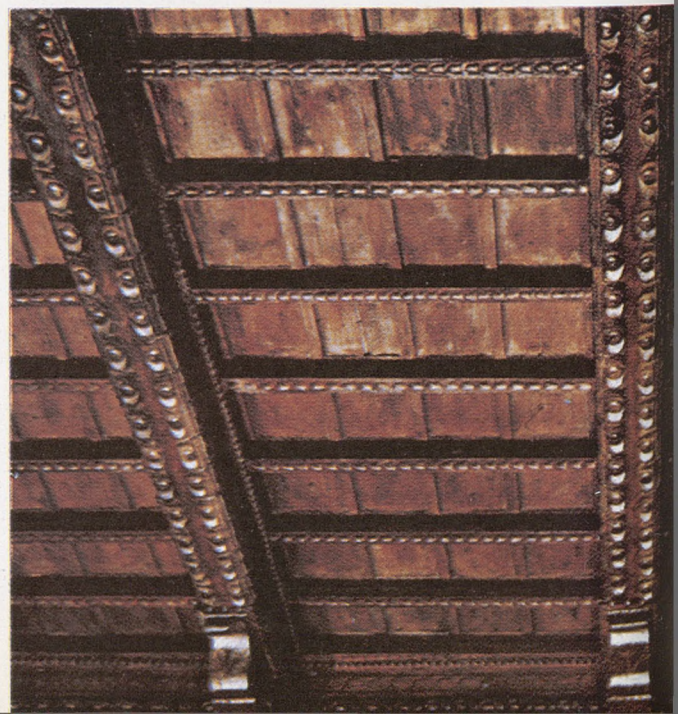
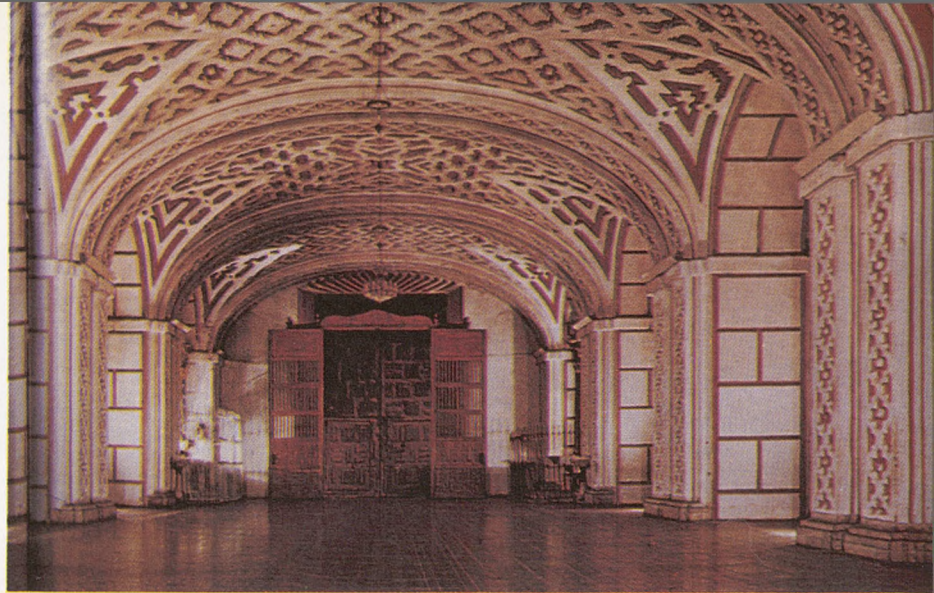


En la página contigua, de arriba a abajo, el aldabón bellamente trabajado de la puerta de la iglesia de San Francisco, cuyo patrimonio artístico se encuentra muy mermado a causa de los naturales avatares del tiempo; la fachada de la sacristía y el tríptico de la anteportería del convento son, igualmente, muestras elocuentes de la riqueza acumulada en obras de arte y magnificencia arquitectónica que alberga este templo entre cuyos tesoros figura una gran custodia, óleos de Zurbarán y «El Españolito» y artesonados de ricas maderas.



A la izquierda de estas líneas, una vista del estado actual en que aparecen las galerías y pasillos del convento, apuntalados en algunos casos y en espera de su reconstrucción definitiva, pero que relucen todavía en la grandeza, antigüedad y perfección de los valiosos mosaicos y baldosines. Arriba, los paneles tallados de la sacristía y el frontispicio del templo limeño en un día de domingo.

*A la derecha, la amplia capilla de la Soledad.
Debajo, los jardines del interior del convento, y la
fuente en su centro, de donde parten
los diversos caminos que llevan a los recintos
abovedados, y el techo de madera que
reluce en algunas estancias del templo.*



BOLIVAR

GENIO Y FIGURA

CON motivo del 167 aniversario de la Proclamación de la Independencia de Venezuela, se ha inaugurado en la sede del Instituto de Cultura Hispánica una exposición iconográfica de Simón Bolívar, el Libertador, título con el que frecuentemente se le llama en la América hispánica.

Al acto, que estuvo presidido por S. A. R. Don Alfonso de Borbón, Presidente del Instituto, y por el Embajador de Venezuela, Don Santiago Ochoa Briceño, asistieron altas personalidades españolas e hispanoamericanas, entre las que se encontraba el Presidente de la Sociedad Bolivariana de Venezuela, doctor Luis Villalba Villalba, venido expresamente a España para intervenir en dicho acto conmemorativo con un brillante discurso de exaltación a la figura del Libertador, «uno de los más grandes héroes que ha encarnado el alma inmortal de la Hispania máxima», como dejó dicho don Miguel de Unamuno.

Esta muestra, que se presenta por primera vez en nuestro país, recoge numerosas reproducciones de cuadros y fotografías de Bolívar. Proceden de la meritoria labor efectuada por uno de los más grandes historiadores venezolanos, don Alfredo Boulton, quien durante muchos años no dudó en

Exposición iconográfica del Libertador en el 167 aniversario de la Independencia de Venezuela.

desplazarse a cualquier lugar del mundo donde fuera posible hallar algún documento gráfico del Libertador. Desde el adolescente Bolívar que viaja a España en 1799, hasta el Bolívar preagónico de 1931, la muestra que se nos ofrece permite

verificar un completo estudio fisonómico del héroe de la Independencia venezolana.

En las palabras del propio Embajador de Venezuela, señor Ochoa Briceño, cuando dice que «en la vida de los grandes hombres de la humanidad, cuando la Historia va recogiendo y analizando todas las circunstancias que fueron determinantes y decisivas en su existencia, se estudian prolijamente las características de su imagen física y otros pormenores que contribuyen a divulgar un conocimiento más cabal y veraz de sus personas», y «en las magnas empresas civilizadoras

en las que se unen los azarientos avatares del descubrimiento de nuevos mundos y los esfuerzos del guerrero, se perfeccionan, indefectiblemente,

con ese otro instrumento de penetración histórica que es su imagen corporal», queda bellamente expresada la im-

portancia de esta exposición donde la obra de Simón Bolívar, guerrero, estadista y visionario, cobra una más completa dimensión. —A. CID





A la izquierda, el embajador de Venezuela en España, don Santiago Ochoa Briceño, durante el acto de inauguración de la Exposición, presidido por S.A.R.

don Alfonso de Borbón, presidente de Cultura Hispánica.

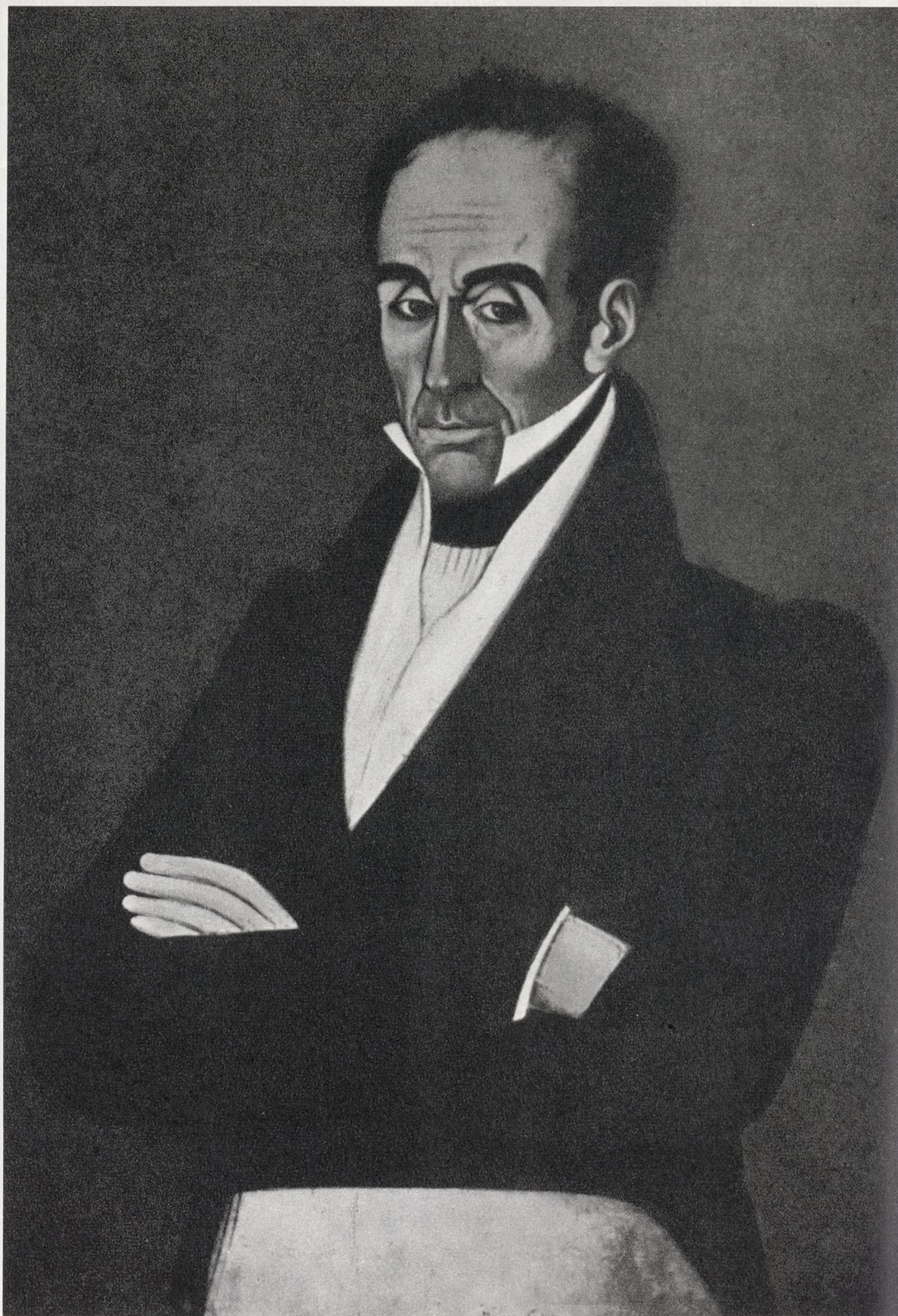
Junto a los anteriores figuran la esposa del embajador venezolano, don Moisés Torrijos, embajador de Panamá, y el presidente de la Sociedad Bolivariana de Venezuela, don Luis Villalba Villalba.

En la colección de fotografías exclusivas de Bolívar, aparecen retratos de algunos de los más significativos familiares suyos: don Feliciano Palacios y Sojo, bisabuelo materno de Bolívar y con quien éste tenía, al parecer, gran parecido físico; su padre, don Juan Vicente Bolívar y Ponte; el tío más querido suyo, don Esteban Palacios Blanco; su otro tío, don Feliciano Palacios, del cual Bolívar tuvo también características fisonómicas, sus dos hermanas, doña Antonia y doña Juana. Las reproducciones que figuran en esta Exposición pueden servir para establecer un estudio fisonómico de las semejanzas que hubo entre ellos y Bolívar, lo cual se puede observar por la repetición, casi uniforme, de muchos de sus rasgos.

La iconografía de Simón Bolívar que se presenta por primera vez en España se debe a la paciencia, afán erudito y admiración que por el Libertador demostró el venezolano Alfredo Boulton.

En la fotografía de la derecha, «Simón Bolívar», anónimo, 1831, uno de los cuadros expuestos.

En ellos aparece el hombre de Haití, el héroe de Boyacá, de Carabobo, de Junín y Bomboná, el Bolívar de Bogotá, Quito y Lima, el Libertador en su triunfo y su gloria; el estadista y creador de pueblos y el Bolívar, en fin, vencido por los azares de su vida, después de haber realizado la obra de la libertad de cinco naciones de la América española y fundado la República de Bolivia.



ANGEL GARCIA LÓPEZ

PREMIO «LEOPOLDO PANERO»

En el aniversario de la muerte del Príncipe de los Ingenios, don Miguel de Cervantes Saavedra, se hizo pública la decisión del Jurado del Premio de Poesía «Leopoldo Panero» en su decimocuarta edición, correspondiente a la convocatoria de 1976, otorgado por el Instituto de Cultura Hispánica y dotado con ciento cincuenta mil pesetas. De entre ciento veintiséis originales de Hispanoamérica y España presentados a concurso, el XIV Premio de Poesía Leopoldo Panero fue otorgado al poeta español, Angel García López, por su obra *Mester Andalusi* presentada bajo el lema «Zafadola». Como finalista quedó el trabajo titulado: *Antes que el tiempo acabe*, presentado con el lema «Laila» y cuyo autor es el poeta español, Pablo García Baena. Esta obra, lo mismo que la galardonada con el Premio, será publicada en la colección poética «Leopoldo Panero», de Ediciones Cultura Hispánica.

EL premio Leopoldo Panero se ha encaramado a los lugares más prestigiosos de los galardones poéticos españoles. Y esto por importantes y decisivas razones. Sea la primera la calidad y el número de los concursantes que pasan siempre del centenar y entre ellos se cuentan auténticos nombres consagrados. Es el caso del poeta premiado en esta convocatoria, Angel García López, que había obtenido con anterioridad los premios «Adonais», «Boscán», «Guipúzcoa» y el Nacional de Literatura.

La segunda razón hay que buscarla en la seducción de las magníficas ediciones de los libros premiados. Una mano amorosa de cuidada concepción editorial —que no podía ser otra que la de José Rumeu de Armas poeta en la amplia estética de la sensibilidad— hace de la edición de los premios «Leopoldo Panero» un dechado de perfección: tintas, tipos, diagramación. (Al cerrar el número recibimos la desoladora noticia de la muerte de Pepe Rumeu, el gran amigo y animador constante de las tareas de Cultura Hispánica, generoso y leal en su amistad entrañable.)

Y, por último, existe la fundamental razón del sostenido acierto del Jurado, patente en la lista de poetas ganadores. Lejos de caer en la trampa de la mayoría de los premios españoles, se produce con absoluta independencia. Y destaca siempre los libros mejores, vengan de donde vengan, sea quien sea su autor.

Angel García López, el autor de *Mester Andalusi* es todo un paradigma, del extraordinario lírico que, después de andar largas y cumplidas opciones, recalca a la sombra del inmortal poeta astorgano. El premio honra a García López pero también García López honra al premio. No estamos ante un mero versificador tomado por la fiebre concursística. García López es hoy uno de los grandes líricos andaluces de esta hora en que las musas vuelven a convertirse en sirenas o diosas por Despeñaperros para abajo. Y lo es porque encarna los esplendores y los rigores de la más sugerente poesía sureña, a cien metros de la simple poesía de ideas que ha llenado un amplio margen de la poesía social y de testimonio, pero también a mil yardas de la excesivamente textual poesía de palabras que comienza a esterilizar las posibilidades del culturalismo.

Creo que Angel García López asume —poeta de vida e historia—, el hondo latido de Andalucía, los signos más brillantes de la lírica hispanoárabe de Al-Andalus. En su retorta los pintoresquismos andaluces, las exuberancias postislámicas y las lánguidas perezas que tanto tientan a otros poetas de esa área, se convierten en una reflexiva filosofía de la existencia.

Es difícil buscar un parecido ajustado a su personalidad porque en el poeta de Rota —donde nació en 1935— conviven el genial neoclasicismo de Mutannabbi, inmortal cantor de Cufa —¿y por qué no de Astaroth?— con el gran «sejerero» Aben Guzmán. Como el Ibn Ramrak automoribúndico y pasquero del Patio de los Arrayanes o como el elegíaco de la Granada nazari, Abu shaq, García López traspasa el superficial y a veces artificioso clima de «divanes» o «qasidas».

Occidente ha entrado en la poesía de García López por la vía de agua de la inspiración, clásica por mediterránea, mediterránea por clásica. Y este sabio sustrato alimenta no sólo su mundo poético, sino su extraordinaria factura estilística y verbal. Inició su andadura con libros neopopularistas, coruscantes y barrocos, como *Emilia es la canción* y *Tierra de nadie* —en algunos estilismos al menos— de la mano de Alcántara y con la influencia de su

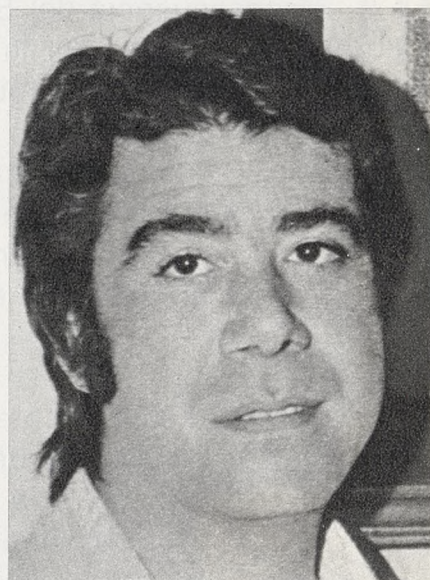
rotundo poder formal. Aunque muy pronto en el libro *A flor de piel*, premio «Adonais», 1969, su personalidad se demostraba sin velos. *A flor de piel* era y es uno de los libros más consistentes de un concurso que descubrió a José Hierro, Claudio Rodríguez, Mariano Roldán, Félix Grande, José Angel Valente, Diego Jesús Jiménez, etc. Pero además venía a superar las contradicciones latentes durante muchos años en el diafragma de la poesía andaluza: el descriptivismo sensual o colorista de un lado y la vena profunda y oscura de otro. Creemos que el impulso unitario, firme y esplendoroso de Angel García López resumió en su verso todas las esencias, sin mezcla de retórica alguna y con un soplo humanizador evidente.

Todo eso, apunte o dato en *Tierra de nadie* y en *A flor de piel* lo llevó a sus últimas consecuencias en *Elegía en Astaroth* —premio Nacional de Literatura en 1973—, en *Retrato respirable en un desván* y suponemos que en los dos libros inéditos *Auto de fe* y *Mester Andalusi*.

García López no detesta del realismo «porque sí», en un gratuito gesto olímpico; más bien lo incorpora y lo introduce, debidamente depurado al autoclave, en su poesía integradora. Porque el más sabio poeta que alienta en el lírico de Rota se encuentra no tanto en el dionisiaco y fascinante fabulador de climas y metros, sino en el aliento reflexivo, en su decantación estilística y sentimental, en la construcción de una metafísica del desengano y de la decadencia.

Angel García López disimula muy bien que es poeta lúdico, juglar de Merlín, caballero de Gaula. No podría desmentir que en su verso se cuelgan las bailarinas de Tartessos, y los califas Omeyas.

Pero tampoco puede ocultar que su técnica rigurosa conlleva un ejercicio de depuración y destilación medievales que dan a su obra la acerada autenticidad de la espada o del yunque del platero.—F. M. R.



SABATO

EL PROFETA DE UNA CIVILIZACION NUEVA

Por Angel LEIVA

Bastará decir que es Ernesto Sábato, el autor de «El túnel», de «Sobre héroes y tumbas», de «Abaddón, el Exterminador», al igual que él dice de su personaje, Juan Pablo Castel, al comienzo de «El túnel».

Porque Sábato es un escritor a una con sus personajes.

El Sábato novelista es consecuencia del Sábato hombre, y sus preocupaciones por la técnica y por el arte verdadero no son sino inquietudes por ahondar eficazmente en la

problemática que el mismo sufre y que la ofrece la realidad en torno.

En esta entrevista, Angel Leiva ha dialogado con el novelista argentino en una aproximación de la máxima eficacia.

Leiva es un especialista en el tema «Sábato» de quien ha preparado una edición de «El túnel» con una amplia introducción, extracto de juicios y bibliografía para ediciones Cátedra.

También en este caso en Leiva se identifican plenamente el crítico y el periodista.

ERNESTO Sábato nació en Rojas, pueblo de la provincia de Buenos Aires, un 24 de junio de 1911, que es «uno de esos días del año en que se reúnen las brujas». Su familia es de inmigrantes italianos, como la de tantos argentinos de su generación. Sábato es integrante de la llamada «generación intermedia», o generación del 40. A pesar de este común denominador, Sábato, Bioy Casares, Mujica Láinez y los demás nombres del 40, son escritores solitarios, aislados entre sí, con concepciones estéticas diferentes, y hasta, en algunos casos, francamente opuestas. Los une, eso sí, el común padecimiento de una época de crisis y conflictos sociales, políticos y económicos.

En 1948 aparece su primera novela, «El Túnel», obra de desesperanza y soledad, que recibió calurosos elogios de renombradas personalidades literarias, como Albert Camus y Graham Greene. En 1961 publica Sobre Héroes y Tumbas, que contiene el famoso Informe sobre ciegos, alucinante indagación de las fuerzas invisibles y demoníacas. En 1974 aparece su tercera y, hasta ahora, última novela Abaddón, el exterminador, obra que fue considerada en Francia como la mejor novela publicada en extranjero, y donde Ernesto Sábato nos muestra un mundo apocalíptico y la profecía de una nueva civilización.

—El nivel literario de las últimas décadas, tanto

en Hispanoamérica como en Europa, en su criterio, ¿ha decrecido con respecto al de otras épocas?

—*En cualquier época ha habido países que no ofrecieron un nivel de creación comparable al de otros tiempos. No hay jamás un nivel uniforme en la cultura y en las creaciones artísticas y literarias en un tiempo cualquiera de la historia. Cuando, por ejemplo, España tenía su siglo de oro en la literatura, había países en diferentes partes del mundo, en Africa, en Asia, en América del Norte, que no ofrecían creaciones comparables ni remotamente con la que produjo aquella época fabulosa de la literatura de lengua castellana.*

En lo que se refiere a nuestro tiempo, pienso que es una de las épocas que ofrece una creación literaria más alta, más profunda, más compleja de todos los tiempos, lo que yo atribuyo, precisamente, a lo que me preguntaba usted en la primera cuestión, la crisis fundamental, esencial del hombre en este fin de la cultura occidental.

El dramatismo de esta crisis, la complejidad espiritual que la caracteriza, y la angustia con que viene acompañada, explica la grandeza y la extraordinaria riqueza de complejidad de esta literatura contemporánea.

Que esa literatura no se manifieste con los mismos niveles en un país que en otro, es natural, y siempre ha sucedido así.

En lo que se refiere a la literatura de lengua castellana de nuestro tiempo, pienso —y no solamente lo pienso yo, sino que es casi ya un lugar común entre grandes críticos europeos y norteamericanos, que constituye, probablemente, la más importante de las literaturas narrativas de nuestro tiempo.

—A Ernesto Sábato, el novelista, ¿qué es lo que más le importa?

—*Los problemas últimos de la condición humana. Los problemas de la muerte, de la soledad, de la esperanza, del sentido de la existencia. Esos problemas, naturalmente, no se presentan en una novela, en la forma en que pueden aparecer en un tratado de metafísica.*

Los problemas metafísicos del hombre concreto, del hombre encarnado, se manifiestan a través de problemas psicológicos, de un contexto social y político, puesto que el hombre concreto vive en un lugar de la tierra, y en una época determinada.

Para poner un ejemplo ilustre y por lo tanto, indiscutible, si tomamos el caso de «Crimen y castigo», en una lectura política y sociológica, podría pensarse que Dostoievski analiza el problema de un estudiante pobre bajo el régimen zarista, hacia mediados del siglo pasado. Pero en rigor, a través de esa encarnadura, el escritor ruso examina un problema metafísico y teológico. El problema del bien y del mal.

—En Abaddón, el exterminador, su novela más reciente, ¿existe una visión apocalíptica?

—*La visión apocalíptica en mi novela no es un recurso, es decir, no es una forma, tal vez técnica, de dar a entender una realidad. Es, para mí, algo esencial y consustancial con la profunda crisis del hombre de nuestro tiempo. Yo no creo que esta crisis sea meramente una crisis de estructuras económicas y políticas. Es una quiebra total de una tabla de valores que significa el fin de la civilización occidental, tal como particularmente se ha producido, a partir de los llamados tiempos modernos, en la civiliza-*



ción basada en la razón y en la técnica. En la desacralización del hombre y en la tecnolatría.

—Como usted sabe, Sábato, su famosa entrevista con el general Videla fue muy comentada en muchas partes, ¿qué puede decirnos de esto?

—Fue al poco tiempo de instaurado el nuevo régimen. Cuando aún había esperanzas de evitar males mayores. A la reunión acudimos Borges, el presidente de la Sociedad Argentina de Escritores, el Padre Castellani y yo. Acudí a la entrevista, instado por infinitas personas que veían con gravísima preocupación la marcha de los acontecimientos, y lo hice para denunciar la violencia que ya había comenzado a ensangrentar el país. Violencia promovida por los dos extremos desde la época del gobierno peronista.

Denuncié «la caza de brujas» y la prisión de intelectuales dando nombres precisos. La crónica detallada de esas denuncias que hice se publicaron en el diario «La Razón», del día 20 de mayo del año pasado; al día siguiente, el diario «La Opinión» publicó una página entera donde se daban textualmente mis declaraciones.

Como le he dicho antes, para mí la defensa de los fueros humanos es un imperativo categórico, no hipotético. Digo esto porque hay quienes creen que hay torturas malas y torturas beneficiosas, según el totalitarismo que preconizan.

Así, durante los treinta años de mi vida literaria he denunciado monstruosidades de uno y otro lado: las cometidas por Hitler en sus campos de concentración, y las cometidas por los comunistas en los suyos. Por eso me considero con derecho a protestar contra las atrocidades que la extrema derecha comete en todas las partes del mundo —también en mi país— porque siempre denuncié las atrocidades del extremo opuesto.

Ciertos grupos de la ultraizquierda a menudo han servido de provocadores y hasta de aliados del extremo opuesto para la caída de gobiernos democráticos. Sin ir más lejos observamos lo que está pasando en Italia, una democracia ejemplar, y todos conocemos el caso tristísimo de Chile en el que Allende intentó instaurar un socialismo en libertad, y que, no solamente fue impedido por la acción de compañías como la I.T.T., y por la siniestra C.I.A., sino también por actos de provocación inconcebibles y de ciertos «ultras» de izquierda, para los cuales la convivencia democrática, al parecer, es incompatible con el logro del socialismo.

—Su mejor novela y por qué.

—Yo he escrito mucho en mi vida, pero la mayor parte fue destruido. Apenas si de todo eso escrito a lo largo de 30 años, he publicado tres novelas: El túnel; Sobre héroes y tumbas; y Abaddón, el exterminador. Estas mismas dos últimas novelas, estuvieron a punto de ser destruidas. Con esto, estoy respondiendo en parte a su pregunta.

Estoy siempre muy disconforme de lo que hago, tampoco el resultado me satisface. Lo único que puedo decirle es que he escrito mis obras movido por una profunda desesperación. Seguramente, son obras irregulares, y llenas de defectos. Hablar, pues, de una novela mejor, debería implicar una idea exagerada o equivocada respecto al valor que yo les doy.

De cualquier manera, pienso que Abaddón, el exterminador es mi obra más ambiciosa, porque es la que ha sido escrita en esta última parte de mi existencia, después de sufrir infinitas vicisitudes en mi vida, en mis ideas. Y porque creo que, a esta altura de mi existencia, conozco menos imperfectamente la condición del hombre. Y la condición del hombre es el tema de mis novelas.—A. L.

La renovación narrativa viene de América; los escritores españoles han tenido la humildad de leer a los escritores hispanoamericanos.



CON un breve volumen de narraciones, un pequeño recuento prosopoemático —que confiesa que fue una veleidad amorosa que le trajo muchos problemas— y con dos novelas publicadas, J. J. Armas Marcelo, nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1940, está considerado como un autor situado en la primera línea de los novelistas españoles contemporáneos. Habría que añadir que ejerció la profesión docente algunos años y que fue Director Editorial de Inventarios Provisionales Editores, S.A. y cofundador de la misma. Y, además, que J. J. Armas Marcelo acaba de regresar de un viaje por Venezuela y Perú.

«El camaleón sobre la alfombra» (1), tuvo una buena acogida de crítica y un buen nivel de venta. Para J. J. Armas Marcelo, «El camaleón...» fue «una experiencia literaria muy positiva y esperanzadora». Una primera novela llena de ambición juvenil que le dio posibilidades para escribir su segunda novela, «Estado de coma» (2). «Sin "El camaleón..." no hubiera sido posible "Estado de coma"», dice Armas Marcelo. Y añade que de la primera está presente en la segunda la misma vocación literaria y la misma fórmula mental. Sólo que en «Estado de coma» se aprecia una estructura distinta y un estudio superior del lenguaje.

—A la nueva narrativa española se la acusa de mostrar más preocupación por la técnica lingüística que por la anécdota.

—Yo no diría exactamente eso. Yo diría que existe una correlación muy directa entre la estructura, el lenguaje de la novela y la anécdota de esa novela, en esa nueva literatura que todavía es muy minoritaria. No es que nos interese más el estudio del léxico, del lenguaje, o el tratamiento de la estructura novelística que la anécdota. Pienso que una anécdota puede ser trivial para empezar una novela. Pero lo que no puede ser nunca trivial es el lenguaje que se emplee con esa anécdota y la estructura para hacer la novela con esa anécdota.

—¿Qué crees que ha ocurrido con la novelística española a partir de los años 70?

—Que se ha dado cuenta de que existía la narrativa hispanoamericana y ha aceptado, después de luchas interiores bastante profundas, que la renovación ha venido de América. Como era natural y lógico. Entonces se han producido una serie de títulos

ARMAS MARCELO

EL PEQUEÑO «BOOM» DE LA NOVELA CANARIA

que marcan un hito en la renovación del lenguaje novelístico español. Juan Goytisolo no podría nunca haber escrito su «Trilogía del exilio» sin haber estado concatenado con América Latina. Que Caballero Bonald no hubiera escrito su «Agata, ojo de gato» por lo mismo. Que Luis Goytisolo no hubiera podido soñar en escribir «Recuento», sin haber leído a Mario Vargas Llosa. Esto se debe a la humildad con que, después de muchos años, los escritores españoles han leído a los escritores hispanoamericanos.

UNA MISMA FORMULA, UN MISMO APRENDIZAJE

—Carlos Fuentes decía que se le estaba concediendo mucha importancia a la novela hispanoamericana, sin tener en cuenta que esa novelística tiene sus raíces en la española.

—Yo creo que se deben mutuamente, porque se parte de un aprendizaje cultural idéntico. Se parte de un lenguaje que es el mismo con diversificaciones, por supuesto. Y, en definitiva, se parte de una misma fórmula mental, distanciada en el tiempo y el espacio, si quieres hablar desde un punto de vista histórico. No encuentro el mismo problema en leer a Carlos Fuentes que al leer a Faulkner. Son literaturas distintas porque son dos lenguas distintas. Entonces, por referirme a Carlos Fuentes, una de las tres culturas que hay en México es la española. En ese sentido la tricultura mexicana le debe un tercio a la española. Lo que ocurre es que los planteamientos españoles —y no sólo durante los últimos cuarenta años— han llevado al lenguaje y a la cultura a una especie de retoricismo vacío que no ha tenido evolución. Eso no ha ocurrido en Hispanoamérica, por razones que se me escapan, puesto que también cuenta con un subdesarrollo y un gran aislamiento cultural. Simplemente creo que América le debe a España y España a América.

—¿Puede hablarse de un fenómeno de mimetismo de los escritores españoles con respecto a los hispanoamericanos?

—Me parece que la novelística española del siglo XX no ha estado a una altura universal, y en cambio la hispanoamericana, últimamente, tiene nombres de gran relieve y resonancia. Creo que ha pasado el tiempo de que España adopte una actitud ante Hispanoamérica como de hija, porque el mito de «madre patria», actualmente, no tiene ese sentido romántico, y de ser algo, es y tiene que ser algo de tipo unitario y cultural. Desde ese punto de vista, ¿qué mimetismo puede haber entre una y otra literatura? Creo que no hay posibilidad de mimetismo. Creo que es la misma cosa. Que no hay una barrera que separe España de Hispanoamérica, cada cual ha tenido y tiene su momento de proyección y su vigencia.

J. J. Armas Marcelo se encasilla dentro de la corriente hispanoamericana. Confiesa su admiración por Carlos Fuentes y por Mario Vargas Llosa, hasta el punto que novelas consideradas como «fracasos» de Fuentes —«Cambio de piel» o «Cumpleaños»— son sus libros de cabecera. Y son «libros fracaso» —dice Armas Marcelo— porque están dirigidos a escritores. Y añade que «Carlos Fuentes es un escritor que inventa fórmulas literarias que sólo sirven para la literatura. Experimenta constantemente sabiendo que esos experimentos, en una gran medida, están condenados al fracaso». Armas Marcelo debe mucho a Mario Vargas Llosa en cuanto a una personalidad literaria determinada, a una vocación literaria. En su viaje al Perú recorrió con Mario Vargas la geografía que éste ha incluido en sus novelas; la Escuela «Leoncio Prado», el barrio del Surquillo, el barrio del Callao, el Puerto... Y de Carlos Fuentes y Mario Vargas, Armas Marcelo pasa a hablar de otros autores.

—Ha habido un largo olvido de Onetti, un largo olvido de

Sábato, un largo olvido (al mismo tiempo que, actualmente, un largo reconocimiento) de Borges. Los jóvenes autores si se puede llamar joven a Cortázar, han realizado una renovación y, a través de ella, se ha llegado a un reconocimiento de los predecesores —Carpentier, Quiroga, Rivera...—. Un mirar hacia atrás que, por otra parte, era una deuda obligada a reparar.

Inevitablemente hablamos del «boom» y de García Márquez a quien Armas Marcelo considera un magnífico reportero, pero autor de una sola novela: «Cien años de soledad». Las otras, así como sus libros de cuentos «no son más que entregas sobre el mismo tema, variaciones que siempre conducen a "Cien años de soledad"».

CANARIAS: AVANZADA CULTURAL ESPAÑOLA

—¿Cuál es la situación de la novelística canaria?

—Editorialmente ha tenido bastante más éxito que cualquier otra novelística regional en España. Ha dado sobrados motivos para pensar en una vitalidad exasperante. Lo que ocurre es que, en años anteriores se han editado, quizás, demasiados títulos, y ahora sea necesario una depuración.

—Con el «boom» de la narrativa hispanoamericana se intentó hacer un negocio editorial. Luego se quiso continuar con el pretendido «boom» de la narrativa andaluza, y con el de la canaria. ¿Hasta dónde ha llegado esta manipulación editorial?

—En principio, que se hable o no de «boom» en la prensa o donde sea, nunca es negativo. Es una especie de anzuelo para el lector y para la propia crítica, y, al mismo tiempo, una especie de prejuicio para el lector y esa misma crítica. El paso del tiempo va depurando esa fórmula y nos damos cuenta cómo pudo servirnos para que determinadas editoriales se fijaran en nosotros. Lo que no me parece positivo es que, después de cuatro o cinco años, se siga jugando con el tema. Eso ya está superado.

—¿Cuáles son los problemas del escritor isleño?

—Son tres que se encierran en uno sólo. La falta de perspectiva, el provincialismo y el folklorismo. Estos se encierran en el «aislamiento», en sentirse, digamos, el ombligo del mundo mirando hacia adentro con xenofobia a todo lo que proceda del exterior. Es bastante extraño porque Canarias no ha sido nunca así. Canarias se ha distinguido por ser una especie de avanzada cultural española, lógicamente por su situación geográfica. En Canarias se dieron los primeros brotes del liberalismo español. Canarias tuvo, en el año treinta y tantos, el primer movimiento surrealista de España, sin duda ninguna. Actualmente, lo que ocurre es que se sufre una crisis de identidad. Se quiere descubrir una identidad que no existe, en lugar de darse cuenta de que si Canarias tiene alguna identidad es la identidad híbrida que le da la situación geográfica-histórica que posee: a caballo entre América y Europa a través de España.

Y seguimos hablando de los intentos de «rescatar» la cultura «guanche» y de toda la problemática isleña. De las dos grandes emigraciones de canarios a Cuba y Venezuela, de los «indianos», de la similitud léxica entre Canarias e Hispanoamérica, de igualdad de comidas, costumbres... Dejamos las Islas y nos metemos de lleno en una tentativa interesante.

—¿Qué hay del PEN CLUB en España?

—Como tú sabes, Mario Vargas ha sido nombrado Presidente del PEN CLUB Internacional. El PEN es una especie de cooperativa de escritores para ayudarse mutuamente y, al mismo tiempo, para tener un conocimiento personal entre ellos; para poder defenderse mejor de lo que, muchas veces, es una represión activa o pasiva con respecto a los intelectuales en cualquier parte del mundo. La elección de Mario Vargas por el PEN CLUB —ya lo ha dicho él— pienso que ha sido una medida táctica. Se ha elegido a un hispanoamericano dado el grave problema que afecta hoy a Iberoamérica que son las dictaduras militares. Creo que es el principio de una lucha abierta del intelectual frente a las dictaduras, ayudado —utilicemos el tópico— por todo el mundo libre. El PEN hace una serie de Congresos que tienen una gran transcendencia, que tienen gran aparato de publicidad, de propaganda. Todo eso hace conocer las obras de los componentes del PEN.

Efectivamente, la puesta en marcha del PEN CLUB en España está siendo una realidad. Ese fue el encargo que Mario Vargas Llosa dio, en el Perú, a J. J. Armas Marcelo. Y mientras el novelista canario ultima la edición de un próximo libro de cuentos titulado «Todas las naves quemadas» y un extenso ensayo sobre la vida y obra de Mario Vargas: «La literatura como fuego», el PEN CLUB Español, paso a paso, va consolidando su existencia. Un viejo sueño de muchos escritores españoles será un hecho tangible. —Sabas MARTÍN.

(1) J. J. Armas Marcelo. «El camaleón sobre la alfombra». Plaza & Janés, S. A., Editores. Barcelona. 1974, 267 páginas.

(2) J. J. Armas Marcelo. «Estado de coma». Plaza & Janés, S. A., Editores. Barcelona. 1976, 272 páginas.

Vasarely

MAGIA, GEOMETRIA Y COLOR Por Teresa RAMONET

La ciudad de Aix-en-Provence, en el sur de Francia fue elegida por el artista húngaro Vasarely para erigir la Fundación que lleva su nombre. Su rico pasado, sus actividades artísticas y culturales, su tradición universitaria y su famoso Festival Internacional de Música, hacen de la *Ville du Bon Roi René* la capital de las Artes y de las Letras de una Provenza en pleno desarrollo.

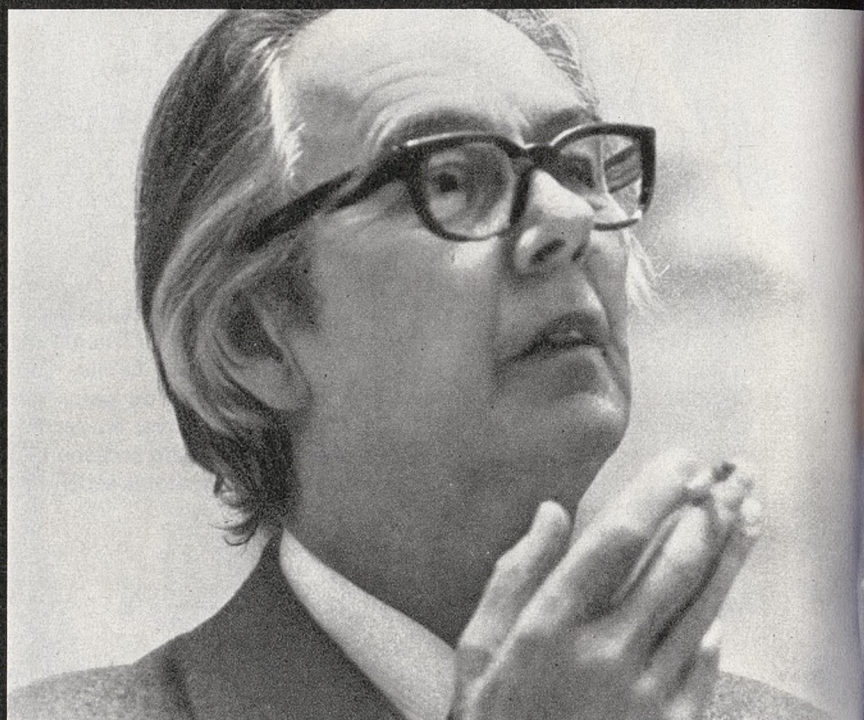
Desde 1973, sobre la colina de Jas de Bouffan y frente a la montaña Saint-Victoire de Cézanne, aparece la Fundación Vasarely como un signo anunciador de los nuevos tiempos.

La obra de Vasarely se divide en dos partes: una pictórica y otra teórica.

Ambas han evolucionado en Francia, pues aunque el iniciador genial de las artes plásticas decorativas nació en 1908 en Pecs (Hungría) desde 1930 se estableció en París y tiene la nacionalidad francesa. Sus creaciones plásticas están reunidas en el Museo de Gordes (Vaucluse), abierto en julio de 1970, y la obra teórica ha tomado forma concreta en el centro de Aix-en-Provence, en cuya concepción trabajó durante veinte años.

Vasarely ha intentado fijar el presente, mostrar el estilo de nuestro tiempo, eligiendo tres constantes del genio humano: la geometría, las estructuras y los signos.

Según su original teoría, todo Universo —desde el mínimo grano de arena hasta el más evolucionado cerebro humano— se crea a partir de constantes unitarias, y las unidades básicas de toda creación humana son: el Círculo, el Cuadrado, el Espectro, las Notas Musicales, el Abecedario y las Cifras. Aún reconociendo la imposibilidad de enseñar a las masas el enorme volumen de cultura del pasado, Vasarely no dirige su mensaje artístico a las «élites» sino a la «mass media», a la mayoría silenciosa. Al dedicar su genio a la tarea de transformación de la vida cotidiana

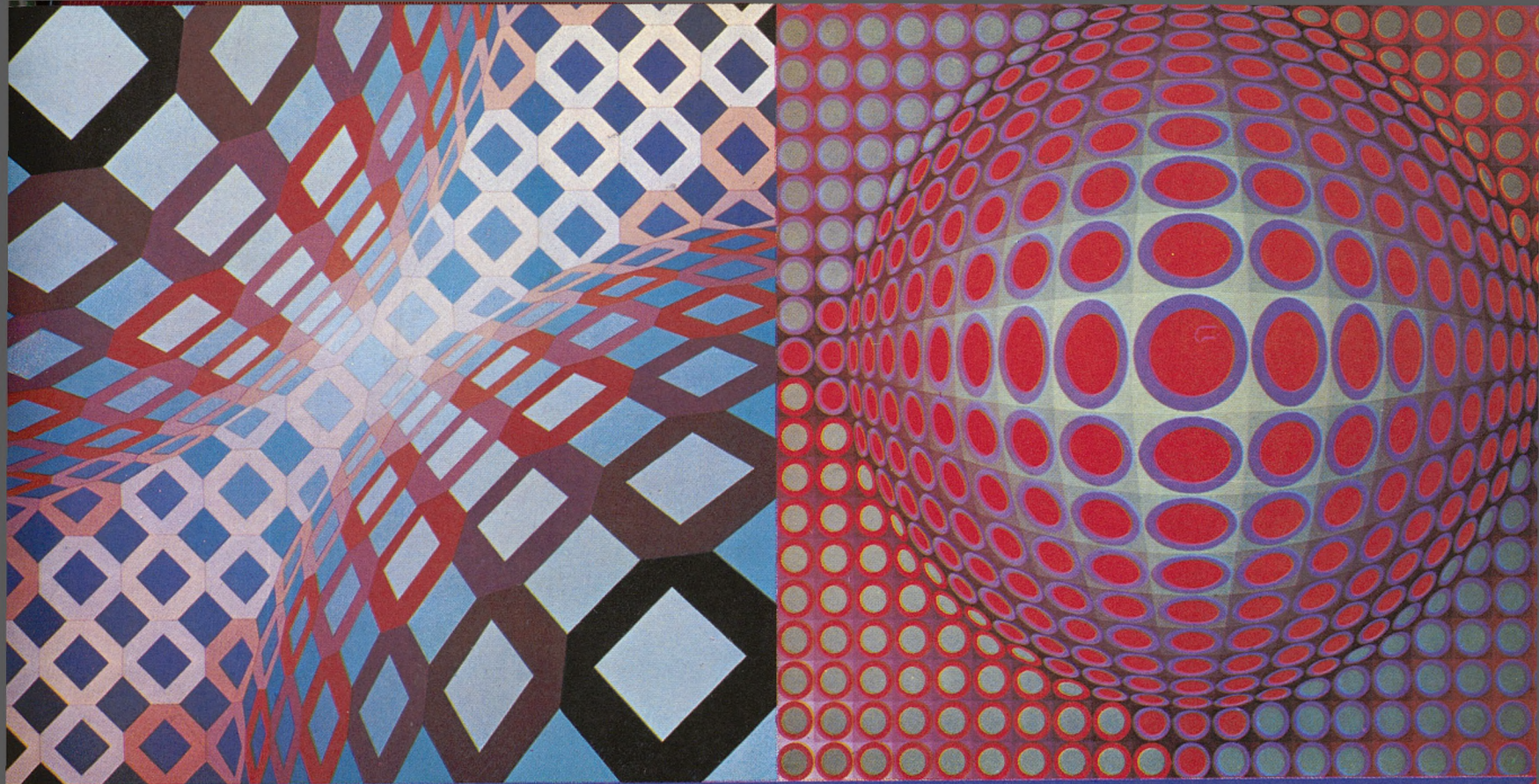


de los desheredados mediante la transformación de su «hábitat», se ha propuesto demostrar que los grandes conjuntos urbanos pueden ser más bellos y más «vivibles» si se integra la estética en sus volúmenes, mezclando la ciencia con el amor.

Armonizando la habitación del hombre con el paisaje, se satisface uno de los sentidos esenciales del ser humano: el placer visual, tan descuidado por el urbanismo moderno a causa principalmente del alejamiento creciente de la naturaleza.

En el paisaje y la luz de la Provenza, Vasarely descubrió la geometría interior de la naturaleza. Y aplicando los colores puros sobre todas las formas geométricas posibles —en infinitas combinaciones— llegó a obtener un método de ensamble de estas formas, de aplicación universal, que él llama «Folklore Planetario».

A través de diversas aplicaciones —arquitectura, pintura, urbanismo, decoración— este método, esencialmente social, puede colmar las apetencias estéticas de los diversos grupos humanos, a todos los niveles de la sensibilidad, tanto colectiva como individual. Y todo, gracias a la magia de combinar la geometría con el color.— ■





magia de

COLORES



En la magia de colores que despierta el sol en la estación veraniega resplandece la moda, a través de tejidos y texturas. Ligeras, moldeables, suavísimas, aparecen las prendas tanto de calle como de baño, como una especie de bonita segunda piel en contraste con la piel natural. Las formas se inspiran en el folklore de todos los continentes. Es una moda de hoy con reminiscencias nostálgicas

de un leve romanticismo. A ello se llega por medio de un colorido intenso y al mismo tiempo sereno, de unos estampados insertos en la más bella manifestación de la Naturaleza, porque no faltan las líneas en armoniosa conjunción, pero sobresalen los motivos florales y de unas combinaciones inspiradas en temas exóticos. Es al mismo tiempo una moda elástica

en el más amplio sentido de la palabra. Porque la mujer puede elegir entre mil formas y estilos y porque dentro de las prendas de calle o baño se siente totalmente libre y llena de comodidad. A esto último contribuye, en cada caso, o bien los tejidos, por su elasticidad. O bien las formas por permitir una

plena libertad de movimientos. Las calidades, además, van adquiriendo tal falta de peso y densidad que las prendas caben en un puño. Y es una gozada hacer ahora las maletas para irse de vacaciones.—PURI.

(Vestidos «Moda del Sol» y bañadores «Triumph International»)





EL ÚLTIMO «BEST-SELLER» DE USA

Alex Haley cuenta, a través del Océano de sus antepasados, la historia de una familia negra norteamericana.

La inspiración es algo tan impredecible como intangible. Revolotea en el subconsciente, esperando a que la catálisis sacuda la mente y anime la idea. Esto le sucedió a Alex Haley, el escritor y autoproclamado vagabundo. Cuando visitó el Museo Británico en 1964 para echar un vistazo al milenarismo enigma de la piedra de Rosetta, no pudo imaginarse que este paro le conduciría a una odisea de doce años, que le llevaría a 57 bibliotecas, a remotas aldeas de Gambia, a más de 1.000 documentos de embarque y, en cierta ocasión, hasta el borde mismo del suicidio.

«Roots», su obra, que es la «leyenda de una familia norteamericana» desde sus orígenes tribales africanos

La reacción en cadena tiene sus propias raíces en la revelación hecha por el propio Haley, a mediados del decenio de 1960, de que había logrado trazar su ancestro remontándose a Gambia. Este anuncio del autor de «La autobiografía de Malcolm X» se produjo en el apogeo del nuevo estado de conciencia negra en los Estados Unidos, y fue ampliamente difundido.

En 1975, la American Broadcasting Company invirtió seis millones de dólares para financiar la serie de televisión, producida por David Wolper. Después de eso, los editores sencillamente pusieron una nota en sus memorandos de proyectos, mientras sus representantes comenzaban a preparar entrevistas para hacerle ofertas a Haley.

Pero aun así ¿qué fue lo que realmente causó ese entusiasmo creciente? La razón obvia es que aun cuando innumerables hombres de letras e historiadores populares, como Luigi Barzini, Irving Howe y otros, habían escrito extensamente sobre las diversas inmigraciones que llegaron a América procedentes de Europa durante el siglo XIX, nadie había



hasta la esclavitud, y luego a la libertad en el Nuevo Mundo, produjo inmediatamente un movimiento de simpatía. En numerosos periódicos y revistas de los Estados Unidos se publicaron críticas favorables y semblanzas del autor. Haley, a los 55 años de edad, se encuentra en el pináculo de la fama cuando su emocionante drama de 587 páginas asciende vertiginosamente hacia los grandes éxitos de librería. Haley escribirá un segundo volumen, «My Search for Roots» («Mi búsqueda de las raíces»), en el que documentará y ampliará el éxito del libro base.

Uno de los efectos laterales de «Roots» ha sido el de renovar el interés en la genealogía negra. De acuerdo con James Walker, un documentalista del Archivo Nacional de Washington, D.C., los negros que hace diez años trataban de establecer su genealogía, sólo se interesaban por sus ancestros africanos. «Pero ahora —dice—, quieren determinar su origen bien sea con mezcla de blanco, o de indio, o de ambos. Numerosas escuelas tienen esa asignatura, y en Orangeburg, Carolina del Sur, hay una sociedad genealógica negra.»

enfocado el excepcional movimiento negro hacia el Nuevo Mundo, por lo general involuntario. Nadie hasta Haley.

Dado que casi toda la temática se desarrolla antes del curso de su vida, la mayor parte de los diálogos e incidentes que forman la estructura dramática del libro han sido «necesariamente, una amalgama novelesca de lo que sé que aconteció, unido a lo que mi investigación razonablemente me hizo creer plausible que sucedió. Hasta donde sé, no hay una sílaba que enjuicie o acuse. El libro, sencillamente, muestra una crónica como lo hiciera una cámara que hubiera presenciado lo sucedido».

Primero fue la visita al Museo Británico, después de la cual ponderó la Piedra de Rosetta, un fragmento de estela negra descubierto en 1779 en la ciudad del Bajo Egipto, cubierta de inscripciones en tres lenguas: jeroglífico, demótica y griego. Está fechada en el año 193 antes de Cristo. Fue descifrada por Champollion en 1831, y ha tenido excepcional importancia, pues sirvió para encontrar la clave de las inscripciones jeroglíficas de los papiros y monumentos egipcios.

Lo conocido y lo desconocido. Eso le recordó a Haley que, de jovencito, escuchó en Henning, Tennessee, innumerables historietas contadas por su abuela, sus tías y primos sobre la familia. Todos mencionaban al primer antecesor, conocido sólo por «el africano», traído a América en esclavitud y a quien se le dio el nombre de Toby. Pero él se llamaba a sí mismo «Kin-tay», y llamaba «Ko» a la guitarra, e identificaba cierto río como el «Kamby Bolongo». Pero, ¿qué lengua hablaba «el africano»? ¿Quién era él y dónde había vivido? ¿Cuál era el origen que, como una Piedra de Rosetta ancestral, esperaba ser descifrado?

Haley visitó a la solitaria sobreviviente de ese grupo de cronistas femeninas, una achacosa prima que andaba ya en sus 80 años. Le pidió que repitiera la historia familiar, y lo hizo animadamente. Entonces, el autor le comunicó a la anciana que había decidido encontrar los orígenes de «Kin-tay»... «Ve, hijo mío —respondió ella emocionada—. Tu abuela y todos los demás estarán contemplándote».

Haley se encaminó primero al Archivo Nacional, donde examinó detenidamente los microfilmes de todo lo existente desde la guerra civil. Fue luego a la Universidad de Wisconsin para entrevistarse con un especialista en dialectos africanos y conocedor también del que se habla en Gambia (bolongo es la palabra mandinga para el agua que corre, y Kamby, según aseguró el lingüista, podía referirse a Gambia). Allí el autor también supo que en el interior del país africano había aldeas llamadas Kinte-Kundah y Kinte-Kunda Janneh-Ya, y que por los años 1700 era muy común darles a las aldeas el nombre de las familias que las habían fundado. Cada aldea tenía un anciano llamado «griot»: «en efecto, un archivo vivo y andante de historia oral», escribió Haley. En «Roots» describe su viaje «Kamby Bolongo» hasta la aldea de Juffure, y su reunión con un «griot» experto en todo lo relacionado con el clan Kinte.

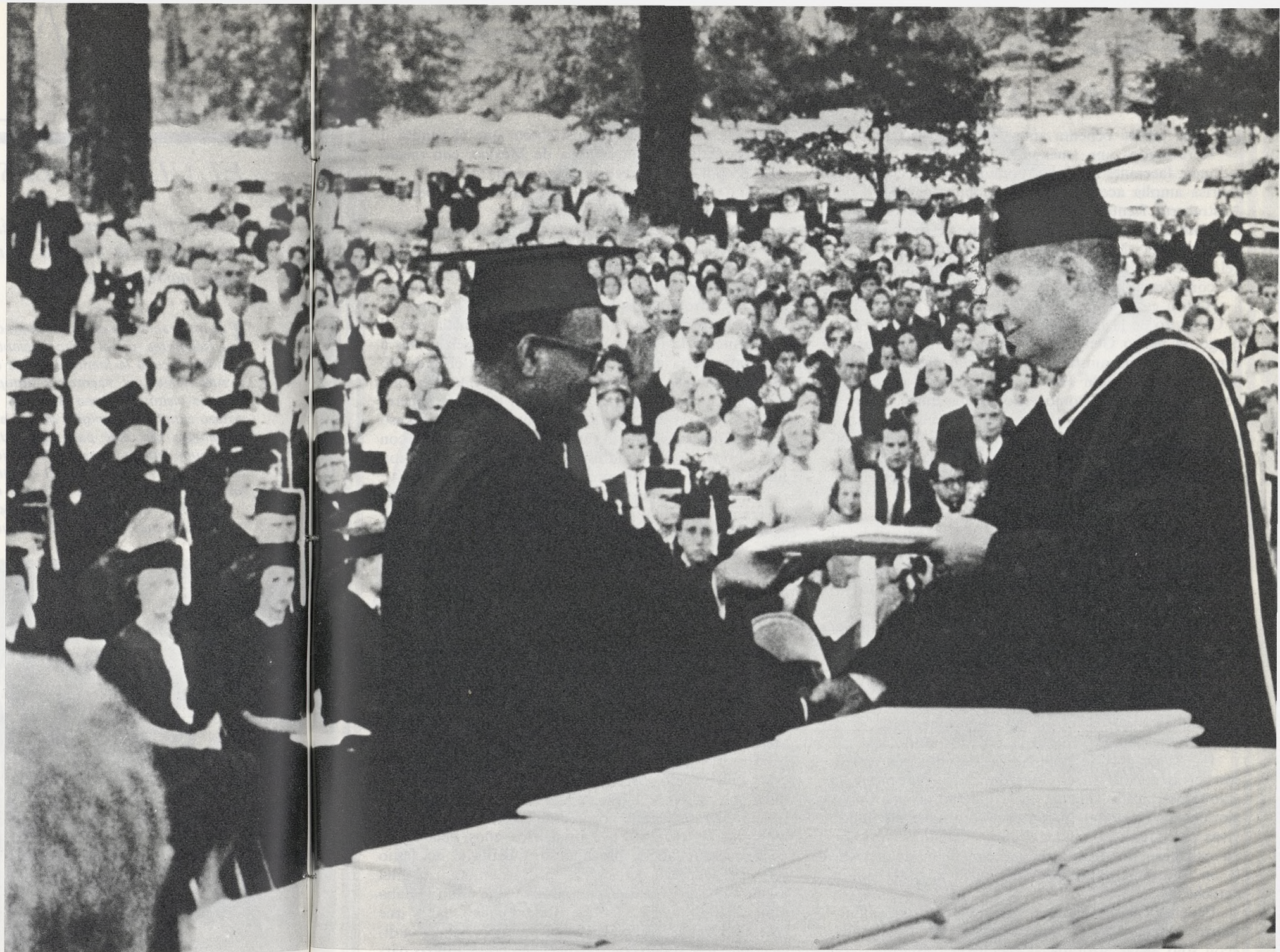
Hablando como si estuviese leyendo un rollo de pergamino, el anciano hizo una descripción enciclopédica de las viejas ramas del árbol de la familia Haley. Consecutivas e interminables investigaciones en los registros navieros y de las transacciones de ventas, revelaron el paso durante el siglo XVIII de un joven nombrado Kunta Kinte en un viaje por mar hacia occidente, las ventas de esclavos, y así sucesivamente hasta llegar a la actual familia Haley. Pero el anciano «griot» fue la clave de esa información.

El autor llegó entonces a la conclusión de que él podía trazar nuevamente el viaje de Kunta Kinte. Y por lo tanto, como paso final antes de escribir el libro, hizo un viaje por avión al África occidental, para obtener pasaje en un barco de carga con objeto de cruzar el Océano Atlántico. Ya a bordo, todas las noches, después de cenar —recuerda en «Roots»—, descendía por las sucesivas escaleras de metal hasta las profundas y frías bodegas, donde iba la carga.

«Desnudándome hasta mi ropa interior, me tendía sobre un áspero entarimado para la carga, y me impuse la obligación de permanecer las diez noches de navegación, tratando de imaginar que (Kunta Kinte) pudo haber visto, oído, y percibido —sobre todo conociendo a Kunta—, ¿cuáles serían sus pensamientos?»

El viaje, reconoce el autor que fue «risiblemente lujoso» comparado con la prueba de resistencia sufrida en pasados siglos por millones de negros durante un viaje de 80 ó 90 días «al final del que les esperaban nuevos horrores físicos

«Espero que mi libro —ha declarado Alex Haley el celebrísimo autor de «Roots»— les dé a los negros un sentido de nuestra procedencia, un sentido de orgullo de nuestra herencia. Nuestra falta de identidad ha hecho sentirse inútil al pueblo negro». En la imagen, James H. Meredith recibe su diploma de grado y la felicitación del rector de la Universidad de Mississippi, John D. Williams. Fue un hecho histórico en el proceso de integración de la sociedad norteamericana. Meredith era el primer negro que se graduaba en aquella Universidad financiada por el Estado y que fue fundada hace más de cien años. El autor de «Raíces» (Roots) no ha sido ajeno al ambiente de las últimas luchas raciales en el ámbito de la enseñanza. El libro de Haley es la piedra de Rosetta que abre insospechados caminos a la vida de los negros norteamericanos.



y psíquicos. Pero, de todos modos, finalmente escribí sobre la travesía del cruce del océano... desde la perspectiva de una carga humana».

La travesía del autor no estuvo exenta de sus propios horrores. La cuarta noche fue a dar a la popa en vez de a la bodega. Pensando en sus deudas y en la fecha de entrega del libro, que hacía años se había vendido, consideraba cuán fácil sería tirarse por la borda para terminarlo todo. En ese momento, alega, escuchó las voces de Kinta Kinte, de su abuela y de todos sus familiares de Tennessee instándole a continuar su libro. «Pensé que estaba volviéndome loco» —recordaba posteriormente—. «Y asimismo me acuerdo del tremendo esfuerzo físico que tuve que realizar para retirar de la baranda mi cuerpo, que temblaba violentamente». Regresó a su camarote, se echó sobre la cama y comenzó a sollozar. «Después, esa misma noche, cuando finalmente volví a la bodega, tendido sobre el montacargas, supe por primera vez que podría encontrar las palabras para transmitir la angustia de Kunta.»

La misma naturaleza de «Roots» ofreció un verdadero desafío a los productores en su versión para la televisión. «Si le pidiera a alguien que viera 12 horas de constante horror —nueve horas a bordo de un barco de esclavos y tres horas presenciando cómo se azotaba a la gente en las plantaciones, eso sería excesivo —dice el productor Stan Margulies. Pero también presentamos los momentos de júbilo —el matrimonio, el nacimiento de los hijos, la transmisión de la herencia de una generación a otra, las eventuales reuniones de la familia, y el movimiento de la gente libre a un nuevo país libre».

Las emociones fueron enormes entre los miembros del reparto. La mayoría de los «extras» que trabajaron en las escenas del buque de esclavos necesitó periodos de descanso y de relajación de los nervios. Un extra negro llegó a tirar al mar a un marinero blanco. Y el tema fue tan atractivo para los artistas, blancos y negros, que muchos aceptaron papeles pequeños, sólo por el gusto de tomar parte en la filmación. Cicely Tyson, John Amos, Richard Round-

tree, Edward Asner, O. J. Simpson y Ralph White se encuentran entre las estrellas del cine y la televisión que se incorporaron al elenco.

El libro parece destinado a ser leído mucho más allá del año de la celebración del Bicentenario, en el que fue presentado al público por primera vez. Se han vendido a muchos publicistas los derechos fuera del país, y después se producirá una versión cinematográfica. Haley, por su parte, está editando una edición condensada para lectores juveniles, y un colegio de enseñanza superior ha creado un curso de un semestre basado sobre el libro.

«Espero que mi libro les dé a los negros un sentido de nuestra procedencia, un sentido de orgullo de nuestra herencia —afirma Haley—. Sutilmente se nos ha inducido a odiarnos a nosotros mismos, a odiar a nuestro ancestro esclavo. Nuestra falta de identidad ha hecho sentirse inútil al pueblo negro.» En síntesis: «Quiero devolver al pueblo negro sus raíces». —■

PANCHO VILLA

SIEMPRE EN PIE DE GUERRA

SI vive, tendrá ochenta años. Será todavía como yo la recuerdo: una anciana de pelo blanco, de cara redonda, facciones menudas, pómulos pronunciados; su sonrisa amplia acentúa una vaga platirrinia. Se llama Austreberta Rentería, pero para el General era solo: «Betita». La conocí en México capital, en el mero «Defe», en el año 71. Me regaló un retrato, tamaño 50×40, del General, y me prestó dos cartas de amor para que yo conservara las fotocopias de recuerdo.

¿Quién es el General? El General es Pancho Villa, el Centauro de la División del Norte, el Jaguar de Durango, el nuevo Gengis Kan, el tigre de Zacatecas, o, como dice la hispanista norteamericana Beatriz Berler, «un moderno Robin Hood que siguiendo un código personal de valores, tomó todo lo que quiso, tanto si era un rebaño de ganado, una vida humana, o una mujer hermosa». Beatriz Berler sintetiza la actitud vital de Villa, la fija, en los renglones de su aserto, «de leídas», después de recopilar material bibliográfico (en 1964) sobre una de las figuras más controvertidas de la revolución mexicana. La novela, la biografía, la historia, la leyenda, dedican amplios capítulos a la personalidad del guerrillero mexicano.

Es una figura discutida al norte y al sur del Río Bravo. Villa fue la encarnación de la irregularidad. Ninguno de sus generales o de los políticos aliados suyos estuvo nunca seguro de él: porque él mismo cambiaba de parecer, de estrategia, y no sabía lo que iba a decidir al día siguiente. No obstante, sus hombres y su pueblo, «sus hermanos de raza», como él llamaba al pueblo, le siguieron fascinados, lo tomaban por modelo y solo aguardaban a que él les pidiera «sígueme», para abandonar casa, familia y hasta la propia autonomía.

Figura de corrido popular, su nombre está escrito con letras de oro en el Congreso de la Nación, y su galope petrificado cabalga en la quietud de una de las glorietas de la capital. Y aún en piedra sigue suscitando vivas polémicas, ya que en el decir entendido mexicano un caballero no debe arrendar con la mano derecha (y en la estatua escuestre Villa sujeta la brida con la derecha).

Pancho Villa no fumaba, no bebía, pero era enamorado, «le gustaban las muchachas». Este hombre que «con sólo llegar, azoraba al enemigo», ¿cómo era con las mujeres? Quise conocer a Austreberta, su última esposa, la mujer que convivió con el revolucionario los últimos años, la que recibió sus últimos abrazos...

«A Austreberta se la robó el General Uribe a su padre y se la dio a Pancho Villa, allá a fines del 16, en Jiménez, Chihuahua...», dicen gentes del Norte, dicen quienes dicen haber conocido a Villa entonces. La versión suena a corrido mexicano (jese mestización de nuestro romance!); la que me da la propia protagonista es bien distinta: «Se vieron de lejos, le gustó al General, él quiso pedírsela a su padre, y su padre se la negó... Luego, él se fue».

Andaba entonces Pancho enfrascado en su guerra sin cuartel contra el gobierno constitucionalista de Carranza. Dice de esta etapa villista el General Urquiza, en su crónica revolucionaria: «...era siempre (Villa) el amago cierto y constante, la posibilidad de un ataque imprevisto, la certeza del desastre total de la guarnición que atacase». Pasan los meses y los años y se suceden las campañas: Chihuahua, Torreón, Parral, Tepehua-

nes..., las gentes dicen a Austreberta que él vendrá a buscarla. Ella, allí, en su casa de México, con medio siglo de por medio, recordó estremecida:

—Yo no podía creerlo. Nos habíamos visto apenas... Me daba casi como miedo...

Y aquí están estas cartas de amor del hombre que osó invadir los Estados Unidos y llegó a arrasar Columbus, y que ante el intento frustrado de hablar con su amada se retira, después de dos días, diciendo: «Me voy porque no es bueno ser tan impertinente».

Muerto Carranza, Villa pactó una amnistía con el Presidente de la Huerta y exigió que se diesen tierras a sus tropas licenciadas y un año de haberes; él se quedó en propiedad la Hacienda de Canutillo y una escolta de cincuenta hombres que dependían para los haberes de la Secretaría de Guerra y Marina. En el 21 se casó con Austreberta Rentería (en el 11 se había casado con Luz Corral, en San Andrés de la Sierra, y en el 13 con Juana Torres, en Torreón, Juana murió en el 19).

Austreberta supuso para este hombre «el reposo del guerrero». El inició una vida normal de ranchero mexicano. ¿Cómo era en la paz y en la intimidad Pancho Villa?

—Era un hombre muy alegre, muy cariñoso, muy «mirado». A veces, regresaba de sus obligaciones para preguntarme por mi salud.

Luego, añade, como en un susurro: «su brazo fue siempre mi almohada». En efecto, el léxico de las misivas amorosas, ingenuo y natural, está interpolado de expresiones afectivas: «mi vida», «prenda querida», y de impacencias dolorosas: «Qué desgracia la mía», «Dígame qué hago, y si ya no me quiere, dígamelo también», «Adiós mi vida».

Tuvieron dos hijos, Francisco y Francisco Hipólito, el segundo nacido póstumo, ya que el reposo del guerrero duró solo el breve lapso en que tardó en madurar la traición: fue asesinado por la espalda (cara a cara nadie se hubiera atrevido) en Parnal, dos años más tarde.

Recuerdo haberle preguntado a Betita si no sintió celos del General, dada su fama de enamorado. Ella asegura que no, que era muy joven y que él no le daba motivo, que además, lo que decía Pancho había que creerlo, y a él le gustaba llevarla de paseo y halagarla diciéndola: «Te traigo como pañuelo en bolsa a todas partes, para que veas que ya nada tengo que ver con nadie».

En México todo el mundo tiene algo inédito que decir de la Revolución y de sus hombres. En México, cuando un investigador del tema revolucionario cree sabérselo ya todo, siempre le sale algún aficionado respondón que, además, *estuvo allí*. En México todo el mundo añade episodios a la leyenda de Pancho Villa. Hay hasta quien le añade hijos; me aseguran que después del asesinato del General, en Chihuahua, nacieron por aquellos rumbos dos o tres hijos de Pancho además del de Austreberta.

Como me lo contaron, lo cuento...

Pero, en todo caso, de lo que sí yo puedo dar fe es de esa seguridad confiada de esta anciana simpática (de la que no sé si aún vive), en haber sido el último y único gran amor de Pancho Villa. Que ello le costase a Pancho Villa una doble o triple estrategia amorosa y el despliegue de una táctica galante simultánea, no haría más que acreditarlo como hombre que aún en la paz «daba mucha guerra».—Marta PORTAL.



Pancho Villa y Austreberta Renteria, su «callado amor», en la hacienda Canutillo cuando el «Centauro de la División Norte» firmó la paz y se retiró a sus soledades. Es la «otra» imagen más dulce del «reposo del guerrero» que apenas se nos desvela en las cartas ingenuas que escribía a su mujer, con muchas faltas de ortografía, pero también con el cariño y la pasión de los enamorados:
«... Y no sé cómo ablar con tigo prenda querida solo tú me puedes aser andar poracá pide permiso para benir con esta señorita para arreglar todos nuestros asuntos ben bida mia».

Emociona comprobar el haz y el envés de los hombres de acción, vehementes y tremendos. Pancho Villa era uno de ellos. Había nacido aparentemente para las empresas arriesgadas y los grandes sueños, para liberar como un extraño quijote las tierras y los pueblos, y revolucionar sus raíces ancestrales. Estas cartas de temblorosa línea y muy barroca grafía descubren que, de vez en cuando, le ganaba la candidez y la ternura. De manera conmovedora y elemental, el fiero caudillo aureolado por la popularidad declara sus sentimientos y sus pasiones. Y quien dedicó muchas horas a los lances temerarios reservó su porción de su corazón —Pancho Villa también tenía su corazoncito— para los lances de intimidad y de amor como atestiguan sus cartas arrebatadas a Betita. En estas líneas mejor que en ningún otro documento se desvela el alma de Pancho Villa con una transparencia sincera. Era un espíritu que no tuvo tiempo para cultivar las letras, pero en su amor elemental y tierno, apasionado como no podía ser menos, alienta la fuerza emotiva transformadora de los pueblos.

Betita a Cuenta pero se
para para hablar con Vd
estube 2 dias en busca de
Vd en esta y me hoy pues
que no es bueno ser tan
superficiente sea por Dios
al examinar que Vd no
estaba en casa no podia
haber juicios pues no
suera que mala esconde
eran que desgracia la
mia verdad Betita
Contenteme al camitillo
y pregga al sobre
particular y digame
que agó y si la no
me quiere vida mia
digamelo tambien a
Dios mi vida

Francisco Villa

Sept. 1910

El Duque de Cádiz, Doctor «honoris causa» de la Universidad de Montevideo

EN ocasión de celebrarse en Montevideo el Congreso constitutivo del Comité Ejecutivo de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social, OISS, viajó a la capital uruguaya el Presidente del Instituto de Cultura Hispánica, S.A.R. don Alfonso de Borbón, presidiendo la delegación española, y participando en sus tareas en su carácter de Vicepresidente permanente del organismo.

La presencia del Presidente del Instituto en Montevideo fue acogida con sumo beneplácito por las autoridades y medios culturales de aquella nación, traducándose ese sentimiento en la concesión del título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional. La alta distinción le fue entregada en un solemne acto académico, celebrado en el Aula Magna de la docta casa, y con la presencia del señor Presidente de la nación, doctor Aparicio Méndez, de las máximas jerarquías militares, del señor Ministro de Educación y Cultura, doctor Daniel Darracq, de Trabajo y Seguridad Social doctor José Enrique Etcheverry, de Defensa Nacional doctor Walter Ravenna, del Secretario General de la Presidencia doctor Luis Paladini y otras altas autoridades, así como el embajador de España, don Román Oyarzun. Con los invitados, presidía el señor rector de la Universidad doctor Jorge Anselmi, en compañía de los decanos de todas las Facultades.

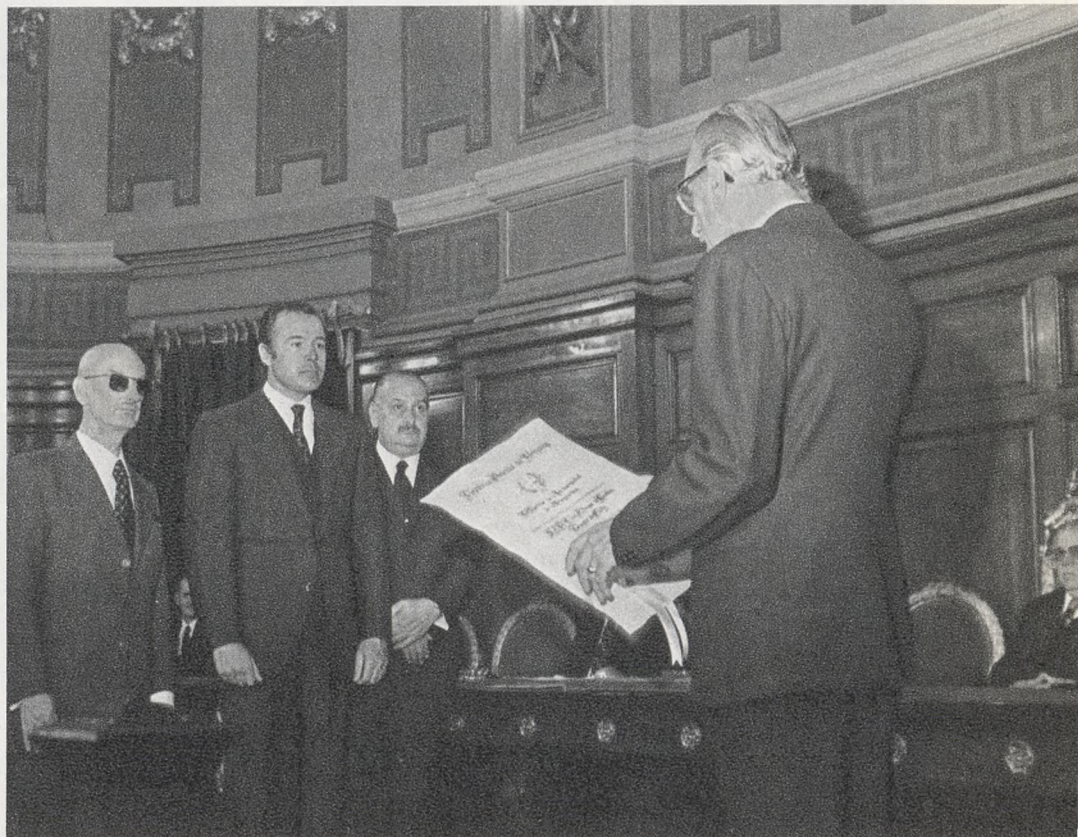
Abrió el acto el señor Ministro de Educación, con un brillante discurso en el que glosó detalladamente la herencia y la presencia cultural de España en Uruguay. Ofreció en

realidad una gran lección de historia, que abarcaba no sólo lo referido concretamente a su país, sino a la acción española en el mundo a través de los siglos. Ya en el colofón de su acucioso ensayo, dijo el doctor Darracq: «Hecho el balance final, aun admitiendo yerros, impotencias y debilidades, ¿quién podrá negar el carácter humanista de la obra española en América?». Y finalizó el Ministro refiriéndose a la concesión del título de doctor «Honoris Causa» al Presidente del Instituto, diciendo: «Retribuimos así la sabiduría que sobre el Nuevo Mundo proyectaron las gloriosas Universidades de España, las que ésta fundó en América en el siglo de oro de la colonización, en las que se formaron los estadistas creadores de nuestras patrias. Expreso mis mejores votos por el futuro de España, por su Majestad el Rey, y por la ventura personal de Su Alteza Real».

El señor Rector de la Universidad, luego de pronunciar un parlamento en el que destacó la personalidad del beneficiario, como miembro de la milenaria realeza española y por su propia ejecutoria personal, procedió a la ceremonia de investidura, en la que participaron con él como padrinos el Vicerrector, doctor don Gonzalo Fernández, Decano de Medicina, y el Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias licenciado don Miguel Klappenbach.

En posesión de su título, leyó su discurso de gracias el Duque de Cádiz. Proclamó la condición de honor extraordinario que tiene este reconocimiento, dada la jerarquía intelectual de la Universidad de Montevideo, y teniendo en cuenta el proceso cultural del Uruguay, uno de los más fecundos de América, que analizó. Dedicó en sus palabras un cálido recuerdo a las figuras de don Juan Zorrilla de San Martín, de José Enrique Rodó, de Vaz Ferreira y otros grandes de la inteligencia uruguaya, y tuvo un especial homenaje para la noble figura de Juana de Ibarbóru. «Los uruguayos, dijo, tienen clara conciencia histórica de que es de las Universidades de donde sale la grandeza permanente de las naciones. Y tienen esa conciencia, añadió, porque desde los días fundacionales, desde los días mismos posteriores a la presencia de Bruno de Zavala en este «arco de triunfo» que es la proa del territorio uruguayo hacia el resto del mundo, Uruguay fue la tierra de gente estudiosa y reflexiva, de gente que comprendió con enorme agudeza que las naciones no se miden por la extensión de su territorio, sino por el saber y la moral de sus hombres, y por la reciedumbre de sus instituciones».

La presencia en Montevideo del Presidente del Instituto, así como la investidura del doctorado Honoris Causa, fue acogida efusivamente por los medios de comunicación y por los centros culturales de la nación uruguaya.—■



Jorge Guillén recibe el Premio Hispánico «Miguel de Cervantes»

VEO en este paraninfo un acto de concordia entre los españoles, ya definitivamente superada la guerra más cruel. En este momento mi poesía es como ha sido siempre para este poeta: un símbolo de esperanza.» Así dijo el gran poeta español Jorge Guillén al recibir en el paraninfo de la antigua universidad de Alcalá de Henares el premio «Cervantes» patrocinado por el Ministerio de Información y Turismo y dotado con cinco millones de pesetas, en un acto presidido por el director general de Cultura Popular don Miguel Cruz Hernández y el director de Relaciones Culturales don Alfonso de la Serna. Asistieron a la hermosa ceremonia el rector de la Universidad Complutense don Angel Vian Ortuño, el director de la Real Academia de la Lengua don Dámaso Alonso, y una nutrida representación de académicos en la que figuraban, entre otros, don Gerardo Diego, don Alonso Zamora Vicente y don Luis Rosales.

Una fiesta mayor para la poesía, en resumen, pero también una fiesta para Jorge Guillén que ha sido galardonado también últimamente con el premio de la Academia Lincei de Roma por el conjunto de su obra. Y cuya cordial personalidad humana no desmiente la sublime altura de su cosmovisión poética. Por ella Jorge Guillén comienza a recibir también el homenaje de los poetas españoles —en una sesión celebrada en el Instituto Internacional— y de los lectores fervorosos de su poesía, clave y símbolo para entender la evolución de la lírica española del siglo XX. Nacido en Valladolid en 1893, marchó a Suiza a completar su educación a los diecisiete años. Estudió Letras en Granada y Madrid, graduándose de Licenciado en 1913 y doctorándose en 1924. Lector de español en La Sorbona entre 1913 y 1973, ganó la cátedra de Literatura en la Universidad de Murcia en 1925. De 1929 a 1931 fue Lector de español en Oxford. Tras su paso por la Universidad de Sevilla, desde 1938 hasta 1951 enseñó en el Wellesley College de los Estados Unidos y, una vez jubilado, en la Universidad de Harvard.

Pero lo más inmarcesible es su poesía: «Cántico», «Clamor», «Maremagnum», «A la altura de las circunstancias», «... Que van a dar a la mar», «Aire nuestro», «Y otros poemas». Versiones y variaciones de una misma pasión por la vida, por el mundo lleno de belleza, por exaltación armoniosa de la existencia, pero también de asombro y de lucidez ante el dolor. Jorge Guillén es un nombre estelar en la gran poesía —en una nueva época de oro— de nuestro siglo. —■



Balcón de América



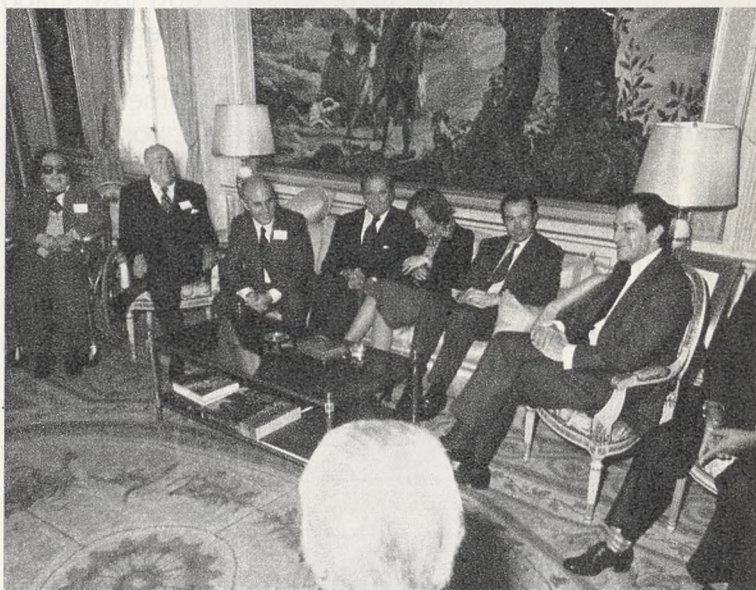
Don Juan Carlos I recibe al canciller costarricense don Gonzalo J. Facio

Durante la reciente visita a nuestro país del ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, doctor Gonzalo J. Facio, tuvo lugar la audiencia concedida por el rey don Juan Carlos en el Palacio Real de Madrid, entrevista a la que asistió también el embajador costarricense, don Roberto Loria Cortés. En la otra fotografía, el canciller Facio examina la edición de la recopilación de las Leyes de Indias, editada por el Instituto de Cultura Hispánica, y que recibió de manos del presidente de esta institución, don Alfonso de Borbón. El acto contó igualmente con la presencia del director del Instituto, don Juan Iganacio Tena Ybarra, y del embajador de Costa Rica.

El Presidente del Gobierno con la mesa del II Congreso de Periodismo Científico

El II Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico celebrado en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid el pasado mes de marzo, obtuvo un éxito extraordinario, por la calidad y cantidad de la asistencia, por la organización, por la importancia de los temas tratados

y de los acuerdos adoptados, y por el entusiasmo para llevar adelante la A.I.P.C. un conjunto de tareas que redundarán en beneficio del desarrollo técnico y económico de Iberoamérica. Entre los acuerdos adoptados figura en primer término el de incitar a los medios estatales, empresariales y privados de los países a la consecución del aumento de los alcances científicos y tecnológicos de cada país, hasta llegar a la constitución de una Comunidad cultural, científica y tecnológica propia de Iberoamérica, para la información científica colectiva y para la producción e intercambio de la tecnología propia. La defensa del medio humano y ecológico, la prevención de los accidentes laborales y de las enfermedades profesionales, la unificación de la terminología científica, y la posesión de medios de comunicación iberoamericanos para la difusión e intercambio de la información producida por los periodistas científicos, fueron los temas fundamentales debatidos por el II Congreso, y traducidos en las recomendaciones finales y en la «Declaración de Madrid». El Congreso se celebró bajo la presidencia de Manuel Calvo Hernández y la Secretaría de Raúl Chávarri. En la foto siguiente, la mesa ejecutiva, con el Presidente y el Director del I.H.C. y el Presidente de la A.I.P.C., don Arístides Bastida al frente, en la audiencia concedida por el Presidente del Gobierno español don Adolfo Suárez.



Entrega de Diploma

En presencia del agregado cultural de Nicaragua en España, doña Margarita Gómez Espinosa, y del director del Instituto de Cultura Hispánica, don Juan Ignacio Tena Ybarra, el doctor don Rubén Darío entregó al presidente del Instituto, don Alfonso de Borbón, el diploma de miembro de honor del Instituto del Derecho Aeronáutico y del Espacio de la Universidad Centroamericana.



Balcón de América

El ministro de Comercio en Paraguay



El ministro de Comercio de España, don José Lladó y Fernández-Urrutia, recorrió recientemente varios países suramericanos, laborando con sus colegas sobre el mejoramiento de intercambio comercial con España. Durante su estancia en Asunción, los embajadores, señores de Fernández-Shaw, ofrecieron una cena en su honor. Asistieron el señor ministro de Hacienda de Paraguay y señora de Barrientos, el ministro de Defensa y señora de Samaniego, el de Industria y señora de Ugarte Centurión, el presidente del Banco Central y señora de Acosta, y otras personalidades. En la foto, da las gracias el señor Lladó, que en Paraguay, como en los otros países visitados, obtuvo una gran cooperación para sus proyectos de intercambio.

La Corporación Andina de Fomento en el Instituto



El Presidente del Instituto de Cultura Hispánica, S.A.R. don Alfonso de Borbón, ofreció un almuerzo en honor del Presidente de la Corporación Andina de Fomento, CAF, don Julio San Ginés. Con el homenajeado, participaron en el acto, el director del Instituto don Juan Ignacio Tena, don Javier Silva Ruete, figura prominente de la CAF y del Acuerdo de Cartagena, y los

señores: don Salvador Bermúdez de Castro, don Pedro Salvador de Vicente, don José M. López de Letona, Gobernador del Banco de España; don Manuel Azpilicueta, vicepresidente del INI; don Fermín Zelada, don José María Jerez y de Rojas, don Jorge Valls, don Tomás Chávarri, don Luis Hergueta, don José María San Juan, don José Rumeu de Armas, don José Ibáñez Cerdá, y don José Jara Peralta.

Condecoración española en la OEA

El embajador don Luis de Pedroso, observador de España en la OEA, condecoró al embajador permanente de la Argentina ante ese organismo, don Julio César Carasales, con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, otorgada por el Gobierno español, en reconocimiento de los altos méritos del diplomático y de su amistad hacia España. Fue el embajador Carasales, que en aquel momento presidía el Consejo Permanente de la OEA, quien dio la bienvenida oficial del organismo a Su Majestad el Rey de España en su visita a la OEA en junio pasado. Representaciones de los 25 Estados Miembros y altos funcionarios interamericanos, asistieron al acto de la condecoración.



Manuscrito de Miguel Angel Asturias



En presencia de la viuda del escritor guatemalteco, Premio Nobel, Miguel Angel Asturias, doña Amanda y don César Sánchez Aizcorbe hicieron entrega al director del Instituto, don Juan Ignacio Tena, del manuscrito de un poema de dicho escritor. En el acto estuvo presente el académico y poeta don Luis Rosales.

La actriz uruguaya Estela Medina, en el Instituto de Cultura Hispánica

Una de las mejores actrices uruguayas actuales, Estela Medina, ha actuado con su «Retablo de vida y muerte» en el Instituto de Cultura Hispánica. «Retablo de vida y muerte» es una bella composición de poemas y canciones de los más destacados poetas españoles, desde el Arcipreste de Hita, hasta García Lorca, pasando por Quevedo, Lope, Machado, etc.

Estela Medina, la actriz más premiada del teatro uruguayo, ha sabido unir todos estos poemas en una historia de Amor y Muerte, consiguiendo en el recitado de los poemas una hermosa narrativa plástica. Estela Medina realiza una memorable travesía —como han dicho los críticos— en agotadora labor de hora y me-

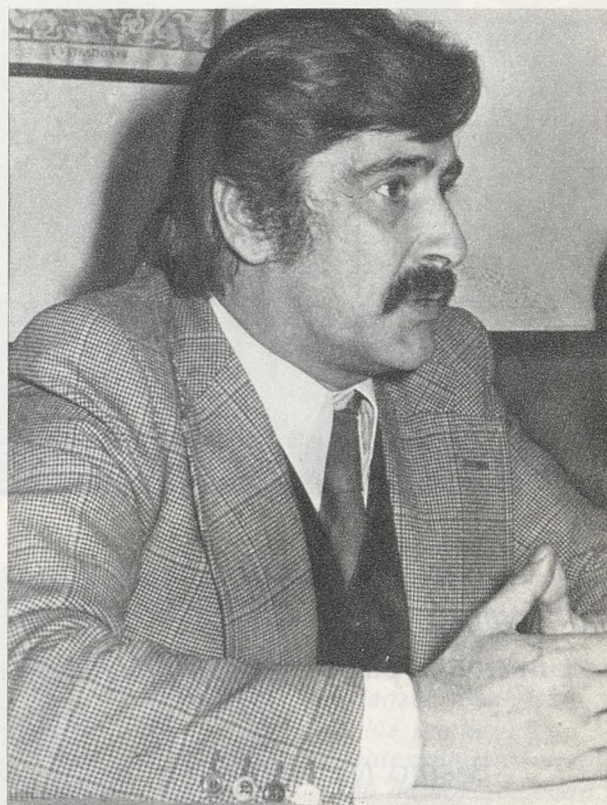


dia al alcance de su intuición poética, la estatura de su formación dramática, la madurez de su talento. El Retablo —han añadido— es un espectáculo que cobra desde el principio una cualidad lírica coherente, convirtiéndose cada escena en la casi lógica consecuencia de la anterior, uniendo textos de diferentes autores sin que la transición se advierta... Aunando en una mujer sobre el escenario los avatares dramáticos de cinco siglos de poesía castellana.

«Desfigurantes referencias» de Plaza

Galvarino Plaza conecta con la ya tradicional tertulia literaria hispanoamericana que cada martes reúne a poetas y aficionados a la rima y menos rima en la sede del Instituto de Cultura Hispánica. Galvarino Plaza

dio a conocer su libro inédito «Desfigurantes referencias», cuya intención y contenido presentó el también poeta Félix Grande. En la 825 sesión de un aula de poesía por donde pasó y pasa la más representativa muestra del momento poético español y americano, el chileno Plaza habló de los temas que ahora preocupan su atención más inmediata, siempre relacionada con la consideración del mundo de la poesía y de su entorno.



Pintor dominicano en Madrid



En la residencia del señor embajador de la República Dominicana, don Fernando Alvarez Bogaert, se ofreció recientemente una exposición de la obra del pintor Alberto Ulloa. Al acto de presentación asistieron el director de Cultura Hispánica, don Juan Ignacio Tena, y el cónsul General de la República Dominicana en Madrid.

BASILIO MARTÍN PATINO

De la gran sorpresa de «Nueve cartas a Berta» al fabuloso éxito de «Canciones para después de una guerra»

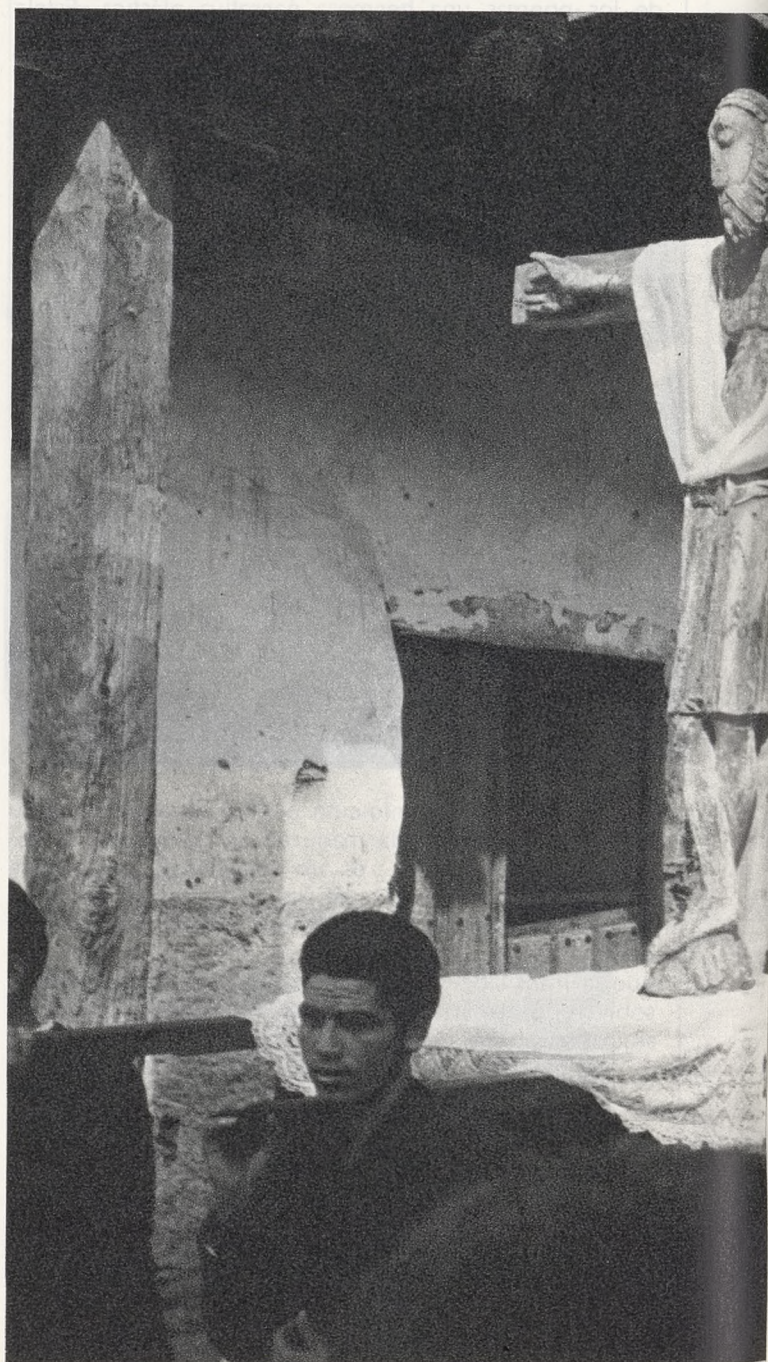
Basilio Martín Patino es un nombre del «nuevo cine» español. Apareció al flanco de la apertura cinematográfica de los años sesenta, junto a Saura y Summers y otros directores. Unas cuantas películas le han bastado para suscitar el interés de los círculos minoritarios y el crédito de los productores. Su primera película «Nueve cartas a Berta» constituyó una sorpresa y, en la actualidad ha quedado como un «clásico» del moderno cine hispano. Patino ha hecho una tremenda guerra para seguir su vocación a través de un camino lleno de dificultades. Algunas de sus películas —«Canciones para después de una guerra» o «Queridísimos verdugos»— han tenido que esperar las épocas actuales más bonancibles, para comunicar su inconfundible valor crítico y su latente ironía en el tratamiento de los comportamientos hispanos, políticos y sociales. En estos momentos el estreno de estas películas devuelve el nombre de Basilio Martín Patino a la actualidad más rabiosa y coloca su obra en lugar primerísimo.



A la derecha, la reconstitución de una época pasada pero todavía presente en la conciencia y en los avatares de una generación de españoles que vivió tiempos difíciles. «Canciones para después de una guerra», la taquillera película de Patino supone la vuelta del mundo de los sentidos a la imagen viva de los ritos y las canciones de la España de postguerra.



Las tribulaciones de un joven director de cine



A la izquierda, una escena de «Nueve cartas a Berta», la película de Martín Patino que refleja las andanzas juveniles de los primeros «contestatarios» en el seno de una sociedad tradicional y provinciana.



«Nueve cartas a Berta» y «Canciones para después de una guerra» en dos expresivos fotogramas en los que Patino ausculta el alma española en sus recónditos silencios y en épocas de difícil convivencia.

¿Cuál es tu trayectoria cinematográfica desde el año 1965 en que estrenaste tu primera película?

—«Nueve cartas a Berta», mi primera película tardó mucho en estrenarse porque todo el mundo decía que no era muy comercial. Después se estrenó y fue muy bien, dio mucho dinero y entonces me contrataron para hacer la segunda, «Del amor y otras soledades». Película típica de encargo, que hice a disgusto, sobre un tema que en principio era bonito, el divorcio en España, pero que en aquel tiempo hablar de aquello era una especie de utopía. Yo quería hablar del divorcio en serio, de las relaciones sexuales de una pareja, lo cual era imposible. Entonces se quedó en una novela rosa y me tuve que limitar a rodar como podía y a hacer puestas de escena brillantes... que fue como no hacer nada. Hice la película en tiempo de excepción y sin creer en ella, en plan un poco cínico, cosa que no se debe hacer.

—¿Qué opinión te merece ahora «Nueve cartas a Berta»?

—Es una película simpática que creo que pervive por lo sincera. Me la imagino un tanto ingenua, que refleja un mundo que hoy día parece raro, el mundo de los universitarios de un tiempo atrás, de una Universidad que no tiene nada que ver con la actual, una universidad un tanto bucólica donde había una compenetración importante entre alumnos y profesores; un poco la Universidad que viví en Salamanca, donde los alumnos y los profesores nos íbamos a dar las clases al río en primavera. Entonces aquello no tiene nada que ver con la

sociedad actual. Yo reflejaba ese pequeño mundo a través de la anécdota que a mí me interesaba reflejar, que era el mundo de dos generaciones distintas: la generación que había hecho la guerra y la de sus hijos, que por primera vez, en la postguerra le salen «contestatarios» y empiezan a poner en crisis la guerra que habían hecho sus padres. Todo esto debe tener el encanto de haber recogido aquel mundo recoleto, provinciano, con sinceridad.

—Vamos a pasar a «Canciones para después de una guerra» ¿cómo surgió la idea y cómo la desarrollaste?

—Es difícil decir cómo surge una idea. Se tiene una idea en el momento menos pensado y se va... Siempre hay una especie de lucecita interna que te da una especie de destello, te pone en situación. Concretamente puede ser el hecho de oír una canción, cualquiera de las canciones que yo meto en la película. Al re-oírla me conecta con mi infancia, con un mundo de sensaciones de todo tipo que en principio me estimulan, me agitan internamente y me empiezan a poner unos mecanismos en marcha. Todo esto se tiene en la cabeza y se le va dando vueltas y cada vez se enriquece más. Si oyes una canción que te estimula piensas que lo mismo que te estimula a ti estimulará a los demás españoles que han vivido esas circunstancias. Luego viene el inventar cómo darle forma, cómo darle a aquello una coherencia. A mí, primero, me atormentaba la idea de cómo yo iba a recrear ese mundo. Lo normal es hacerlo a través de una anécdota, de contar un argumento, fabular algo... En este caso,

a mí me parecía que eran tan fuertes las sensaciones, el mundo de intuiciones que yo ponía en cada canción, que todo tipo de argumento era como banal y quedaba aparte. Lo que quería yo era crear una especie de marco donde todo el mundo se viera reconocido, un poco me habría reconocido yo mismo. Crear un marco donde todos los espectadores entraran. En este proceso de depuración prescindí totalmente de la anécdota, para poner únicamente las sensaciones. Y, efectivamente, esas sensaciones llegan a tener tal fuerza que todo el mundo se va a ver reflejado en ellas. Lo que pasa es que esas sensaciones tienen que funcionar en forma de espectáculo, hay que colocarlo con una cierta arquitectura, si no, es un batiburrillo, un desastre.

—¿Cuándo comenzaron los problemas, de censura o económicos?

—Los problemas existen siempre, y más en aquel momento, en una época prohibitiva donde hacer cine era algo así como ser funcionario de un Ministerio de propaganda. Entonces, en la medida que eres consciente y te rebelas contra algo con lo que racionalmente no estás de acuerdo, pues tienes problemas siempre. Lo difícil en el cine no es hacer películas, es defenderlas contra los intermediarios, llámense traficantes, negociantes, censores, burócratas, etc., que quieren convertirte en una pieza de su propaganda. Todo ese mundo que no tiene nada que ver entre sí, que inventas una historia y el espectador que la recoge, o la aplaude, la asimila o la rechaza. Recuerdo que se me quedó grabado un lema latino que decía algo así como: «Con una mano hacía el trabajo y con la otra tenía que defenderlo con la espada». Creo que es verdad, lo trabajoso de nuestra profesión, y me imagino que le pasa lo mismo a toda la gente que se dedica a la expresión, no está en hacer el trabajo, que en sí es apasionante y bonito. Hacer una película es algo fascinante, en sí ya es algo gratificante, que te compensa humanamente. Lo horroroso es tener que defender luego esa obra. En esto hablo por experiencia y no sólo yo, sino todos mis compañeros, pues la historia del cine español es la historia de una frustración en ese sentido. En defender esa obra es donde gastas unas energías brutales, yo creo que hasta límites... Creo que en mi vida se me ha ido un diez o un quince por ciento en hacer películas y el resto en defenderlas. Hemos tenido mala pata, hemos vivido una época en la que se nos han ido la mayoría de las energías en la lucha con la censura, que fue brutal, imagínate lo que ha supuesto sacar un guión de censura, una lucha de titanes; hasta tal punto que a veces te rendías... Yo me rendí porque era superior a mis fuerzas, en-

tonces te conviertes en un cínico y dices: «Tira pa'lante como sea», hasta que te lo planteas como cuando yo dije: «bueno, pues no me compensa», es una lucha en la que siempre llevas las de perder. Imagina la humillación que es algo absolutamente aberrante que yo no... Entonces yo particularmente lo que hice fue rebelarme contra un estado de cosas y decidí por mi parte que no aceptaba la censura, en la vida, vamos. Entonces me puse a trabajar sin censura. A partir de la prohibición de «Canciones...» me salté la censura y trabajaba en lo que me daba la gana. Eso supone que luego tienes que tener las películas ahí guardadas, que tampoco es normal, pero es que si no, te conduce a la neurosis, que es un peligro que yo me planteé y que quise evitar por encima de todo. Entonces yo me olvidé por completo de la censura; para mí dejó de existir. ¿El por qué de sólo tres películas en once años? Creo que va implícito en todo lo que he dicho antes. Yo creo que he rendido, me he encontrado con la inventiva suficiente como para hacer muchas más. Mucho más ahora que me encuentro en un momento de madurez, de estar a gusto. Lo normal es que hubiera hecho una película por año. Por falta de historias no quedó ni de inventiva. O de medios. Entonces ¿qué falla?, los críticos oficiales encima te dicen eso: «Es que estos señores se disculpan en la censura para no hacer cine». Yo hago cine encantado, porque a mí me gusta hacer cine, pero perder una película es algo superior a mis fuerzas. Entonces me dedico a vivir, tampoco es imprescindible si es a cambio de tales esfuerzos humanos. Supongo que ésta es la cuestión vital, que unos se lo plantean y otros no.

—*Háblanos de esas películas que tienes hechas, aún no distribuidas en los circuitos comerciales: ¿Plantean problemas? ¿Por qué no las presentas?*

—Yo no sé si plantean problemas ni a quién se les plantean, es una cosa que a mí no me importa en absoluto. ¿Por qué no las presento? Porque existe todavía una censura que está ahí, que está dando golpes, con la que estoy en guerra, y con la que no quiero saber nada. Ahora no es problema mío el presentarlas, es problema de los exhibidores que tienen que negociar con ella. Esas películas están hechas sobre temas que me importaban mucho y que me parecía que respondían a una época determinada y en la que a mí me apetecía hablar de eso y que ya no tiene nada que ver con la época actual, porque yo lo decía en un momento de ostracismo en el que yo estaba sometido a la reclusión total, a una especie de auto-exilio en mi propio país, puesto que no me de-

jaban hacer absolutamente nada. Entonces yo he hecho las películas que en ese momento podía hacer, que eran únicamente películas clandestinas, películas rodadas con determinados medios de producción y unas determinadas circunstancias de clandestinidad, en las que yo no podía sacar las cámaras a la calle. Al no poder rodar ni montar unos tinglados que hubiera querido montarme, me reducía a hacerlas en mi propia casa, con un equipo reducido; son películas un poco artesanales, hechas con cuatro amigos.

—*Hablas de un equipo casi artesanal compuesto únicamente por cuatro personas. ¿Consideras que es la única solución para hacer el cine que tú quieres?*

—No, yo creo que nunca hay una única solución. Cada película tiene una solución distinta, con unos problemas y unos planteamientos distintos. Si yo quiero rodar una película ahora, como quiero rodar con actores, pues es imposible hacerla con cuatro amigos.

—*¿Qué opinas del llamado «nuevo cine español» y del cine que ha pasado por cartelera en los dos últimos años?*

—Siempre va saliendo gente nueva con capacidad para hacer cine, y lo harán mejor cada día. Lo que pasa es que mientras estén insertos en los mismos medios de producción y en la misma sociedad, tendrán que hacer el mismo cine, no hay otra posibilidad. Y entonces no hay cine nuevo ni cine viejo, hay cine libre o cine reprimido. El día que deje de ser reprimido surgirá gente que se podrán realizar como tales seres humanos de una forma libre y entonces podrá existir el nuevo cine español. Hasta ahora no existe ese cine, aunque a nosotros nos encasillen como el «nuevo cine español». Lo que sí es cierto es que de vez en cuando surgen personalidades que, a pesar de todo, hacen cine con una determinada personalidad, en contra de todas las circunstancias. Pero esos no hacen generación, son individualidades muy concretas. Hay personalidades muy notables, como Berlanga, como Ferreri, como Saura que es un tipo con una gran personalidad, pero son excepciones. Ninguno hace generación. Y la historia del cine español está llena de productos insólitos, incluso respecto de otras cinematografías.

—*¿Quieres citar algún director o película que te haya llamado la atención de lo último que se ha hecho en España?*

—Lo que más me ha interesado ha sido «El desencanto» de Chávarri, que me parece una película de una gran personalidad, con una gran finura y que tiene originalidad, y que desentraña, mejor que cualquier argumento de ficción, lo que es una familia espa-

ñola por dentro, la descomposición de una familia. En ese sentido me parece que tiene una sensibilidad fuera de lo normal, es una película insólita. Aparte de esto no veo grandes cosas, aunque voy poco al cine, me interesa poco, me aburre.

—*¿Cuál es el esquema o el guión que has seguido en tus últimas películas?*

—Yo no he hecho un guión o un planteamiento, sino que he hecho las películas. En «Queridísimos verdugos» era imposible programar una película con un guión. Lo que tenía que hacer es lo que hice, coger a los verdugos y estrujarlos al máximo, que me cuenten su vida, que me cuenten su historia, que me cuenten cómo matan, por qué matan, cuál es su concepto de la vida, en qué medios se desenvuelven, por qué son verdugos. Entonces, a través de todo eso que me han dado, lo ordeno y le doy una arquitectura para que tenga forma de película. Lo malo es que haya una ley como la actual que te obliga a presentar el guión para que lo aprueben los censores y luego ruedes eso. Nadie hace el cine así... pero hay que hacer la comedia.

—*¿Y del otro filme?*

—Para «Caudillo» tuve que recopilar todo el material que había en torno a Franco, me recorrí todas las filmotecas del mundo, buscando todos los documentales de la época, de los años treinta y tantos. En Londres y en Lisboa encontré material fabuloso, muchas cosas totalmente inéditas. Como ciento sesenta o ciento ochenta rollos, muchas horas de cine.

—*¿Qué borrrarías del cine español? ¿Qué crees que necesita?*

—El cine español no me interesa, no tengo nada que ver con el cine español, si pertenezco a él es porque no tengo más remedio, puesto que vivo en este país, pero ni me preocuparía de borrar ni dejar de borrar, yo lo que quiero es que me dejen hacer cine.

—*¿Qué se necesita para tener un cine de calidad, puesto que hay directores bastante aceptables?*

—Yo creo que si tú mismo reconoces que hay gente de calidad y yo creo que los hay de verdad, y medios de producción (porque en este momento hay un montón de gente dispuesta a invertir en cine), y hay un público sensacional (porque el público español es el más agradecido del mundo y en cuanto pones una película que les interesa llenan los cines), entonces en medio de estos elementos ¿qué es lo que hay por medio? Pues están los intermediarios, está la falta de libertad. Es como un tópico, pero es cierto, lo único que hace falta es libertad, que nos dejen contar las historias que tenemos que contar directamente para el público y al público le interesen.— Antonio TORREJON y Juan IBORRA.

MAICOP

Primera Feria Monográfica
Internacional de confitería,
panadería, pastelería y afines.

Valencia, 25 de Septiembre—2 de Octubre 1977



Maquinaria y productos terminados.

SOCIOECONOMIA

de la comunidad iberoamericana

HY

LOS PAISES IBEROAMERICANOS Y EL ACTUAL PROCESO INFLACIONISTA

SEGUN se citó en el «Balance de la Economía Iberoamericana en 1976» presentado en el número anterior, el año 1976 ha supuesto un recrudecimiento del proceso inflacionario en Iberoamérica, con un promedio del 67 %, superior al incremento producido en años anteriores. Así pues se mantiene el proceso inflacionario iniciado entre finales de 1972 y 1973 que se está caracterizando tanto por su virulencia como por su originalidad respecto a situaciones de alzas de precio producidas en épocas anteriores. La inflación actual afecta tanto a las economías en desarrollo como a las economías industrializadas, siendo en estas últimas donde se localiza el motor de este proceso.

La inflación no es un problema nuevo al que se enfrentan las economías de mercado, pero como se ha repetido en infinidad de ocasiones la naturaleza de la inflación actual es distinta a las anteriores. En las décadas de los 50 y 60 se consideró la inflación como el precio que había que pagar por la consecución de un crecimiento económico continuado. Sin embargo en los años 70, la inflación comienza a manifestarse de distinta manera al producirse simultáneamente rápidos aumentos de precios con descensos en la producción e incrementos del paro.

Las interpretaciones de esta situación van desde la tesis monetaria, con *Milton Friedman* a la cabeza, según la cual la inflación surge de la excesiva expansión de la oferta monetaria, hasta las que señalan como causas de la inflación el exceso de demanda, el poder monopolista de las empresas, los desajustes inter e intrasectoriales, la acción de los sindicatos, etc.

No obstante la inflación es un fenómeno extremadamente complejo y

no parece que responda a una única de las citadas causas sino que más bien responde a la interacción de todas ellas. Entre las causas cabe distinguir dos grandes grupos: por un lado se encuentran las causas internas, estructurales de cada economía y por otro lo que se ha dado en llamar la inflación importada transmitida vía intercambio comercial. Esta última expresión de la inflación ha adquirido gran importancia en nuestros días dado el creciente grado de interdependencia entre todas las economías.

Por todo esto las soluciones al problema de la inflación no son sencillas. Las acciones instrumentadas en base a la ortodoxia keynesiana no se han mostrado nada efectivas en el encauzamiento del fenómeno actual inflacionario.

A nivel mundial, el proceso del cual nos ocupamos se habría iniciado como resultado del exceso de demanda generado por las políticas expansivas adoptadas por los países industriales en la década de los 60. A esto se añadieron las medidas proteccionistas tomadas por Estados Unidos como consecuencia del déficit comercial registrado por este país en 1971 y su política monetaria expansionista seguida durante la guerra de Vietnam.

Aunque el inicio de la inflación fue debido a la acción de la demanda, posteriormente ha sido agudizada por el impulso de los costes, siendo estos los causantes principales de que inflación y recesión se produzcan simultáneamente. Sin embargo, no hay que olvidar aquí, que algunos de los aumen-

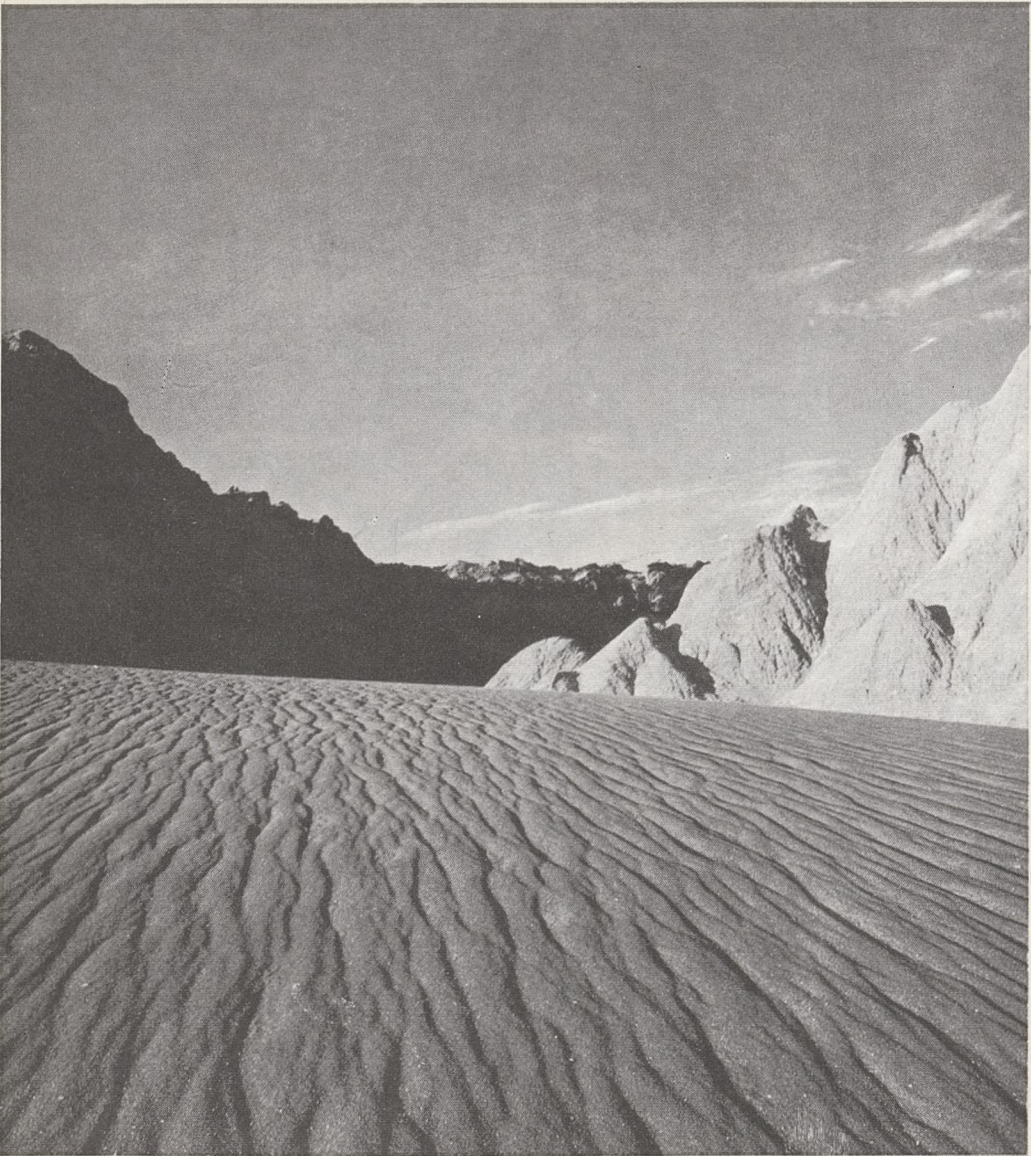
En el proceso de inflación crónica de gran amplitud producido por factores de orden interno se encuentra Argentina, entre otros países sudamericanos. En la imagen, Mar del Plata, el balneario más importante de América del Sur.



VARIACIONES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES DESARROLLADOS E IBEROAMERICANOS
(Tasas anuales de variación entre promedios anuales)

	1965-70	1972	1973	1974	1975 a)		1976
<i>Países desarrollados</i>							
Estados Unidos	4,3	3,3	6,2	11,0	9,1	5,3	Octubre
Italia	3,0	5,7	10,8	19,1	17,0	20,1	Octubre
Japón	5,5	4,8	11,7	24,5	11,8	8,6	Octubre
Reino Unido	4,6	7,1	9,2	16,0	24,2	14,7	Octubre
<i>Países iberoamericanos</i>							
<i>Predominio de factores inflacionistas internos</i>							
Argentina	19,3	57,8	61,5	23,5	334,8	401,0	Noviembre
Chile	26,0	79,0	351,6	504,7	340,7	179,5	Noviembre
Uruguay	59,9	76,5	97,0	77,2	66,8	52,8	Octubre
<i>Predominio de inflación importada</i>							
Ecuador	4,7	7,9	13,0	23,3	13,2	11,2	Agosto
El Salvador	1,1	1,5	6,4	16,8	15,1	5,1	Septiembre
Guatemala	1,5	0,6	13,8	16,9	13,0	17,5	Septiembre
Honduras	1,7	3,7	6,0	13,8	5,9	4,3	Julio
México	3,5	5,0	11,3	23,0	16,0	22,4	Noviembre
Paraguay	1,3	9,2	12,7	25,2	8,6	2,3	Agosto
Perú	9,8	6,9	9,5	16,8	25,5	40,2	Septiembre
República Dominicana	1,2	7,9	15,1	13,1	16,5	2,7	Septiembre
Venezuela	1,5	3,1	4,0	12,2	7,3	8,2	Octubre
<i>Combinación de inflación importada y factores internos</i>							
Bolivia	5,9	6,5	31,6	62,8	6,0	2,2	Septiembre
Brasil	29,0	16,7	10,9	27,2	30,8	44,1	Noviembre
Colombia	10,0	14,3	22,8	24,4	17,9	25,8	Noviembre
Costa Rica	2,5	4,7	15,2	30,1	20,4	-0,2	Septiembre

Fuente: Fondo Monetario Internacional.
a) Variación de los precios entre Diciembre y Diciembre.



Chile tiene problemas en la agricultura al quedar estancada su producción por tensiones inflacionistas.

tos de costes —caso, por ejemplo, del alza en las materias primas— han sido a su vez generados por la inflación de demanda. A todo esto hay que añadir el aumento del precio del petróleo, producido en octubre de 1973, como respuesta a la erosión del valor del mismo causada por la inflación mundial.

Por lo que a Iberoamérica se refiere, es obvio señalar que no se puede hablar de una inflación iberoamericana como tal. Un análisis sobre la inflación ha de realizarse país por país para caracterizar así lo específico de cada proceso.

En el cuadro adjunto se presenta la evolución de los precios al consumidor desde 1965 hasta la actualidad en distintos países iberoamericanos, presentándose, además, a efectos comparativos, la evolución observada en algunos de los países de la OCDE. Simplificando la presentación dentro de los países iberoamericanos se han distinguido tres grupos según que la inflación atienda primordialmente a factores internos, externos o a una combinación de ambos.

En el primer grupo se encuentran: Argentina, Chile y Uruguay que sufren procesos de inflación crónica de gran amplitud producidos fundamentalmente por factores de orden interno. Estos factores están relacionados con la evolución del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, realizado en condiciones de gran rigidez y concentración en las estructuras productiva y distributiva y con un estrangulamiento en sus balanzas de pagos. Junto a estos factores se encuentran los problemas de la agricultura en algunos de estos países, cuya producción permanece estancada lo que provoca tensiones inflacionistas. También deben considerarse las presiones derivadas de un sistema fiscal desequilibrado crónicamente deficitario, como es el caso de Argentina, donde las necesidades de gastos del sector público, no están acompañadas de una capacidad recaudatoria paralela. Otro grupo de factores internos, son los cambios que la toma de decisiones de política económica originan en las variables económicas y en el comportamiento de los distintos agentes de la producción. Estas decisiones inciden también, en los efectos de la inflación importada.

El segundo grupo está constituido por los países en los que la inflación está fundamentalmente caracterizada por factores externos, es decir por la llamada inflación importada. Aspectos claves a considerar en ella son: el grado de apertura al exterior de la

economía considerada, la composición de las exportaciones e importaciones y las políticas económicas que se arbitren para hacer frente a esta situación.

El más importante de los canales directos de transmisión de la inflación importada es el aumento del precio de las importaciones que en 1973 y 1974 registraron alzas importantes. Otro factor, aunque de efectos más complicados es el aumento del valor de las exportaciones.

A estos mecanismos de acción directa se añaden los mecanismos de propagación indirecta que les amortiguarán o incrementarán, como son

las políticas de comercio exterior, monetaria, fiscal, etc. El tipo de cambio ha desempeñado un papel decisivo frente a la inflación importada. Los países que han seguido el sistema de minidevaluaciones han permitido que el alza de los productos importados se filtre hacia el interior en mayor grado que en aquellos países en los que la paridad se ha mantenido fija.

Por último en el cuadro figura un tercer grupo de países en los que ninguno de los grupos de factores citados se puede considerar predominante. Quizá Brasil se encontraría a caballo entre este grupo y el primero.



LA MARCHA DE LA INTEGRACION

EL Instituto para la Integración de América Latina (INTAL) ha adelantado los datos referentes al comercio iberoamericano que figurarán en su habitual Informe Anual sobre el Proceso de Integración en América Latina, cuya edición para este año aparecerá en breve. La respuesta que las economías iberoamericanas han dado al fuerte impacto que ejerció en ellas la reciente crisis económica mundial ha sido, según el INTAL, el fomento de las vinculaciones entre los países de la región. Para ello aducen las constantes manifestaciones de cooperación en terrenos como el industrial, financiero tecnológico, energético, etc. de los cuales hemos dado cuenta en anteriores informes sobre la Marcha de la Integración p. a. Destaca el incremento del intercambio comercial intrarregional que, en el pasado año, se ha manifestado mucho más dinámico que el comercio con terceros países.

El crecimiento del comercio entre los países pertenecientes a los cuatro esquemas de integración existentes en la región ha sido aproximadamente del 15% sobre el alcanzado en 1975 (ver cuadro número 1).

Por otro lado, la participación de las exportaciones realizadas entre los países componentes de los distintos sistemas de integración en las exportaciones totales se elevó del 12% en 1975 al 12,3% en 1976. Del mismo modo, las importaciones intrarregionales pasaron, de suponer el 10,6% de la demanda exterior total en 1975, al 11,9% en 1976. (Ver cuadro número 2.)

ALALC

El crecimiento del comercio intrazonal en la Asociación Latinoameri-

IBEROAMERICA. COMERCIO INTRAZONAL Y PORCENTAJES^{a)} POR ESQUEMAS DE INTEGRACION
(en millones de dólares corrientes de EE.UU.)

Esquemas de Integración	1975				1976			
	Exp. (FOB)	%	Imp. (CIF)	%	Exp. (FOB)	%	Imp. (CIF)	%
ALALC	3.700	11,6	3.917	10,3	4.340	12,1	4.553	11,9
Grupo Andino	656	3,9	758	5,8	909	5,3	939	6,7
MCCA ^{b)}	519	23,5	519	17,6	589	21,3	589	18,9
CARICOM	263	8,2	270	7,8	219	6,8	229	6,2
TOTAL	4.482	12,0	4.706	10,6	5.148	12,3	5.371	11,9

a) Exportaciones e importaciones intrazonales sobre totales de cada esquema.
b) Las cifras de exportaciones e importaciones se igualan porque se toman como base estas últimas por considerarlas el registro más confiable.

Fuente: INTAL.

IBEROAMERICA. COMERCIO EXTERIOR POR ESQUEMAS DE INTEGRACION
(en millones de dólares corrientes de los EE.UU.)

Esquemas de Integración	1975			1976		
	Exp. (FOB)	Imp. (CIF)	Saldo	Exp. (FOB)	Imp. (CIF)	Saldo
ALALC	31.805	37.970	-6.165	35.824	38.154	-2.330
Grupo Andino	16.755	13.001	3.754	17.191	14.032	3.159
MCCA	2.212	2.949	-737	2.767	3.113	-346
CARICOM	3.201	3.461	-260	3.222	3.687	-465
Otros países	2.384	3.759	-1.375	2.098	3.633	-1.535
TOTAL IBEROAMERICA	39.602	48.139	-8.537	43.911	48.587	-4.676

Fuente: INTAL.

cana de Libre Comercio en 1976 fue del 17,3%, pasando a suponer el 12% del comercio total de los países miembros. Ello constituye la mayor proporción alcanzada desde el nacimiento de la Asociación.

En el intercambio intrazonal destacan los productos industriales que en 1976 representaron el 50% del mismo. Entre estos productos se han intensificado principalmente las exportaciones de maquinaria y material de transporte manteniéndose así la tónica de los últimos años; ello refleja la creciente industrialización de los países del área.

GRUPO ANDINO

En el esquema de integración subregional andino el incremento del co-

mercio intrazonal ha sido superior, alcanzando el valor del 40%. Las exportaciones intrazonales que en 1975 suponían el 3,9% del comercio total, pasaron a suponer en el pasado año, el 5,3%. El intercambio de productos industriales ha superado, en 1976, el 30% del comercio total intrasubregional.

MCCA

En el Mercado Común Centroamericano el incremento de las exportaciones intrazonales, que alcanzó el 13,5%, se situó por debajo del experimentado por las exportaciones totales. La subida en los precios de algunos productos de la región, entre los que destacó el aumento del precio del café, hizo que las exportaciones totales

se incrementarían más que las intrazonales. No obstante el comercio intrazonal continuó por encima del 20% del comercio total de los países de la zona.

A pesar de la total dependencia exterior de los países centroamericanos por lo que al suministro del petróleo y sus derivados se refiere, las importaciones desde el resto del mundo crecieron menos que las intrazonales.

El 80% del intercambio intrazonal estuvo constituido en 1976 por bienes industriales, entre los que destacan los productos químicos.

CARICOM

Debido fundamentalmente a dificultades en la balanza de pagos de algunos países miembros el intercambio intrazonal en la Comunidad del Caribe, experimentó un ligero retroceso.

El comercio entre los países de la Comunidad está constituido en un 35% por productos industriales.

NOTICIAS BREVES

IBEROAMERICA. NUEVA POLITICA AZUCARERA ESTADOUNIDENSE

Un portavoz oficial estadounidense anunció, a finales del pasado mes de marzo, que la negociación de un acuerdo internacional sobre el azúcar entre Estados Unidos e Iberoamérica, era el principal objetivo de la política azucarera de la administración Carter.

Los países de Iberoamérica tratan de conseguir un retorno al sistema de cuotas abandonado en 1974. Se ha producido una caída del precio del azúcar en el mercado internacional, y un aumento de los costos de producción registrados el pasado otoño, que representó para los productores iberoamericanos una pérdida anual de 136 millones de dólares. Todo ello, junto al hecho de que la Administración Ford triplicara en septiembre del pasado año los aranceles para el azúcar importado de los principales países exportadores —Argentina, Brasil, Colombia, República Dominicana, El Salvador, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Perú y posteriormente Guatemala—, ha provocado el que Iberoamérica insista ante Estados Unidos sobre la necesidad de una negociación que proporcione un acceso garantizado de la producción exportable de azúcar iberoamericano al mercado de Estados Unidos. Por otro lado los productores de azúcar en Estados Unidos presionan a la administración Carter para que adopte restricciones a la importación de azúcar, las cuales afectarían a unos doce países latinoamericanos, de los que procede el 56% de las importaciones.

ARGENTINA. COOPERACION ESTADOUNIDENSE Y PRESTAMO DEL BANCO MUNDIAL

El Secretario argentino de agricultura y ganadería Mario Cárdenas Madrida señaló, después de una entrevista con su colega norteamericano, que Estados Unidos se había comprometido a cooperar con Argentina en todos los aspectos de su desarrollo agrícola.

Por otra parte el Banco Mundial anunció, a finales del mes de marzo, la concesión a Argentina de un préstamo de 105 millones de dólares destinado al sector agrícola. Se financiará así un proyecto vial que mejorará la infraestructura necesaria para facilitar la expansión de las exportaciones agrícolas del país.

BOLIVIA. ACUERDO INTERNACIONAL SOBRE EL ESTAÑO

Después de reiteradas negativas, debido al descenso del precio internacional del estaño, Bolivia decidió adherirse al acuerdo internacional del estaño.

Bolivia reclamaba la indexación del precio del estaño al promedio de los precios de los productos manufacturados exportados por los países industrializados, los cuales aumentan más rápido que los de las materias primas. Esta demanda encontró la oposición de los países consumidores del estaño, principalmente de Estados Unidos, decididos a minimizar el alza de precios de las materias primas con el fin de luchar contra la inflación.

Finalmente se estableció que los precios del estaño no serán indexados de la manera indicada sino que estarán sometidos a una revisión semestral.

BRASIL. VISITA DEL MINISTRO DE COMERCIO ESPAÑOL

El Ministro español de Comercio, José Lladó, ha visitado Brasil en el mes de marzo con el objetivo de ampliar el intercambio comercial entre aquel país y España.

En la actualidad Brasil, presenta un fuerte superávit en su intercambio comercial con España. Este país importa de España principalmente productos siderúrgicos, buques y equipos ferroviarios y España importa café, soja, maíz, mineral de hierro, etc.

El Ministro español subrayó que Brasil y España tienen amplias posibilidades de aumentar su comercio bilateral y que éste podría alcanzar la cifra anual de 1.000 millones de dólares. A su llegada a Madrid señaló que Brasil comprará en España en los próximos meses 100 locomotoras, con un valor aproximado de 100 millones de dólares, así como productos siderúrgicos hasta un total de 200 mil toneladas.

CHILE. NUEVO ESTATUTO DE LA INVERSION EXTRANJERA

Chile ha adoptado un nuevo estatuto de la inversión extranjera, después de la pérdida de vigencia para este país de la decisión 24 adoptada en el seno del Pacto Andino, al que ya no pertenece.

El ejecutivo del Comité para la Inversión Foránea, Juan Ramón Samaniego, ha señalado que con este estatuto «Chile se ha convertido en el país más atractivo de Iberoamérica para las inversiones extranjeras». En todos sus aspectos el inversionista extranjero disfrutará del mismo trato que el chileno, e incluso en algunos, como el tributario, podría llegar a situarse en una posición más ventajosa.

MEXICO Y BRASIL. REDUCCION DE EMPRESTITOS

México y Brasil han reducido netamente sus empréstitos en los mercados financieros internacionales en el primer trimestre de 1977. Brasil redujo sus pedidos de préstamos, de 1.546 millones de dólares en el trimestre precedente, a 726 millones en el trimestre citado y México de 899 a 412 millones de dólares en el mismo período.

Se atribuye este repliegue a una serie de factores como son el crecimiento de las reservas, las mejores perspectivas sobre algunos productos básicos producidos por estos países, etcétera. También se justifica esta tendencia por la reticencia de los banqueros internacionales, que han adoptado una actitud más prudente en los créditos otorgados a los países en desarrollo.

REPUBLICA DOMINICANA. SOLICITUD DE PRESTAMO AL FMI

El gobierno dominicano ha solicitado un crédito de 17 millones de dólares al Fondo Monetario Internacional (FMI) con el fin de hacer frente a los problemas de balanza de pagos que soporta el país. Este préstamo no obligará al país a seguir una determinada política del Fondo, ya que se trata de hacer uso del primero de los cuatro tramos que los países miembros tienen derecho a solicitar del FMI.

VENEZUELA. EMPRESTITO INTERNACIONAL

Venezuela ha concluido un préstamo de 1.200 millones de dólares con un consorcio bancario internacional. Este préstamo ha sido el más importante obtenido en el mercado de capitales por un país iberoamericano.

El préstamo tiene una duración de siete años, a un interés muy favorable y permitirá financiar varios proyectos del quinto plan venezolano.

Periodismo científico y hermandad iberoamericana

(Impresiones de un Congreso)

LA impresión dominante de este II Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico, celebrado en Madrid durante la última semana de marzo, ha sido la de un trabajo serio y organizado: periodistas, profesores y científicos de España y de toda nuestra América, hermanados al defender las ponencias, dialogar en los debates y buscar las conclusiones. Hemos vivido una ocasión oportunísima para conocer

a releer las ponencias, ya que se está preparando su edición.

A muchos nos habría gustado poder asistir a las tres reuniones simultáneas de las comisiones; pero, naturalmente, era imposible estar presente en las tres aulas del Instituto de Cultura Hispánica, entidad patrocinadora y sede del congreso. Por eso recibíamos con alegría las visitas de Manuel Calvo Hernando, cerebro organizador y corazón motor

ha enviado a este congreso. El ecuatoriano Hugo Muñoz García ostentó la representación oficial de la Organización de Estados Americanos.

Y el domingo, excursión final en dos autobuses a Salamanca, la más

El II Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico, celebrado recientemente en la sede del Instituto de Cultura Hispánica, supone la continuación de esta clase de encuentros y reuniones especializados que tuvo en Venezuela en 1974 su primera edición. Especialistas, técnicos y profesionales de las tareas periodísticas en toda la extensa y apasionante gama del periodismo académico, investigativo o cotidiano, se dieron cita en esta oportunidad para intercambiar ideas y discutir, en debates completos y exhaustivos los más variados puntos de vista, relacionados todos con la mejor comprensión del fenómeno del nuevo campo científico aplicado, divulgado, a través de los modernos medios de comunicación. A la derecha, el presidente del Instituto, don Alfonso de Borbón, saluda a don Arístides Bastidas, presidente de la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico y jefe de las páginas científicas de «El Nacional», de Caracas.



y tratar a 120 prestigiosos colegas de 25 países, que trabajan como expertos de la información científica.

Como se han leído, defendido y discutido 57 ponencias, fue necesario establecer tres comisiones de trabajo: la primera, sobre «La información científica en la comunidad iberoamericana», presidida por el doctor argentino Jacobo Brailovsky; la segunda, en torno a la «Problemática de la divulgación científica», conducida por el venezolano Manuel Isidro Molina; y la tercera, con el tema «Cambio social y transferencia tecnológica», dirigida por Josué Muñoz Quevedo, presidente del CIMPEC, de Bogotá. Las tres comisiones iban elaborando conclusiones que serían después aprobadas en las sesiones plenarias. Fruto de toda esta labor ha sido el documento final, donde se recogen las recomendaciones, acuerdos, mociones y la «Declaración de Madrid», como síntesis del congreso. Dentro de poco tiempo podremos volver

del congreso, quien acudía periódicamente a las sesiones de todas tres comisiones, con palabras animosas y orientadoras para todos.

Completaron estos trabajos las lecciones magistrales de los profesores Julio R. Villanueva, Angel González Alvarez y Francisco Guerra, las visitas a centros científicos españoles, ruedas de prensa con investigadores, películas documentales, recepciones y demás actos sociales, gratuitos en los primeros días de la primavera madrileña.

El presidente del Gobierno español, Adolfo Suárez, recibió a los directivos del congreso y charló amistosamente con los periodistas americanos. El acto de clausura fue presidido por el subsecretario del Ministerio de Educación y Ciencia, Martín Retortillo, quien elogió esta iniciativa de la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico. El brasileño João Gomes Leite presentó personalmente en las tres comisiones el mensaje que la UNESCO

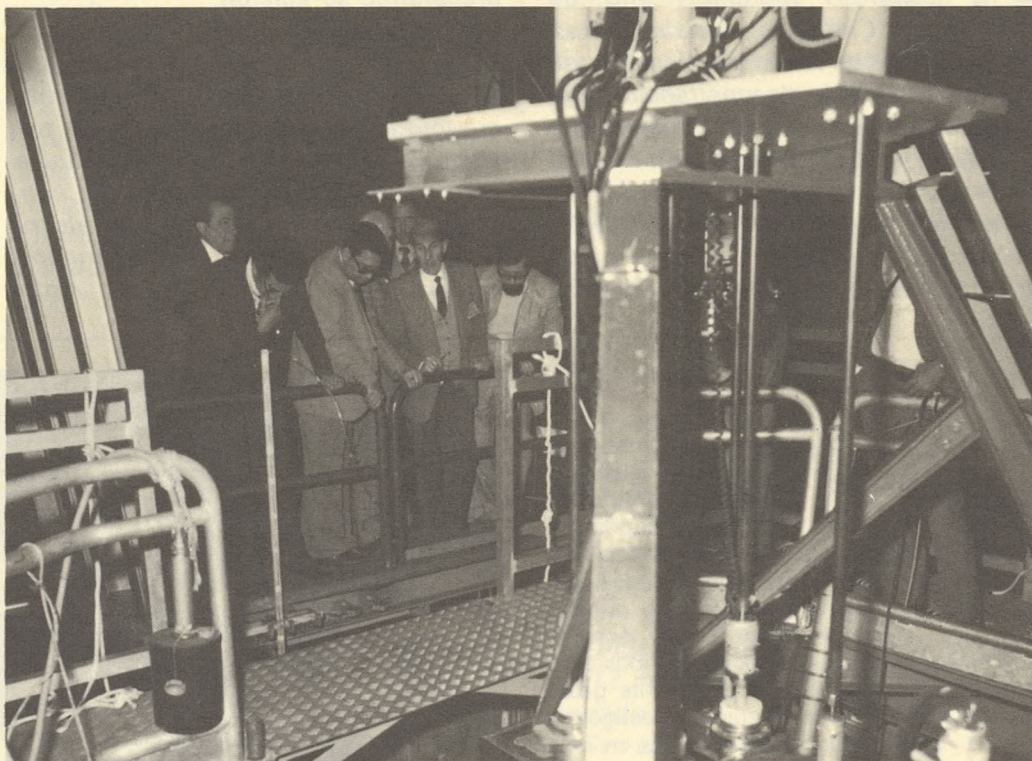
veterana de nuestras universidades españolas, madre de muchas americanas. Solemne acto académico en el aula de Unamuno —junto a la de Fray Luis—, vino español en el acogedor Patio de Escuelas Menores y almuerzo en el Colegio Mayor del Arzobispo Fonseca, joya arquitectónica del siglo XVI. En las aulas y calles salmantinas concluyó este cordialísimo congreso, con el mismo espíritu de convivencia internacional con que empezó: europeos y americanos de cultura hispana intercambiando conocimientos científicos, profesionales y humanos. Una vuelta por la Plaza Mayor de Salamanca, antes de regresar a Madrid y a nuestra América servirá de broche final, recuerdo indeleble de estas jornadas de periodismo científico. Las próximas, en Argentina, Brasil, México o quizá la República Dominicana. —Antonio LOPEZ DE ZUAZO, profesor de la Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense. —■

El periodismo científico en un diario moderno

Dos son, ciertamente, las formas posibles para hacer una reseña de este interesante Congreso Iberoamericano de periodismo científico: hacer un análisis global de las contribuciones —forzosamente limitado— o bien citar alguna de las ponencias a nuestro juicio más valiosas. Esto segundo es lo que vamos a hacer. Es precisamente la ponencia de un periodista español, Alfonso García Pérez, titulado «El periodismo científico en un diario moderno», la que, por su profundidad, nos puede dar una idea de la calidad y altura de este Congreso. El trabajo de García Pérez es un auténtico modelo de lo que tiene que ser una reflexión profunda de la realidad, una reflexión que es al mismo tiempo, dolorosa y esperanzadora: En ella se hacen afirmaciones muy agudas que atañen a la relación entre ciencia y poder: «Bajo la ignorancia o desprecio a las cuestiones científicas —escribe nuestro periodista—, en su dinámica diaria, no en sus conquistas espectaculares, lo que se esconde es una temible ceguera de la sociedad ante el origen y la naturaleza misma del poder. ¿Quién es el poderoso, en realidad, el político que da o quita los presupuestos para la investigación científica o el científico que descubre, maneja o domina las fuerzas últimas que mueven lo real? ¿No estamos, en el primer caso, en el de los políticos, ante la apariencia misma del poder, adornada espectacularmente con esa simbología del mando? ¿No es la actividad científica por el contrario, la fuente real del poder?». Luego, García

Pérez, pasará revista a una serie de problemas «La ciencia y el cambio social» e «Intereses vitales, intereses periodísticos», para terminar haciendo mención a la misión del periódico en

informar para evitar que nuestra vida y la vida de nuestras sociedades se nos vaya de la mano sin comprender nada, informar para que cada uno sea capaz de entender cuáles son los temas punta de la investigación actual, las grandes preocupaciones de los científicos del Cosmos, de la vida, de la energía o del comportamiento humano, y cuáles son también los temas que deberían ser punto y no lo son.»



La tecnología, implícita en el proceso informativo, es una poderosa arma que, junto con la no menos eficaz de la divulgación de los temas científicos, pone al alcance del hombre de hoy las elevadas cotas alcanzadas por el mundo de la ciencia.

esta problemática científica: «Día a día —cito textualmente—, las páginas del diario pueden ayudar a los ciudadanos de nuestras sociedades a entender mejor el mundo en el que vivimos y a entendernos mejor a nosotros mismos. La información científica se confunde entonces con el hecho informativo en su esencia. ¿Qué es la ciencia, en realidad, sino pura y simple información». «Informar para entender,

Hemos citado esta ponencia para dar una medida de la preocupación que anima en este Congreso; podríamos haber recogido otra cualquiera. Hemos pretendido, sin embargo, dar la medida del periodista actual, preocupado por su mundo, que reflexiona sobre la realidad que le ha tocado vivir, y que se ha puesto de manifiesto en este II Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico.

Los residuos sólidos: gestión y tratamiento

En las afueras de Madrid (Getafe), la Empresa Nacional Adaro de Investigaciones Mineras —ENADIMSA—, ha instalado una planta piloto de tratamiento de residuos sólidos urbanos en bruto, con una capacidad de tratamiento de 5 toneladas por hora. La importancia de este desarrollo, realizado íntegramente por técnicos de la empresa, proviene tanto de la originalidad del diseño y resolución de los aspectos tecnológicos implicados, como de la gravedad del problema que pretende resolver. Sobre la originalidad tecnológica de la planta nos puede

ilustrar el hecho de que la misma ha dado lugar a una patente, que en el plano internacional es tenida como una de las propuestas más valiosas realizadas en este campo.

En cuanto a la importancia del problema, aunque es posible que a primera vista parezca que el mismo se agota en el plano estético (los grandes basurales que rodean a algunas ciudades), o sanitario (tomando en cuenta todas las consecuencias de contaminación), en realidad, puede conducir a que sean descubiertos como recursos utilizables los actuales desechos y desperdicios de nuestra civilización, furiosamente industrial y consumista. Y hablar de nuevas fuentes de recursos en un momento en que

los mismos comienzan a ser críticos, son palabras mayores.

El aprovechamiento de residuos es ya un área tecnológica específica. Existe un problema social que debe ser resuelto y esto plantea dificultades técnicas y económicas. Para todo ello se precisa un marco teórico general y, por supuesto, los especialistas. Todo ello existe, y está en desarrollo en esta nueva área tecnológica. Por eso hemos considerado conveniente darle cabida en nuestras Páginas de Tecnología y Ciencia.

En realidad, dejaremos que se autopresenten, ya que tomaremos de una conferencia pronunciada por el doctor José Sierra López, director técnico de la Empresa Nacional Adaro, el enfoque



Vista de la planta piloto desarrollada por ENADIMSA e instalada en el centro de investigación Juan Gavalá, de Getafe (Madrid). Ante las montañas de los residuos sólidos, producto mismo del actual modo de vida, derrochador y consumista, el científico y el investigador se fijan en la necesidad de reconvertir la materia desechada para su aprovechamiento. Así nacieron las factorías de tratamiento técnico que dieron ya un giro, imprevisto a lo que parecía inútil, a la «basura», ahora de utilidad para una sociedad que busca el «reciclaje», la utilización de lo que parecía no revestir importancia y se convierte, del brazo de la ciencia y a través de los diversos centros y departamentos de investigación de los recursos renovables, en una auténtica realidad de nuestros tiempos.

M

general del problema. Presentaremos las características del proceso de tratamiento de residuos sólidos urbanos desarrollado en la empresa, de acuerdo con el material que nos ha sido suministrado por ella y por un trabajo del ingeniero Juan A. Ferrando López, subdirector para Recursos Renovables de ENADIMSA, sobre los objetivos y selección de los métodos de tratamiento de residuos.

Quizás debiéramos haber comenzado por presentar a la Empresa Nacional ADARO de Investigaciones Mineras, decana de las que integran el INI; pero lo reservamos para el próximo número, ya que la complejidad de campos que cubre, su relevancia como centro de investigaciones geológicas y el volumen de su acción internacional, nos parece que hacen aconsejable dedicarle un amplio espacio.—
Mario ALBORNOZ.

PERSPECTIVAS DE APROVECHAMIENTO INTEGRAL

«No malgastarás los recursos no renovables de la Tierra.»

(Principios de la Carta de las Naciones Unidas sobre la Defensa del Medio Ambiente Humano.)

Me han de perdonar si inicio esta exposición sobre algo aparentemente tan prosaico como los residuos sólidos, que recibe nombres como los de desechos, desperdicios o basuras; en definitiva, algo que es considerado como uno de los productos menos nobles que el hombre ha de manejar, trayendo a su consideración, como contraste, dos de los temas más nobles que han preocupado a la civilización de nuestros tiempos.

El primero, que ha ostentado durante muchos años la primacía de las

preocupaciones, es el largo debate sobre la energía nuclear, en el que se persigue potenciar las aplicaciones pacíficas y limitar, por el contrario, la utilización con fines destructivos. El otro gran tema es verdaderamente singular por la fuerza con que ha ido ganando terreno, a medida que se alejaba más el fantasma de las grandes guerras; a medida que nuestro mundo occidental iba alcanzando un nivel de vida más elevado y más general; a medida que, en consecuencia, se daba una mayor consideración a la calidad de la vida. Este tema, que ha conseguido implantarse en nuestra sociedad como una auténtica toma de conciencia colectiva, no es otro que el de la protección del medio ambiente contra la contaminación. Como ha señalado R. Wagner, ambas preocupaciones, que parecen tan dispares, son comparables en cuanto ponen de manifiesto la aparente paradoja que parece encontrarse latente casi siempre en el progreso: su capacidad de ser, a un mismo tiempo, libertador y destructor.

Los residuos sólidos representan una de las expresiones de la faceta destructiva. Una manifestación que resulta prácticamente imposible ignorar, aunque solamente fuera a causa de su omnipresencia física en nuestras ciudades y en nuestros campos. Pero no todo ha de ser negro en el panorama de los residuos sólidos, inevitable tributo al progreso; gravoso problema de eliminación; creciente peligro de contaminación y evidente despilfarro de recursos minerales, de metales y energéticos. Afortunadamente, me corresponde situarme en otro punto de vista, que está abriendo una vía llena de esperanzas: el del aprovechamiento de los residuos, de forma que, en lugar de constituir un problema únicamente, las materias contenidas puedan servir

de nuevo al hombre —ser «recicladas» o reutilizadas— mediante su recuperación directa o su transformación en otras sustancias.

Pero es preciso explicar por qué el INI se está ocupando de estos temas a través de la primera empresa que creó: la empresa nacional ADARO de investigaciones mineras, uno de cuyos objetivos fundacionales más importantes fue la investigación y el aprovechamiento de los recursos minerales que habría de necesitar el desarrollo industrial español.

ADARO, como colaborador fundamental de la Administración en la promoción y elaboración del Programa Nacional de Investigación Minera, dispuso, a lo largo del II PDES, de una posición excepcional para contemplar los problemas, cada día más acuciantes, que habrían de presentárseles a determinados sectores industriales con vistas a su abastecimiento en materias primas minerales y metálicas.

Cuando se comparan las tendencias previstas de consumo con las posibilidades objetivas que se desprenden del examen detallado de nuestro subsuelo, se concluye que el déficit de nuestra balanza comercial de productos minerales, que ya se hizo diez veces mayor en los últimos siete años, aumentará en el futuro, casi inexorablemente, de manera exponencial. Ello nos ha llevado a una acción en dos vertientes: a intensificar las investigaciones mineras nacionales, y a promover acciones del mismo tipo en el exterior.

Sin embargo, existe un tipo de yacimiento mineral al que quizás no le hemos prestado hasta ahora atención suficiente. En efecto, nosotros disponemos de motivos fundamentados para pensar que las actuales escombreras de residuos mineros, industriales o agrícolas, los cementerios de automóviles o los vertederos municipales, pueden ser considerados yacimientos creados por el propio hombre.

Hace ya algunos años que, en los Estados Unidos, a las concentraciones de residuos sólidos se las denomina minas sintéticas; menas creadas por el hombre (man made ores); menas urbanas en lugar de basuras. Incluso para referirse a los depósitos de ver-

tido controlado se alude a «menas subterráneas» (*underground man made ores*), pues no es muy arriesgado concebir la explotación futura de las grandes concentraciones enterradas de residuos.

Por otra parte, estos yacimientos artificiales presentan no pocas condiciones ventajosas a su favor, cuando se les compara con los yacimientos naturales:

—En lugar de estar predestinados inexorablemente a agotarse, no solamente se renuevan sino que incluso aumentan de año en año, de una forma exponencial.

—Por su inevitable carácter nacional, poseen también un indiscutible valor potencial como recursos estratégicos de determinados minerales, metales y energía.

—Finalmente, pueden presentar lo que se ha denominado «valor negativo», en el sentido de que disponer de ellos para su aprovechamiento suponga, en ocasiones, suprimir un coste o disminuirlo. Tal puede ser el caso de los residuos sólidos urbanos —las menas urbanas—, en cuanto que su aprovechamiento permita reducir los gastos de transporte para su eliminación en áreas de vertido, necesaria-

mente más alejadas cada día. Desde el punto de vista de su composición, y dentro de una extraordinaria variedad, estas menas artificiales también pueden competir favorablemente en algunos casos con las menas naturales. Por citar algún ejemplo, téngase en cuenta que un yacimiento de estaño ofrece interés económico con un contenido medio de 300 gramos por tonelada, mientras que una tonelada de latas de conserva presenta una ley 15 veces superior; unos 5 kilos de estaño por tonelada. Considérese también que se explotan yacimientos de cobre con contenidos inferiores al 0,8%; en cambio, los residuos de una instalación de incineración de basuras presentan contenidos de cobre y de cinc del orden del 1,1%.—J. SIERRA LOPEZ.

Objetivos de los métodos de tratamiento

Partiendo de la base que los dos objetivos primordiales de una adecuada gestión de residuos sólidos son la modificación en cantidad y calidad de la producción de residuos y la búsqueda del tratamiento adecuado, en cada caso, de tal manera que se preserve la calidad del ambiente y que se consiga hacerlo de la manera más eficaz posible, al menor costo y administrando racionalmente los recursos naturales, se obtienen unos objetivos derivados, que deben ser considerados en todos los casos en el momento de plantearse las distintas alternativas de gestión posibles, y por tanto algunas de ellas en el caso de selección del tratamiento adecuado.

El primero de ellos es evitar el actual despilfarro de la sociedad de consumo. Este objetivo hace ya de por sí verdaderamente apasionante el tema del tratamiento de los residuos, por la incidencia que una actividad técnica puede tener en la solución de problemas socio-económicos.

El segundo objetivo derivado es aumentar la duración de los bienes producidos, con lo cual, al tiempo que evitamos el despilfarro, permitimos una más justa distribución de la riqueza. Este es un tema económicamente muy complejo, puesto que va contra el montaje actual de nuestra sociedad del consumo por el consumo y de la economía de mercado. Los bienes que se producen duran poco por imposiciones de la moda y por la mala calidad de los propios productos, para que así se compre antes un producto y se fabrique más. De esa forma, no estamos haciendo un uso racional, ni mucho menos social de los recursos naturales de que la humanidad dispone.

El tercer objetivo es modificar la composición de los bienes que se producen, de tal manera que sean más fácilmente tratables, aprovechándolos en el mismo u otro ciclo del consumo, o eliminándolos al menor costo y con las mayores garantías de que no van a influir en la calidad del medio ambiente.

El cuarto objetivo es desarrollar al máximo todas las operaciones de tra-

tamiento para llegar a eliminaciones eficaces, desde el punto de vista de la contaminación, o al tratamiento más rentable.

El quinto, y una vez que no se pueden ya aprovechar los residuos, consiste en mejorar las técnicas de eliminación actuales. Es decir, ya que hay que verter, porque no se ha encontrado otra solución mejor, hagámoslo al menos sin contaminar los elementos del medio receptor.

El sexto objetivo que ha de perseguirse con la gestión es extender la recolección o recogida de los residuos y su tratamiento, tanto geográficamente cuanto llevándolo a residuos que hoy día no se tienen en cuenta. Es decir, que lo que se puede hacer entre dos corporaciones municipales, mediante una mancomunidad de esfuerzos, no debe hacerse por una sola, porque es mucho más rentable el mayor volumen tratado.

El último de los objetivos derivados es establecer un sistema adecuado de control. Tenemos ya los instrumentos jurídicos.—Juan A. FERRANDO LOPEZ (Ingeniero en Minas).

Descripción del proceso de tratamiento de los residuos sólidos urbanos en bruto

Los residuos sólidos urbanos que se tratan en esta instalación piloto proceden de distintas zonas de Madrid, y una idea de su composición y variación se nos ofrece en la fig. 1.

Se puede considerar el diagrama de proceso —fig. 2— como el de una instalación de separación neumática, acompañada de las operaciones

básicas de trituración y separaciones magnéticas y mecánicas complementarias.

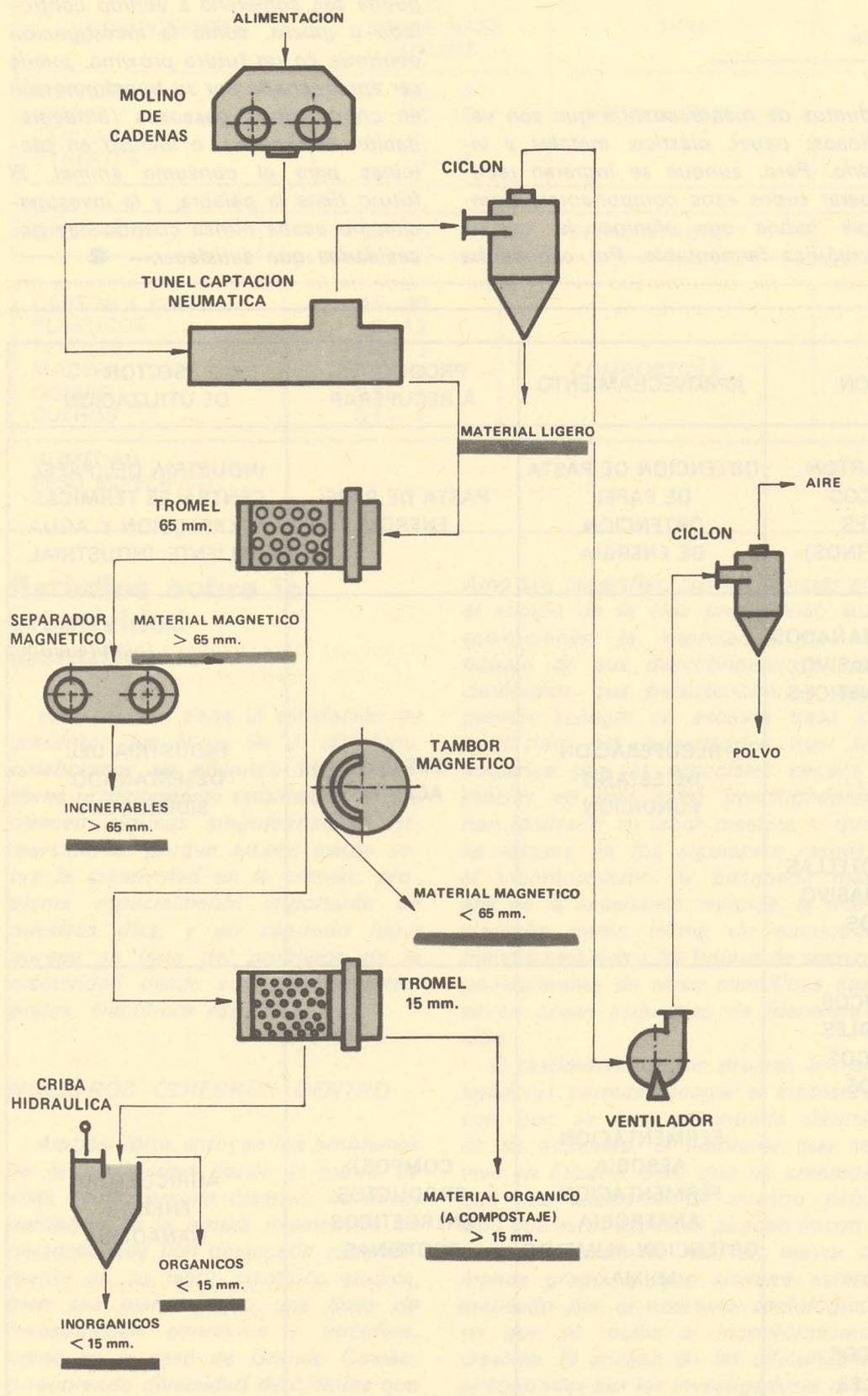
La planta piloto tiene una capacidad de 10 t/h en su conjunto, si bien algunos aparatos disponen de mayor capacidad, lo que resulta obligado teniendo en cuenta el volumen de los materiales (bolsas, sacos, cajas y otros objetos) que se tratan.

Se inicia el proceso con la descarga del material —residuos sólidos en bruto— en una tolva/plataforma donde, por un sistema de cintas, se alimenta un molino de cadenas. Este consta de

una carcasa que lleva alojados dos ejes provistos de cadenas girando en sentidos opuestos.

Este molino primario tiene por misión desgarrar y abrir las bolsas de plástico, en las que convencionalmente se envasan los residuos, y reducir los materiales más voluminosos, troceando únicamente los componentes frágiles, tales como vidrio, escorias y materiales cerámicos.

A la salida de este molino existe una captación neumática donde se consigue separar una fracción ligera, que es conducida por transporte neu-



El tratamiento de los residuos sólidos urbanos sigue un complicado proceso que comienza con la descarga del material utilizado en una tolva-plataforma. Los materiales se someten luego a la separación magnética, y sobre la materia orgánica y el vidrio actúa una criba giratoria de 15 mm. de luz.

mático a un ciclón decantador. Se puede estimar que la recuperación de esta fracción ligera es de orden del 15-25% en peso, y su composición:

- 70% Papel, cartón
- 15% Plásticos
- 5% Textiles
- 10% Varios (finos).

Su humedad es del 15-30%.

Poder calorífico: 3.000 Kcal/Kg.

El flujo del material no absorbido por la captación neumática es some-

tido a una clasificación mecánica por medio de una criba giratoria de 65 mm. de luz de malla.

Los tamaños superiores a 65 mm. se someten a separación magnética por medio de un separador tipo Over-Band convencional. Este producto magnético mayor de 65 mm. supone del 3 al 5% de la alimentación, y su composición es la siguiente:

- 80% Envases estañados
- 10% Hierro masivo
- 10% No magnéticos.

El rechazo de esta separación magnética es lo que denominamos material incinerable; supone del 10 al 15% de la alimentación, y su composición es la siguiente:

- 20% Plásticos
- 30% Papel y cartón
- 10% Textiles
- 40% Varios (Gomas, cueros, maderas, metales y otros).

Los menores de 65 mm. se someten a clasificación magnética mediante un separador magnético de tambor. La fracción magnética recuperada supone del 1 al 2% de la alimentación, y su composición es la siguiente:

- 50% Chapas de botellas
- 40% Hierro masivo
- 10% Varios.

El resto del material, que contiene la materia orgánica y el vidrio, siguen el proceso, sometiéndose a otro tamizado en una criba giratoria de 15 mm. de luz.

El producto comprendido entre 65 y 15 mm. se denomina material orgánico mayor de 15 mm., y supone de un 40 a un 60% de la alimentación. Su composición es la siguiente:

- 90% Orgánicos fermentables
- 5% Plásticos
- 5% Varios.

El producto menor de 15 mm. se somete a una clasificación gravimétrica en una criba hidráulica, en la que se concentran dos productos:

- Inorgánicos menores de 15 mm.
- 3-6% de la alimentación, compuesto por:

- 50% Vidrio
- 10% Metales
- 40% Cerámicas, escorias y varios.

- Orgánicos menores de 15 mm.
- 15-20% de la alimentación, compuesto por:

- 95% Orgánicos fermentables
- 5% Plásticos y varios.

Se hace notar que, partiendo de un material en principio con un valor negativo, se han conseguido unos productos que bien directamente, o con posteriores transformaciones, tienen posibilidades de utilización. En el

cuadro 1 se exponen los productos clasificados y sus vías de utilización.

No se debe olvidar que el componente principal de los residuos sólidos en nuestro país es materia orgánica fermentable. Se pueden recuperar pro-

ductos de menor cuantía que son valiosos: papel, plástico, metales y vidrio. Pero, aunque se lograran recuperar todos esos componentes, siempre habría que eliminar la materia orgánica fermentable. Por ello se ha

pensado que una solución actual es la de transformarla en compost, otra puede ser, someterla a vertido controlado y quizás, como la investigación continúa en un futuro próximo, puede ser aprovechada por su transformación en combustibles gaseosos (biodegradación o pirólisis), o incluso en proteínas para el consumo animal. El futuro tiene la palabra, y la investigación no acaba nunca cuando hay necesidades que satisfacer.— ■

PRODUCTOS	COMPOSICION	APROVECHAMIENTO	PRODUCTOS A RECUPERAR	SECTOR DE UTILIZACION
LIGEROS (15—25 % ALIM.)	70 % PAPEL-CARTON 15 % PLASTICOS 5 % TEXTILES 10 % VARIOS (FINOS)	OBTENCION DE PASTA DE PAPEL OBTENCION DE ENERGIA	PASTA DE PAPEL ENERGIA	INDUSTRIA DEL PAPEL CENTRALES TERMICAS CALEFACCION Y AGUA CALIENTE INDUSTRIAL
MAGNETICOS > 65 mm. (3—5 % ALIM.)	80 % ENVASES ESTAÑADOS 10 % HIERRO MASIVO 10 % NO MAGNETICOS	RECUPERACION DE ESTAÑO FUNDICION	ESTAÑO ACEROS	INDUSTRIA DEL DEESTAÑADO SIDERURGIA
MAGNETICOS <65 mm. (1—2 % ALIM.)	50 % CHAPAS BOTELLAS 40 % HIERRO MASIVO 10 % VARIOS			
ORGANICOS > 15 mm. (40—60 % ALIM.)	90 % ORGANICOS FERMENTABLES 5 % PLASTICOS 5 % VARIOS	FERMENTACION AEROBIA FERMENTACION ANAEROBIA OBTENCION ALIMENTO ANIMAL	COMPOST PRODUCTOS ENERGETICOS PROTEINAS	AGRICULTURA ENERGIA GANADERIA
ORGANICOS <15 mm. (15—20 % ALIM.)	95 % ORGANICOS FERMENTABLES 5 % PLASTICOS VARIOS			
INORGANICOS <15 mm. (3—6 % ALIM.)	50 % VIDRIO 10 % METALES 40 % ESCORIAS, CERAMICAS Y VARIOS	RECUPERACION DE VIDRIO RECUPERACION DE METALES MATERIALES DE CONSTRUCCION	VIDRIO METALES VARIADOS LADRILLOS Y PREFABRICADOS	INDUSTRIA DEL VIDRIO METALURGIA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION
INCINERABLES > 65 mm. (10—15 % ALIM.)	20 % PLASTICOS 30 % PAPEL Y CARTON 10 % TEXTILES 40 % VARIOS (GOMAS, CUEROS, MADERAS, METALES, ETC.)	OBTENCION DE ENERGIA	ENERGIA	CENTRALES TERMICAS CALEFACCION Y AGUA CALIENTE METALURGIA INDUSTRIAL

Proyecto de utilización de diversos productos con destino a las diferentes industrias del papel, la siderurgia, las centrales térmicas y la metalurgia.

COMPOSICION MEDIA DE LOS RESIDUOS URBANOS EN MADRID

COMPONENTES	% SOBRE BASE HUMEDA	TIPO	% ACUMULADO
METALES VIDRIO CENIZAS E INERTES	2,5- 6 2,5-10 2- 6	NO COMBUSTIBLE	7-22
ORGANICOS	30-60	FERMENTABLE	30-60
CARTON Y PAPEL PLASTICOS TEXTILES MADERA GOMAS CUEROS	15-30 3-12 1,2- 3 0,1- 4 0,1- 1 0,1- 1	COMBUSTIBLE	19,5-51
HUMEDAD			30-50 %
PESO ESPECIFICO			0,1-0,2 t/m



Estudios sobre la creatividad científica

Esta sección tiene la satisfacción de presentar dos libros de J. del Amo, colaborador de «Mundo Hispánico», libros recientemente publicados, y que ofrecen algunas singularidades. Primeramente, porque ambos tratan sobre la creatividad en la ciencia, problema especialmente importante en nuestros días, y en segundo lugar porque se trata del problema de la creatividad desde sus propios intérpretes, científicos españoles.

NUESTROS CEREBROS DENTRO

Ambos libros enfocan los problemas de la creatividad desde el punto de vista de la persona creativa; es decir, partiendo de la propia experiencia de personas que han destacado especialmente en su labor científico-médica, bien sea manteniendo una línea de investigación constante y fructífera, como es el caso de Grande Covián, o reuniendo diversidad de criterios que confluyen armoniosamente en humanismo hispánico, como es el caso de Rof Carballo; bien aportando nuevas visiones de temas aparentemente periclitados, como hace Torrent Guasp, descubridor de originales teorías sobre la fisiología cardíaca, o sobre las insospechadas aplicaciones del oxígeno hiperbárico que hace Lara Muñoz-Delgado.

Otras aportaciones son el nuevo tratamiento farmacológico del cáncer, realizado Blanco Cordero, científico recientemente fallecido, que ha sido controvertido, denigrado, y que es extraordinariamente sugerente; las malformaciones cardíacas son estudiadas por Quero, y la Medicina rehabilitadora, esa gran desconocida, es representada por Hernández Gómez.

En «Nuestros cerebros dentro», los investigadores relatan a través de Del

Amo sus biografías, sus incidencias en el campo de la vida profesional, sus aspiraciones, la importancia de su trabajo de sus descubrimientos, sus desánimos, sus persistencias, lo que permite recoger en escueto trazo el perfil-tipo del investigador que se amplifica por las especiales circunstancias en que estos investigadores han realizado su labor creativa, y que se resume en los siguientes rasgos: el inconformismo, la búsqueda más allá de la enseñanza recibida, la imaginación como forma de encontrar nuevos caminos y las figuras de apoyo, generalmente de otros científicos que sirven como esquemas de identificación.

El testimonio de los propios investigadores permite recoger el ambiente con que se han encontrado dentro de su actividad, el ambiente que se vive en España, pero que no creemos que sea exclusivo de nuestro país, sino que estos aspectos pueden encontrarse en cualquier otro en mayor o menos grado, y que siempre estará matizado por el contexto sociológico en que se reciba al inconformismo creativo. El análisis de las dificultades encontradas por los investigadores permite especificarlas concretamente en las siguientes:

- Indiferencia.
- Falta de clima creativo en la Universidad.
- Rechazo.
- Falta de medios.

LA CREATIVIDAD EN LA CIENCIA

El segundo libro, «La creatividad en la Ciencia», recoge las distintas conferencias celebradas en el seminario que con el mismo nombre fue celebrado en su día en la «Fundación General Mediterránea», a través del Patronato Miguel Servet. En este Seminario intervinieron la mayor parte de los investigadores de «Nuestros Cerebros dentro», y que además se enriqueció especialmente con la aportación de

Martínez-Orsorio, director del Patronato Miguel Servet, y organizador del seminario, y por Castillo Puche, director de «Mundo Hispánico», que marca las relaciones entre literatura y ciencia. Ambas disciplinas tienen en común los aspectos creativos. El caso Baroja médico y escritor, es el paradigma de esta confluencia, Marañón es otro gran ejemplo de nuestros días. Tanto la literatura como la ciencia requieren un acto intuitivo, una inspiración momentánea, que aunque luego sigue distintos caminos, en un principio es el mismo fenómeno.

LA CREATIVIDAD EN ESPAÑA

Las aportaciones de estos dos libros, por su singularidad, su riqueza de datos y la compleja personalidad de los investigadores que intervienen, nos permite realizar un estudio no sólo del proceso creativo como tal fenómeno, sino saber las circunstancias con que dicho proceso se encuentra. En otras palabras, se puede comprobar cómo se recibe a los científicos creativos en España. Este recibimiento es francamente negativo. Desde ignorancias preconcebidas, a obstaculizaciones, falta de visión, pobreza de medios. Lo que realmente admira es que estos creadores hayan podido realizar su actividad en esas circunstancias. Algunos, como es el caso de Grande Covián y Torrent Guasp, han realizado gran parte de su formación científica fuera de España. En un momento en que la aportación de nuevas ideas a los diferentes campos de la ciencia es transcendental para la buena marcha de nuestra sociedad, el mensaje implícito en estos libros nos hace reflexionar sobre los motivos de la parquedad de contribuciones científicas en España en los últimos años, mientras que numerosos profesionales pueblan y enriquecen universidades y departamentos de investigación en el extranjero.—Doctor Agustín VALBUENA.

Noticiero

INVESTIGACIONES EN EL SUR DEL MAR ARGENTINO

El análisis preliminar de los resultados de la tercera etapa de investigación en el sur del Mar Argentino, cumplida por el buque japonés Orient Marú I, ratifican las apreciaciones sobre la dinámica de las poblaciones y distribución geográfica de los peces patagónicos, obtenidas de cruceros realizados en años anteriores con buques de investigación de otras nacionalidades.

Por primera vez, todo el poder de captura de un buque factoría se encauzó a la pesca científica, permitiendo determinar la selectividad de redes de arrastre con miras a su aprovechamiento en las pesquerías comerciales de merluza de cola, polaca, merluza negra, pampanito, merluza austral, ganadero y otras.

La nave recorrió, en esta tercera etapa de una campaña de cuatro, 3.600 millas marinas, realizando 147 lances pesqueros desde la latitud de Comodoro Rivadavia hasta la isla de los Estados, y desde la costa hasta 120 millas al este de las islas Malvinas, incluyendo la arriesgada zona del Banco Burdwood, que es una amplia meseta sumergida a 150 metros bajo el nivel del mar.

PREMIO KALINGA DE DIVULGACION CIENTIFICA

Un físico mexicano, el profesor Luis Estrada Martínez, y un biólogo brasileño, el profesor José Reis, recibieron de manos del director general de la UNESCO, Amadou Mahtar M'Bow, el Premio Kalinga de Divulgación Científica, en el curso de una ceremonia celebrada el 9 de diciembre en la Casa de la UNESCO en París.

El Premio Kalinga, que lleva el nombre del imperio indio fundado hace veintidós siglos por Asoka, fue establecido en 1951 gracias a una donación personal del industrial indio Bijoyanand Patnaik. Su monto es de mil libras esterlinas.

El profesor Estrada Martínez, nacido en 1932 en México, es autor de numerosas obras de divulgación. Fundó la revista «Naturaleza» y dirige, desde su creación en 1970, el Departamento de Ciencias de la Dirección General de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de México.

El profesor José Reis nació en Río de Janeiro en 1907 y comenzó a trabajar, una vez egresado de la Facultad de Medicina, en el Instituto Biológico de San Paulo. Es autor de numerosas publicaciones sobre las en-

fermedades de las aves, y especialmente, de un tratado de ornitopatología, que es libro de texto en universidades extranjeras.

FUNDACION PARA EL DESARROLLO DE LA FUNCION SOCIAL DE LAS COMUNICACIONES

La Fundación para el desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones viene desarrollando ininterrumpidamente reuniones, mesas redondas, coloquios, seminarios, etc., para el estudio en profundidad de aplicaciones de las telecomunicaciones a diferentes problemáticas científicas. Las actas se publican en tiradas limitadas, mecanografiadas, en forma de cuadernos, y se distribuyen, previa demanda, a institutos y empresas, a los participantes en las reuniones y a los centros donde se estima que pueden prestar un servicio a la ciencia o a la técnica. Los Cuadernos correspondientes a las reuniones hasta ahora celebradas pueden ser consultados en la Fundación: Serrano 187, Madrid, 2.

CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS «ROMULO GALLEGOS»

El Centro de estudios latinoamericanos «Rómulo Gallegos» se crea en Venezuela el 30 de julio de 1974. Nació en estrecha cooperación con el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su razón de ser, un estudio de la problemática hispanoamericana. El Centro está integrado por cinco departamentos: 1, Investigaciones (que promueve el estudio metódico e integral de la cultura latinoamericana); 2, el Departamento de Documentación e intercambio de información (que tiene por fin recopilar y organizar el material documental latinoamericano en las áreas de las Humanidades y las Ciencias Sociales); 3, Departamento de recursos audiovisuales (concebido como una Unidad de producción, cuyo objetivo principal es realizar las tareas inherentes a la planificación, coordinación, supervisión y elaboración de materiales audiovisuales); 4, Departamento de Creación literaria, para ayudar a los jóvenes escritores en su etapa de formación; 5, Departamento de Docencia y difusión, para la transmisión de conocimientos sobre la amplia temática de América Latina.

Seminarios, Cursos, Jornadas, Cursos, Congresos, Simposios y Encuentros

I SEMANA DE BIOLOGIA

Los días 26, 27, 28 y 29 de abril se celebró en la sede de la Fundación March la I Semana de Biología. A través de conferencias-coloquios se expusieron resúmenes de los resultados que se están alcanzando en las investigaciones realizadas dentro del Plan Especial de Biología de la Fundación. Fueron ponentes de la Semana 20 biólogos, y sus intervenciones se recogerán en tres tomos, que se facilitarán a los asistentes a las sesiones. Se ha invitado a asistir a los becarios de Biología de la Fundación de los últimos años (1970 a 1976), que son un total de 79.

El Plan especial de biología, elaborado para un quinquenio, se puso en marcha en 1972, y entre sus objetivos, figura la investigación, la formación de especialistas y, eventualmente, la adquisición de material.

LA ARGENTINA, SEDE DE UN CONGRESO DE PSIQUIATRIA

El Primer Congreso Ibero-Latinoamericano de Psiquiatría, que se realizó en Buenos Aires del 2 al 6 de mayo, fue declarado de «interés nacional» por el gobierno argentino.

La importancia de este Congreso se hace evidente si se tiene en cuenta que los numerosos estudios realizados en América Latina sobre el particular, permiten estimar que, en las áreas urbanas de los países que la integran, entre el 17 y el 18 por ciento de la población padece algún tipo de trastorno mental.

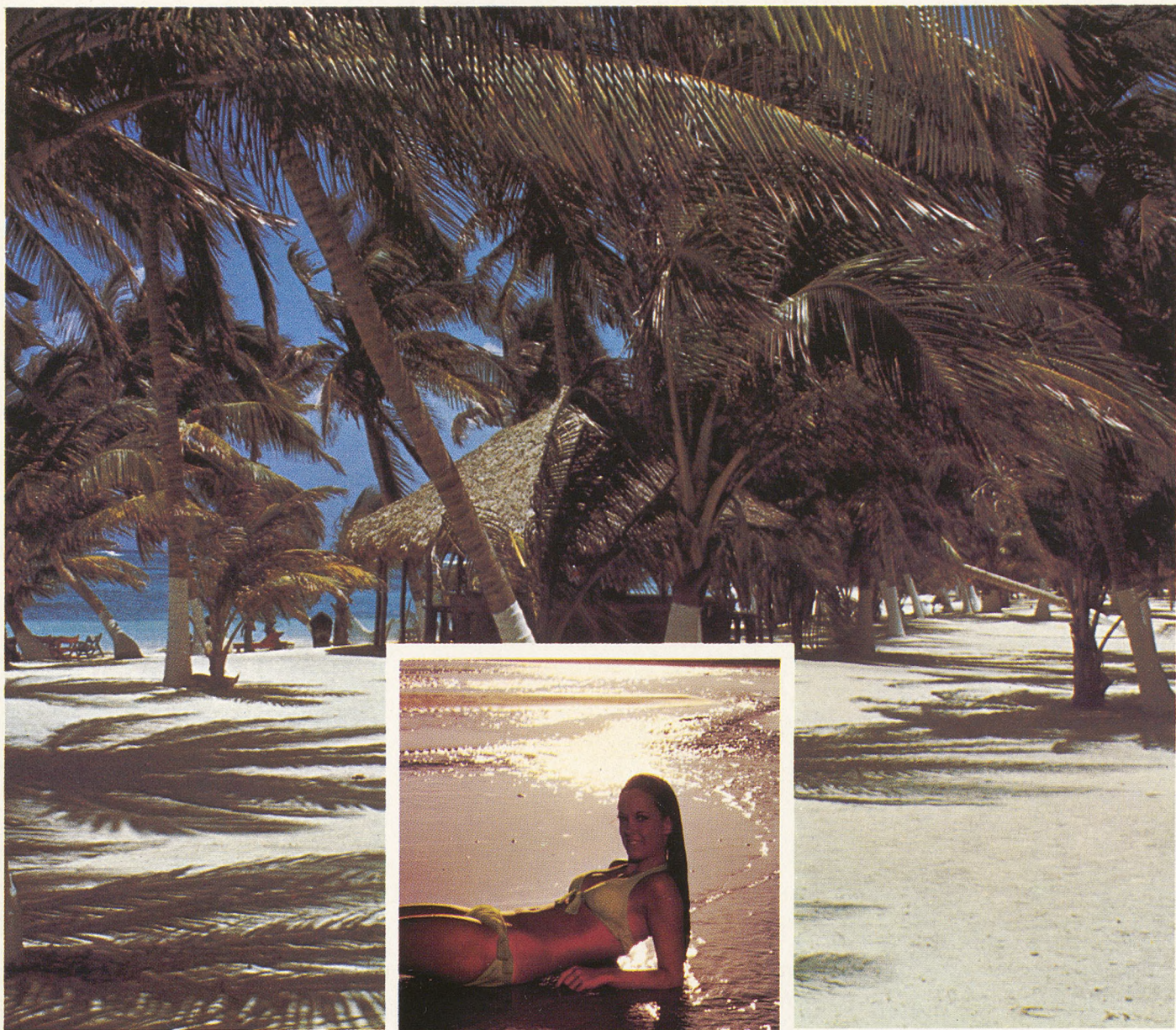
BUENOS AIRES: REUNION PLENARIA DEL COMITE CIENTIFICO DEL CANCER

Durante los días 28, 29 y 30 de marzo, se realizó en Buenos Aires la III Reunión plenaria Internacional del Comité Científico del XII Congreso Internacional del Cáncer, que se llevará a cabo del 5 al 11 de octubre de 1978.

La reunión Plenaria, que estuvo integrada por delegados de veinte países extranjeros, y que se reunieron con once representantes del Comité Nacional, integran la Comisión de Trabajo de 31 miembros, que tiene como objeto fundamental el ordenamiento y aprobación final de los planes, y efectuar una visita y recorrido del área física donde se efectuará el Congreso.

VUELE SIN ESCALAS A CANCUN

(El Caribe mexicano)



Junto a maravillosas playas tropicales, vivos exponentes de antiguísimas civilizaciones. Pasado y presente de una de las islas más fascinantes de la Tierra:



Cancún. Aeroméxico le ofrece su amplia gama de tours para que Vd. elija el que mejor le convenga. Y para que pase unos días inolvidables.



AEROMEXICO

Y SU AGENTE DE VIAJES SOMOS EXPERTOS EN MEXICO.



Figura zapoteca. Museo Antropológico de México